



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**“LA SOCIEDAD ORGANIZADA EN EL DISTRITO
FEDERAL”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

PRESENTA

JONATHAN ULISES NOLASCO CISNEROS

ASESOR: DR. KHEMVRG PUENTE MARTÍNEZ.

SANTA CRUZ ACATLÁN, NAUCALPÁN, ESTADO DE MÉXICO

ENERO 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ACATLÁN

**“LA SOCIEDAD ORGANIZADA EN EL DISTRITO
FEDERAL”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

PRESENTA

JONATHAN ULISES NOLASCO CISNEROS

ASESOR: DR. KHEMVRIG PUENTE MARTÍNEZ.

A mi profesor:

Dr. Khemvirg Puente Martínez, su enseñanza

A mis padres:

Juana, amor y cautela

Juan, la fuerza

A mis hermanos:

Pedro, tu amistad

Cristopher, la vida

A mi abuelo:

Pedro, tu ejemplo y la imparcialidad

A mis profesores:

Maricela García Barrón, la lucidez

Armando Blanco, la luz

S.M.G.M.

A mi familia, los que se quedaron y siempre están ahí:

A mis tíos, primos y sobrinos, la esperanza.

Lealtad, Honor, Honradez, Orden y Respeto.

Introducción.

Capítulo 1. La acción colectiva.

| | |
|--|-----------|
| 1.1 Marco teórico. La acción colectiva..... | 9 |
| 1.1.1 El repertorio de confrontación..... | 21 |
| 1.2 Los componentes de la acción social..... | 24 |
| 1.2.1 Determinantes del comportamiento colectivo..... | 28 |
| 1.3 Las variantes básicas de los grupos..... | 29 |
| 1.3.1 Las organizaciones sociales..... | 31 |

Capítulo 2. Organización y acción colectiva en México.

| | |
|---|-----------|
| 2.1 Las organizaciones sociales en México..... | 36 |
| 2.2 La movilización social urbana..... | 44 |
| 2.3 Antecedentes socio-económicos..... | 50 |
| 2.4 Antecedentes políticos..... | 57 |
| 2.5 La acción colectiva organizada en el D, F..... | 61 |
| 2.5.1 Antorcha Popular..... | 61 |
| 2.5.2 Asamblea de Barrios..... | 67 |

Capítulo 3. La Unión Popular Emiliano Zapata.

| | |
|--|------------|
| 3.1 Orígenes y estructura nacional..... | 73 |
| 3.2 Ideología, valores y organización actual..... | 81 |
| 3.3 La UPREZ en Iztapalapa: actores, organización, antecedentes, grupos, actividades entre 2009 y 2012..... | 88 |
| 3.4 Las estrategias, las acciones en la búsqueda de vivienda y resultados, función de las comisiones..... | 93 |
| 3.5 De la acción colectiva a la movilización política: vínculos y asuntos políticos-electorales..... | 102 |
| Conclusiones..... | 110 |
| Bibliografía..... | 116 |
| Anexos..... | 118 |

Introducción.

Al oriente del Distrito Federal existen organizaciones sociales como la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ), el Frente Popular Francisco Villa (FPFV), el Frente Popular Francisco Villa Independiente (FPFVI), Patria Nueva, Antorcha Popular, entre otras. Usualmente las personas se aglutinan a este tipo de organizaciones para cubrir necesidades particulares. La zona oriente de la capital se ha caracterizado por años como una zona marginada en materia de recursos económicos, infraestructura y servicios públicos. Estos problemas acarrearán consigo intereses políticos que atraen la vista de actores sociales -como es el caso de las organizaciones sociales- quienes vislumbran oportunidades políticas a través de la gestión de proyectos reivindicativos.

Por lo tanto nuestro objetivo estará enfocado en conocer las razones por las cuales las personas deciden crear o integrar una organización social. De esta manera nuestra tarea estará enfocada a describir el ¿Qué? el ¿Cómo? y el ¿Por qué? las personas deciden formar una organización social.

Para ello debe advertirse que el alcance de nuestra investigación es descriptivo. La idea principal de llevar a cabo una investigación sobre una organización social como la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata nace de la inquietud por conocer y saber el “quehacer” de un grupo de personas que se aglutinan para ejercer su derecho a manifestarse. Para llegar a ello debemos aclarar que las interrogantes se forjan a partir de la vivencia propia en el entorno. Pues es en este entorno en el que el investigador desarrolló el presente trabajo por influencia de las inquietudes que conllevan a conocer el desarrollo de estas organizaciones y cómo influyen en la política, economía y en la sociedad.

Para poder obtener respuesta a estas inquietudes, en el primer capítulo de esta investigación se desarrolló un marco conceptual ligado a las diferentes visiones sobre acción colectiva, desde las visiones marxistas hasta los sociólogos que estudiaron los movimientos sociales en las décadas de los 60's y 70's. El concepto de acción colectiva es importante para la comprensión del actuar de las organizaciones sociales, por lo que es evidente el uso de este concepto a lo largo de la presente investigación, así mismo se describen los tipos de acción colectiva, las propiedades que poseen estos tipos de acción y los efectos que provocan dentro de un sistema social.

En el segundo Capítulo se desarrolló una recopilación de hechos que describen el origen y el desarrollo que han tenido las organizaciones sociales en nuestro país; describiremos el proceso por el que las organizaciones trascendieron de lo rural a lo urbano; así como los factores que provocaron que las organizaciones dejaran el asistencialismo por otros tipos de acciones; describiremos el contexto histórico, político, legal y socioeconómico de las

organizaciones; podremos visualizar el origen, la estructura y la forma de actuar de algunas organizaciones sociales que radican en la Ciudad de México.

En nuestro tercer Capítulo, el estudio de caso nos permite la descripción de la organización social. Existe una correlación entre los orígenes y las prácticas de acción que se ejercen dentro de las organizaciones. Por tal motivo es imprescindible hacer alusión a la ideología, que es parte del misticismo en el origen de las organizaciones, pues de otra manera no podrían explicarse sus formas de acción y sus posturas políticas actuales. Es por esta razón que nos dimos a la tarea de realizar una investigación desde el origen de la UPREZ, para poder conocer algunos de sus proyectos y los procesos por los que ha pasado. Para lograr esta tarea la observación participante fue una herramienta indispensable. Debe aclararse que durante este ejercicio, se intentó no alterar el comportamiento de los militantes de la organización, para lo cual en una primera parte del tiempo durante el cual se llevó a cabo esta tarea, no se le advirtió a los miembros de la organización sobre la presencia del investigador.

En una segunda parte, con pertinencia y respetando los procesos de la investigación, se notificó a uno de los dirigentes de la organización sobre la presencia del investigador y las intenciones del trabajo de investigación. Esto permitió al investigador adentrarse de una manera más íntima a los trabajos que se ejercen dentro de la organización: logrando rescatar puntos de vista más cercanos a la dirigencia que a los comportamientos de la base; se realizó observación participante en diversas comisiones, conferencias, asambleas y talleres durante los años 2012 y 2013 como el taller para la modernización y mejoramiento del Centro Histórico del Distrito Federal organizado por Investigadores extranjeros y otras organizaciones; el investigador fue invitado por miembros de la organización a realizar tareas estratégicas con miras a la renovación de los principios que rigen a la organización, todo esto mediante la impartición de un taller con cortes temáticos coyunturales como: el análisis crítico sobre el “Pacto por México”, el “Proyecto de Nación”, problemas ambientales del país, entre otros temas. También permitió la presencia del investigador en las sesiones semanales del consejo político del Distrito Federal de la UPREZ, siendo el investigador invitado a formar parte de dicho consejo: lo que permitió visualizar diversas posturas y debates sobre asuntos coyunturales en la política nacional y sobre conflictos internos de la organización, así como la toma de decisiones que determinan las tareas en aras de resolver dichos conflictos y de los cuales se informan semanalmente en el “taller de vivienda”.

Tomando en consideración el ánimo de los miembros de la organización, las entrevistas realizadas arrojaron resultados que permitieron apreciar de manera directa la postura política y social de la organización, respetando objetivamente las respuestas ofrecidas en este trabajo, por lo que advertimos que en algunas preguntas no pudo profundizarse en algunos temas, no obstante la insistencia

del investigador. Además, debe advertirse que al intentar de entrevistar a otros miembros de la organización estos decidieron omitir sus comentarios al respecto.

Como resultado del estudio de caso, encontramos que la UPREZ mantiene los cimientos de la organización en dos factores fundamentales: a) los ideales políticos de los líderes y b) el espacio para el planteamiento de iniciativas reivindicativas de las organizaciones debido a la ineficiencia gubernamental para resolver problemas y necesidades sociales.

Entonces, la estructura y el comportamiento de las organizaciones dependen de factores como los intereses tanto de la dirigencia como de la base de la organización, asimismo depende de los procesos económicos, sociales y políticos de coyuntura. En este sentido, la hipótesis que se plantea es que la gente se aglutina para construir una organización social y una vez fundada se busquen espacios reivindicativos para lograr un equilibrio en un sistema social, político y económico.

Consideramos como justificable conocer las razones que llevan a la gente a construir una organización social ya que consideramos que un sin número de cambios políticos, electorales, sociales, y económicos que se producen en el país han sido en gran medida por influencia de las organizaciones y movimientos sociales, por lo que resulta importante conocer como están constituidas internamente: su ideología, sus vínculos políticos, proyectos, iniciativas y acciones.

Mediante el método de la observación participante parece pertinente rescatar lo señalado por Silvia Bolos en cuanto a la relación que tiene la constitución interna de las organizaciones y la acción colectiva:

...dichas organizaciones se vinculan a los procesos políticos para llegar a constituirse en gobiernos, en particular, los municipales. Estos procesos presentan como resultado, una alternativa a la exclusión de la mayoría de la participación en espacios institucionalizados y, al mismo tiempo, una reformulación de la separación entre lo social y lo político, entre lo público y lo privado. La acción colectiva aparece así como mediación entre estos ámbitos pensados como excluyentes uno del otro en el pensamiento liberal clásico.

...Las acciones colectivas son el resultado de interacciones complejas tanto en el interior de las organizaciones como hacia el exterior de las

mismas; se desarrollan en un campo de conflicto por recursos (Bolos, 2003:27).

Capítulo 1. La acción colectiva.

En este primer capítulo señalaremos diversos enfoques y aproximaciones en torno a la acción colectiva. Señalando así las diferencias y las coincidencias que existen entre visiones desde las más tradicionales hasta algunas de las aportaciones sistemáticas referentes al fenómeno de la acción colectiva.

La variable a utilizar: es el repertorio de confrontación o repertorio modular de Sidney Tarrow. Como lo señala el presente texto, estos resultados que desprenden las variables pueden ser: el boicoteo, la petición masiva, la insurrección urbana y la construcción social de la barricada.

Encontraremos dos elementos fundamentales para la existencia de la acción colectiva. Primero, los componentes de la acción social que son las piezas estructurales que componen el sistema de las acciones. Presentaremos los componentes de la acción social de Neil Smelser y el ejemplo que presenta Alberto Melucci para la identificación de dicha acción bajo la aplicación de la “Tensión”.

La “Tensión” es considerada como determinante del comportamiento colectivo. Las determinantes del comportamiento colectivo son una especie de mecanismo que sirven para comprobar la existencia de la acción colectiva. Entonces dichas determinantes servirán para exponer la existencia de la acción social y para fin de su verificación.

La última parte de este capítulo, describiremos las variantes informal y formal de la teoría de los grupos y las organizaciones sociales mediante la cual se dan las interacciones entre los individuos por un interés común. Bajo este mismo esquema señalaremos las variables básicas que se presentan en los grupos desde el concepto tradicional. Podremos asimilar dos vertientes: tanto la visión formal como la informal de la teoría de los grupos. Se advierte que al llevar a cabo el estudio de estas dos visiones –los especialistas en la materia- señalan no haber encontrado aún la explicación sobre el origen de la formación de los grupos.

Para comenzar esta investigación, abordaremos las relaciones sociales que se dan por medio de un interés común, hasta vislumbrar la forma en que se va constituyendo una organización social.

1.1 Marco teórico. La acción colectiva.

El individuo como miembro de una sociedad tiende a la búsqueda de su confort mediante el seguimiento que le da a sus intereses personales, partiendo de un interés individual a la realización de objetivos generalizados. El individuo por sí solo no puede hacer valer sus demandas con el mismo impacto si recurre al apoyo de otros individuos cuyos intereses se plantean bajo el esquema de los mismos objetivos. Cuando los individuos encuentran objetivos comunes, estos objetivos se traducen en una especie de sentido de pertenencia, forjando una instrumentación definida.

Comienza a darse la interacción no solo entre individuos cuyos objetivos son coincidentes, sino también la interacción entre objetivos. Al darse esta intersección entre objetivos se crean nuevas formas de actuar mas allá de la acción particular que cada miembro de la sociedad puede llevar a cabo. Por consecuencia esta nueva forma de actuar tiene como fin general llenar el vacío que no permite el confort de los individuos.

Señalar la obviedad que tiene el conformar una organización o un grupo que tienen los mismos intereses para cubrir necesidades de una sociedad es de gran importancia:

“Pues de otra manera no tendría caso formar una organización para jugar solitarios. Cuando cierto número de personas tiene un interés colectivo, resulta fácil satisfacer sus demandas mediante el apoyo de otros individuos que tienen en la mira los mismos objetivos, por otro lado mediante la acción individual no organizada resultará difícil que un individuo pueda con la carga de satisfacer dichos intereses” (Olson, 1992:17).

Cada teoría tiene su base y la base de la acción colectiva depende de quienes protagonizan su constitución. Las relaciones humanas que se producen dentro de un contexto específico son el ambiente propicio en el que se ejecutan las interacciones que dan vida a la acción social y de esta manera nacen las oportunidades para el nacimiento de la acción colectiva. Por ello, cada interés personal al interactuar con otras pretensiones con vías al mismo objetivo, generan empatía. La empatía motiva a la congruencia de las acciones de las relaciones humanas. La solidaridad, el desafío y la incertidumbre son consideradas como propiedades de los “Tipos” de acción colectiva. Entonces la empatía que conlleva a la “solidaridad” del repertorio de Sidney Tarrow funge como el adhesivo sobre el que se estacionan las otras dos propiedades del repertorio moderno: el desafío y la incertidumbre. Una vez identificado el objetivo común, tanto el desafío como la incertidumbre, sirven al conjunto de intereses como herramienta para hacer frente a los antagonistas.

Una vez comprendidos: la motivación de los intereses comunes; la interacción en las relaciones humanas; la empatía solidaria y las propiedades de los movimientos que forman un grupo o una organización, es importante definir algunas de las manifestaciones tradicionales que existen acerca de la acción colectiva.

La teoría de la acción colectiva según Alberto Melucci, conserva dos visiones en sus raíces tradicionales: por un lado el marxismo con una ambigua reflexión epistemológica. Supone realizar un análisis científico del modo de producción capitalista, propone una teoría de la crisis y del agotamiento de la economía capitalista, por lo tanto el marxismo no propone una versión teórica de la revolución. Por el contrario al momento en que el marxismo pretende ser una teoría de la revolución proletaria, no cuenta con instrumentos analíticos para señalar al sujeto y los instrumentos políticos de acción revolucionaria. Por lo tanto el marxismo no llega a realizar un análisis sociológico ni político, se estanca en una connotación económica en lo relativo a la clase explotada y la dictadura del proletariado (Melucci, 1997:25-26).

La otra versión tradicional se centra en las ideas de los sociólogos estadounidenses de los años sesentas. Bajo esta tradición se hace un análisis de fenómenos de comportamientos colectivos considerando una gama de investigaciones sobre movimientos sociales de diferentes episodios colectivos y generalidades empíricas de varias formas de acción.

La acción es siempre el fruto de una tensión que disturba el desequilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan la acción y buscan establecer el equilibrio del sistema. En la acción colectiva no hay ningún significado que haga referencia al modo en el cual los recursos son producidos y apropiados. Esta acción es solo una reacción de asentamiento de los mecanismos funcionales de un sistema, y las conductas colectivas se vuelven fenómenos emocionales debidos al mal funcionamiento de la integración social (Melucci, 1997:26).

Para Alberto Melucci la gran cantidad de información que arrojó el análisis que va desde el comportamiento de las multitudes a los movimientos revolucionarios, representan la única base empírica para la el estudio de los movimientos sociales de los años setenta.

Durante los últimos años del siglo XIX, en un contexto en el que había que mantener el control de los movimientos obreros que comenzaban a construirse, los sociólogos estadounidenses describen al comportamiento colectivo como:

Le bon y Tarde: “proponen una imagen irracional y caótica de la multitud. En ellos la capacidad individual y la racionalidad de los individuos son sojuzgadas por la sugestión colectiva; las características de la “psicología de

la multitud” son la credulidad. La exasperación de las emociones y las tendencias a la imitación. Las multitudes son manipuladas por minorías de agitadores y se manifiestan en forma irracional y violenta bajo la influencia de la sugestión”. (Citado por Melucci: Le Bon 1895 y 1912 y Tarde 1890 y 1901,).

Por su parte Freud confirma que la acción colectiva responde a las necesidades primarias inconscientes y la identificación con el líder es lo que le permite existir a un grupo: “la relación madura y real de los objetos se sustituye en las masas con el proceso regresivo de identificación, en el cual el líder se convierte en súper-yo y atomiza la dinámica colectiva.” (Citado por Melucci: Freud, 1921).

Para Lenin el problema radicaba en comprender cómo se organiza la acción colectiva. Lenin habla de una élite de revolucionarios profesionales que se encargan de los verdaderos intereses de los trabajadores a la cual denomina “vanguardia”, bajo este esquema deja ver su preocupación por la acción colectiva desde el punto de vista organizacional. Señala Lenin, retomado por Sidney Tarrow: “el paso de todas las demás funciones revolucionarias (aparte de la agitación) debe recaer necesariamente sobre los hombros de una fuerza intelectual extremadamente reducida” (Tarrow, 1994: 38).

Bajo este orden quienes tienen la encomienda principal de llevar a las masas por el camino correcto son los líderes (la vanguardia) pues estos tienen la lucidez necesaria para llevar a cabo una acción colectiva, ya que esta elite de revolucionarios profesionales cuentan con la capacidad de sostener el peso intelectual que se requiere para ser la guía de una sociedad. Por tal razón señala Tarrow que la teoría de la vanguardia era una “respuesta organizativa”, sin la cual la clase obrera era incapaz de hacer por sí misma una revolución (Tarrow, 1994: 38).

Entre los teóricos que estudian el comportamiento colectivo mantienen una visión similar, hasta llegar a un punto de intersección. Resulta paradójico si tomamos en cuenta el contexto histórico en el que se le puede ubicar a cada uno de ellos; por un lado, encontramos las propuestas que se hacen en aras del impulso marxista y por otro lado los juicios constituidos por quienes se atrincheran entre los intereses del capitalismo.

Primero, tenemos la visión de Lenin, quien propone el liderazgo de una elite encargada de servir a la masa en su búsqueda de objetivos mediante el apoyo intelectual de una “vanguardia”, dejando entre ver que la masa por sí sola es incapaz de tomar las riendas de la acción colectiva¹. Por otro lado, en un

¹ Lenin propuso la solución de revolucionarios profesionales. Esta vanguardia sería la encargada de manejar los intereses de los trabajadores. La teoría de la vanguardia era una respuesta organizativa a

contexto en cual la burguesía visualiza sus intereses en riesgo frente al apogeo de movimientos en masa; Ortega y Gasset habla de la irrupción histórica de las masas privadas de identidad, incapaces de responsabilidad colectiva y disponible a la manipulación por parte de los “jefes” (Melucci, 1997: 27).

Gramsci, proponía un intelectual colectivo al referirse a la organización en general y no solo a un grupo como suponía Lenin. Gramsci dejaba a la vista su confianza que depositaba en los trabajadores. Contrario a la visión de la “vanguardia” -y más aun la de los “agitadores”- señala que la clase trabajadora estaba lista para tomar las riendas del movimiento. Situaba a la clase trabajadora como un “colectivo intelectual”, preparada para mantener interacción con la clase burguesa y con el Estado. De esta manera, hacia a un lado la visión de Lenin en cuanto a que debía dejarse en las manos de unos cuantos el manejo del movimiento. Al mismo tiempo tenía en mente la posibilidad de proyectar un más alto nivel de protagonismo a los miembros de la organización ofreciéndoles responsabilidades en distintos niveles. De la misma manera Gramsci despejaba una mayor oportunidad de consenso para la toma de decisiones del partido (Tarrow, 1994:40).

Para Sidney Tarrow los movimientos sociales salen a flote cuando surgen las oportunidades políticas porque es cuando los agentes que carecen de oportunidades en la obtención de estas aprovechan su emergencia.

Charles Tilly nos ofrece una definición de acción colectiva y la entiende como:

“...una serie mantenida de interacciones entre quienes ostentan el poder y personas que afirman con credibilidad representar a grupos desprovistos de representación formal, en el transcurso de la cual esas personas plantean públicamente exigencias de cambios en la distribución o el ejercicio de poder, y respaldan esas exigencias con manifestaciones públicas de apoyo...”
(citado por Tarrow, Tilly, 1984:303).

Las conductas colectivas son la consecuencia del mal funcionamiento de la integración social y le da vida a la acción social para el reacomodo del sistema social. Por lo tanto el poder de los movimientos se pone de manifiesto cuando los ciudadanos corrientes unen sus fuerzas para enfrentarse a las elites, a las autoridades y a sus antagonistas sociales (Tarrow, 1994: 17).

Aunado a esta visión de Tarrow, es de gran importancia considerar que la acción colectiva puede manifestarse desde un simple grupo organizado para

una situación histórica en la que la clase obrera era incapaz de hacer por sí misma una revolución (Tarrow, 1994:37-38).

una partida de ajedrez o llevar a cabo una festividad hasta la formación de un nuevo organismo administrativo o una organización social en demanda de una exigencia específica. Por tal razón, los movimientos sociales tienen sus formas de acción más características y habituales cuando se enfrentan a los organismos institucionales o autoridades, a las elites u otros grupos sociales para demandar en nombre de sus intereses o para hacer valer sus derechos a los gobiernos.

La visión de Sídney Tarrow se complementa con lo señalado por Robert Park en cuanto a que “el comportamiento colectivo no es una realidad patológica, sino un componente fundamental del normal funcionamiento de la sociedad, además de un factor decisivo para el cambio. El comportamiento colectivo representa una situación “no estructurada”, esto es, no plenamente controlada, de las normas que rigen el orden social, por ello que sea importante, ya que es un factor de transformación y está en grado de crear nuevas formas (citado por Melucci, Park, 1955).

Durkheim da su punto de vista en torno al tema de la acción colectiva, considerándola como la secuela de un estado de humor de las personas, coincidiendo con Le bon y Tarde en cuanto a que las emociones es uno de los ingredientes importantes en el impulso de la acción colectiva. Nos habla de manera específica de “estados de gran densidad moral”, así como de momentos de entusiasmo colectivo mediante los cuales se identifica con la sociedad y se adhiere a ideales generales, de esta manera se dan las transformaciones sociales (Melucci, 1997:27) en donde la visión de Le bon y Tarde salen nuevamente a flote en lo referente a la exasperación de las emociones en un momento de sugestión.

Coincidentemente Neil Smelser señala que a menudo las personas reaccionamos emocionalmente ante situaciones como el furor o las revoluciones; la reacción a estas situaciones puede ser en forma de furor colectivo o el fervor de la revolución. Sin embargo, Smelser no simpatiza con la idea de considerar al comportamiento colectivo¹ como un campo de la sociología como lo consideran otros pensadores (Smelser, 1989: 13).

¹ A Smelser le surge la idea de utilizar este término que fue utilizado por Robert Park en los años veintes y treintas, se puede ver también en H. Blumer, “collective Behavior”, en J.B Gittler (comp), Review of sociology; Analysis of a decade (Nueva York, 1957), P. 127. También R.H Turner y L.M Killiam, collective Behavior (Englewood Cliffs, N.J, 1957). Smelser utiliza el término a lo largo de su texto “la teoría del comportamiento colectivo”. Smelser advierte sobre las debilidades de este término así como el uso del mismo. Considera que el término “comportamiento colectivo” concierne a la acción en concierto de un grupo de personas. Emplea esta expresión considerando la falta de opciones de expresiones adecuadas para referirse a sucesos de comportamiento de la sociedad (Smelser,1989:14).

Por su parte, Weber señala una distinción entre carisma y estructura burocrática en la contraposición entre relaciones sociales con una estructura regulada por un sistema racional de normas, y relaciones donde prevalece el impulso emocional, la ruptura de las reglas cotidianas y la identificación afectiva con la acción (Melucci, 1999: 26 y 27), lo cual sugiere al igual que Park y Tarrow, una interacción que involucra la reacción entre actores sociales que reaccionan ante una serie de normas de un sistema que rige a la sociedad .

Esta interacción es necesaria para el cambio. Sobre todo cuando un sistema y sus normas no están funcionando de forma deseable. Es entonces cuando la sociedad se ve afectada y comienza a reaccionar para generar dichos cambios necesarios. Pero debe advertirse, que al efecto que produce el mal funcionamiento del sistema de normas y la afectación de la sociedad que causa, normalmente la respuesta es la emergencia de grupos que chocan con otros grupos antagónicos, las autoridades gubernamentales o con los grupos privilegiados que a menudo son controlados o financiados por intereses de carácter político o económicos.

Alberto Melucci, analiza las teorías de Merton sobre las “conductas desviadas” de Parsons. Según Melucci, Parsons visualiza a las acciones colectivas como el resultado de una situación de desequilibrio y de escasa funcionalidad en los procesos de integración del sistema social, dicha conductas irrumpen en la funcionalidad de las normas institucionalizadas y obstruyen el proceso de integración de una sociedad. Mientras que Merton pone mas atención a los procesos mediante los cuales una sociedad no logra integrarse plenamente. Señala –Merton- que el comportamiento desviado actúa en razón contraria a las normas en vista de desventajas personales -sin oponerse a la legitimidad de las normas- aceptando los fines, pero no rechazando los medios institucionales para alcanzarlos. Mientras que la conducta del inconforme intenta cambiar las normas del grupo, así como sustituir y legitimar valores y normas. De la misma manera el inconforme no rechaza los medios institucionales para alcanzar los fines (Melucci, 1997: 29).

Desde la perspectiva de Sídney Tarrow para poder definir a la acción colectiva se necesita señalar su principal característica. La capacidad de desafiar a sus oponentes o a las elites, es la característica básica para fines de su definición. Aunado a esta característica, la acción colectiva requiere también de otras dos características que surgen a efecto esencial para el resultado efectivo de las intenciones de la acción colectiva: la incertidumbre –como resultado de los desafíos que se plantean- y la solidaridad que provoca.

“...el repertorio de movimiento moderno ofrece a los activistas tres tipos básicos de acción colectiva: violencia, disrupción y convención. Los tres

incorporan en menor o mayor grado las propiedades de desafío, incertidumbre y solidaridad.” (Tarrow, 1994:205).

De esta manera la violencia, la interrupción y convención deben considerarse como tipos de acción colectiva, mientras que el desafío, la incertidumbre y la solidaridad son las características de los tipos de acción o bien pueden identificarse como las propiedades de la acción colectiva.

Al ocuparse de la violencia como forma de acción colectiva, señala Tarrow:

“...la violencia es el rostro más visible de la acción colectiva, tanto en la cobertura que los medios contemporáneos le ofrecen como en el registro histórico. No resulta sorprendente, ya que la violencia es noticia y preocupa a aquellos cuya tarea es mantener el orden. No obstante también se deba a que la mayoría de la gente tiene una morbosa fascinación por la violencia y se siente a la vez repelida y atraída por ella. Finalmente para los grupos pequeños, la violencia es el tipo de acción colectiva más fácil de iniciar sin incurrir en grandes costes de coordinación y control” (Tarrow, 1994:184).

En lo relativo a este tipo de acción –la violencia- está planteada como la más fácil, y señala Tarrow que la acción colectiva tiene un elevado umbral de costes sociales transaccionales (Tarrow, 1994:184). Bajo esta visión argumenta que es fácil porque no se necesita de muchos recursos para emplear este tipo de acción –solo ladrillos, bates de beisbol o cadenas-, sin embargo se tendría que establecer un criterio mediante el cual se vislumbren los costes que le provoquen a un grupo social no en términos cuantitativos y tangibles, sino en términos no tangibles que le puedan producir al grupo, por ejemplo: algún desequilibrio interno de la organización, una irrupción en su estructura o el resquebrajamiento de su normatividad interna, lo cual causaría un costo en términos cualitativos y no materiales. De esta forma se generaría al grupo no un gasto de recursos materiales o financieros, sino un desgaste en su organización interna lo cual pudiese llevar incluso a la segregación total o parcial de la organización.

En cuanto a la violencia, esta da como resultado la confrontación ante las autoridades, ante grupos antagonistas que obstruyen el paso del grupo en cuestión, o ante las elites. Nace así la incertidumbre, debido al potencial auge psicológico que se tiene al intimidar a los oponentes siempre y cuando la violencia siga siendo opción. Por otro lado, los costes suelen ser muy altos al final del uso de la violencia, pues esto genera a las autoridades a hacer uso de la represión, lo cual no es nada conveniente para los grupos; en el momento de la represión la gente que no está de acuerdo con el uso de la violencia -como

acción colectiva- pero que son participes del mismo movimiento suele hacerse a un lado alejándose de los grupos y retirándoles su apoyo, lo que provoca el debilitamiento tanto de la acción colectiva como de los grupos violentos (Tarrow, 1994:184-185).

El problema crece cuando los grupos que carecen de fortaleza política y de información se vuelven violentos. La respuesta a dicho empleo de la violencia deja como consecuencia que el Estado haga uso legítimo de la fuerza. Este es uno de los riesgos a los que se someten los grupos violentos, como experiencia genera que los movimientos de oposición mejoren sus formas de acción para no caer en el juego peligroso de la violencia y optando por mejores alternativas que favorecen en el ahorro en costos como la convención o incluso la disrupción que son también tipos de acción colectiva.

En la acción colectiva convencional los costes sociales transaccionales de la acción colectiva implican una serie de problemas de los que se encargan de formular los organizadores con la finalidad de obtener grandes resultados (Tarrow, 1994:187-188).

Los desafíos colectivos como una de las propiedades de los movimientos sociales suelen caracterizarse por la interrupción, la obstrucción o la introducción de incertidumbre en las actividades de otros (Tarrow, 1994: 22).

Dichos desafíos son planteados por los movimientos a partir de una disrupción contra las autoridades, las elites u otros códigos culturales, la idea es plantear exigencias por objetivos comunes.

La acción colectiva basa su objetivo central en debilitar y llevar cabo prácticas que generen costes a los oponentes de los grupos organizados. El desafío como característica de los tipos de acción colectiva amenaza de manera "discreta"¹ los intereses de las elites, de las instituciones gubernamentales o de grupos antagónicos. El objetivo es debilitar a los adversarios y enemigos de los intereses de los movimientos sociales. No se trata de desafiar de manera directa, sino de generar una acción que provoque una disrupción en el contrario. Dicha acción no tiene que ser deslumbrante como la violencia, sino un simple hecho que difiera del comportamiento convencional y que al mismo tiempo emprenda descontrol, resquebrajamiento o un desajuste total o parcial de la organización a enfrentar.

Por encima de los costes materiales que pudiese generar la violencia, llamar la atención de sus antagonistas y de los observadores externos por medio del desafío es también uno de los objetivos de este tipo de acción. Sin embargo

¹ Sidney Tarrow retoma la descripción de Mary Katzenstein sobre el desafío al que define como "movilización discreta" en las instituciones, en la familia o en las relaciones de los sexos (Tarrow, 1994: 181).

Sidney Tarrow sugiere que no es siempre más efectiva la violencia que la incertidumbre de acuerdo a que esta última deja en el vacío la duración de un acto de protesta, el indefinido grado en los costes de la acción colectiva o el alcance ilimitado de adhesión de militantes que pudiese tener un movimiento.

Las manifestaciones no violentas son a menudo más poderosas que la violencia en sí porque plantean la *posibilidad* de la violencia sin dar a la policía o a las autoridades una excusa para la represión (Tarrow, 1994: 182).

En un caso individual el uso del desafío y de la incertidumbre en una determinada circunstancia no tendrían el efecto de producir una acción colectiva. Es decir, por si solos el desafío y la incertidumbre solo benefician a quien los emplea, además de correr el riesgo de ser vulnerablemente indiferentes ante los ojos de quien se pretende desquebrajar.

Por tal razón, para complementar la definición de acción colectiva necesariamente tendrá que incluirse la solidaridad. Mientras el desafío y la incertidumbre hacen su trabajo, la solidaridad genera que los integrantes de la organización se mantengan unidos. Es un juego recíproco, mientras la organización genera solidaridad, la solidaridad genera fortaleza en la organización.

Sin embargo, las características por si solas no generan los costes esperados si no se consideran aspectos como los planteados por Marx, quien señala que la gente se incorpora a la acción colectiva siempre que la clase a la que pertenece se contradice con sus antagonistas, lo que supone que el surgimiento de una acción colectiva se tornará en aras de la lucha de clases (Tarrow, 1994:36).

A medida que un grupo que no sea considerable en cuanto a la cantidad de sus integrantes y estos no se integren en una acción colectiva el movimiento social fracasará. Es decir, entre mas gente se integre en la acción mayor será la fuerza de la acción colectiva.

La fuerza que pudiese tener la acción social centra su peso en la cantidad de seguidores que debe tener un movimiento y sus efectos. A medida que los seguidores de un movimiento den su máximo apoyo a los líderes de una organización mediante una acción colectiva haciéndose partícipes de ella, entonces el movimiento tendrá éxito porque de esta manera los opositores carecen de fuerza para poder vencer a la organización. Esta podría ser una coincidencia entre las visiones que se tenían en torno a las asociaciones económicas que se encuentran sobre la línea que perciben tanto Marx como Mancur Olson, sin embargo no en todos los tipos de movimientos es aplicable esta visión debido a que la cantidad de gente que sea participe en una acción

no necesariamente dará como resultado la potencialidad de dicha acción o la constancia de éxito del movimiento sobre sus objetivos. Es decir, no siempre la cantidad de individuos integrados en una acción social impactará de manera positiva –para fines de sus objetivos- a favor de los intereses del grupo social, mediante lo cual se esperaría llamar la atención de manera significativa de sus oponentes. La razón de este coincidente – en las que las visiones de Marx y Olson hacen intersección - posiblemente radica en el hecho de que consideraban a la acción colectiva dentro de asociaciones económicas. Bajo este esquema el criterio de participación proporcional de Olson no es teóricamente aplicable en análisis de los movimientos sociales.

A diferencia de las asociaciones económicas, la fuerza que tenga la acción social en los movimientos no radica necesariamente en el poder de convocatoria ya que a menudo el tamaño de estos movimientos es incierto (pues no cuentan con un registro oficial de sus allegados o que comprometa a sus integrantes con el movimiento), y el poder efectivo que se busca en una acción social puede dejar caer su peso sobre la táctica, es decir la forma en que se lleva a cabo el acto social y los efectos que produce. Dichas tácticas las expresaré mas adelante en el repertorio de protesta, además dichas tácticas podrán ser utilizadas como indicadores de la acción social.

Cuando los ciudadanos unen sus fuerzas con la finalidad de enfrentarse a las elites, a los grupos antagónicos y a las autoridades se vislumbran el poder de los movimientos. Señala Sidney Tarrow que los movimientos sociales surgen cuando aparecen las “oportunidades políticas”. La acción colectiva es el resultado de la atracción de la gente que se adhiere a un movimiento por medio de repertorios de enfrentamiento.

Las redes sociales y los símbolos culturales son la base de la estructura de los movimientos sociales. Asimismo las redes y los símbolos son la estructura de las relaciones sociales. La generalización y la subsistencia de los movimientos dependerán entonces del arraigo familiar de los símbolos y del peso de las redes sociales.

Sidney tarrow engloba a los movimientos sociales dentro del concepto de “acción colectiva contenciosa¹” (la considera como la base de todos los movimientos sociales). Siendo esta; breve o mantenida, institucionalizada o disruptiva, monótona o dramática.

¹ El término “contencioso” lo adhiere argumentando que una acción colectiva es contenciosa cuando es utilizada por gente que no puede acceder a las instituciones fácilmente, actuando a favor de reivindicaciones nuevas o no aceptadas y que en su actuar representa una amenaza para otros, véase en Tarrow, S. (1994), “El poder en movimiento”. pág. 19.

Al mismo tiempo argumenta que la acción colectiva es la única forma que dispone la gente para enfrentarse a sus antagonistas. A menudo los organizadores de los movimientos utilizan a la acción colectiva para crear espacios interviniendo entre las oportunidades políticas, crear identidades colectivas, aglutinar a las personas en organizaciones y para movilizar a la gente.

Las propiedades básicas de los movimientos sociales:

La definición que ofrece Sidney Tarrow acerca de los movimientos esta constituida por conceptos que en conjunto define como “desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una acción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades”. Dentro de dicha definición podemos visualizar cada una de las propiedades empíricas de los movimientos sociales.

El desafío colectivo:

La disrupción de las actividades cotidianas de los antagonistas, representa la forma más tradicional de poner en práctica el desafío colectivo. El generar incertidumbre en los otros (los antagonistas) por medio de la obstrucción y la interrupción en sus actividades cotidianas forman parte del desafío. Acciones traducidas en consignas, formas de vestir, tipo de música, o el cambio de nombre a objetos agregándoles símbolos nuevos representan formas de identificación en un movimiento social.

Debido a la escases de recursos económicos, organización y difícil acceso al Estado -en el proceso de exigir sus demandas- los líderes de los movimientos buscan compensar dicha escases mediante el desafío con la intención de ser el centro de atención. Lo cual es aprovechado para convertirse en el punto central de la mirada de sus antagonistas, de sus propios seguidores e incluso de terceros.

El objetivo común.

Tarrow supone que la gente se aglutina y se adhiere a un movimiento social cuando existe un interés común. El motivo que genera que la gente se aglutine es porque en la base de los movimientos se plantea exigencias comunes a los antagonistas. La gente no arriesgaría su vida y sus pertenencias si el objetivo común no se lo exigiera.

La solidaridad.

El “interés” representa una propiedad fundamental de los movimientos. En una comunidad de intereses el movimiento potencial se traduce en acciones colectivas. En el proceso de estimulación para llevar a cabo un movimiento, los líderes solo pueden efectuar un movimiento social estimulando sentimientos

enraizados y de solidaridad o identidad. Por tal razón, una trifulca espontánea, no se puede considerar un movimiento –no obstante puede tener en su origen lazos solidarios- porque según los casos estudiados por Sidney Tarrow las trifulcas solamente se basan en la respuesta que da un grupo a otro durante un enfrentamiento. Por tal razón, el hecho de carecer de fines comunes –más allá de la sensación de defensa- o de nexos de solidaridad, deja fuera de la órbita de movimiento social a las acciones espontáneas. Debe considerarse entonces que las acciones improvisadas (como las trifulcas) “pudieran” ser el inicio o el estallido de la gestión de un nuevo movimiento, pero no se les debe considerar movimientos en sí.

El mantenimiento de la acción colectiva.

La permuta de una simple trifulca para convertirse en un movimiento social se logra cuando se mantienen las actividades colectivas frente a los antagonistas. El mantenimiento de los desafíos colectivos debe ser impuesto ante los grupos antagonistas por medio de la “resistencia”. Por lo tanto, si el mantenimiento de los desafíos colectivos es débil, entonces el movimiento social tiende a fracasar o a replegarse. Por el contrario, si los movimientos mantienen a profundidad sus desafíos entonces tienden a lograr el éxito frente a sus oponentes.

La fuerza de las acciones colectivas dependen de la organización de la gente por medio de las redes sociales y de símbolos de identidad lo suficientemente arraigados a su cultura. Los cambios en la estructura de las oportunidades políticas, generan espacios para que se puedan llevar a cabo dichas acciones colectivas, esta es la explicación más básica sobre el mantenimiento de las acciones colectivas.

1.1.1 El repertorio de confrontación.

Este repertorio modular ha sido explicado y utilizado por Sidney Tarrow mediante el cual nos ofrece la descripción de una serie de formas de acción colectiva. De primera instancia procederé a describir los precedentes del repertorio modular de Sidney Tarrow, hasta llegar a la descripción de la conformación del nuevo repertorio que propone este autor.

A partir de la idea sobre las convenciones de la acción colectiva como parte de la cultura de la sociedad, señala Tarrow que en una sociedad cada grupo tiene una memoria acerca de la manera de cómo se debe actuar en una situación específica (Tarrow, 1994:51). Es decir cada grupo de cada sociedad tiene formas de manifestarse de manera peculiar y endémica. Sin embargo esta peculiaridad solo se aplica con respecto al tipo de acción que lleva a cabo el grupo en una sociedad específica. Porque en lo que respecta al tiempo en que se da la acción colectiva, esta se va transmitiendo de una generación a otra. La forma de acción depende de los intentos realizados en el pasado y sus éxitos logrados. De esta manera un grupo adopta el tipo de acción más conveniente. De manera que si el tipo de acción por la cual se opte ha sido exitoso en el pasado, se espera que vuelva a dar frutos al aplicarse de manera consecutiva. Después de todo:

Los movimientos colectivos son portadores de una herencia del pasado, movilizan categorías sociales que están en proceso de marginación y que utilizan lenguajes que heredan de la cultura disponible en las sociedades. Por definición, son nuevos y viejos al mismo tiempo (Bolos, 1999:47).

Así contribuyen Stuart Hill y Donald Rothschild al tipo de convención que describimos: “Sobre la base de pasados periodos de conflicto con un grupo o grupos determinados o con el gobierno, los individuos construyen un prototipo de protesta o motín que describe lo que hay que hacer en circunstancias concretas, además de explicar la lógica de la acción en cuestión” (citado por Tarrow, 1992:189).

El concepto de Charles Tilly acerca del repertorio de confrontación es entendido como “la totalidad de los medios de que dispone (un grupo) para plantear exigencias de distinto tipo a diferentes individuos o grupos” (citado por Tarrow, 1994:65).

Tarrow retoma el concepto manejado por Charles Tilly conocido como repertorio de confrontación. En lo que respecta a este repertorio; señala Tilly que la gente que compone un grupo no puede actuar si desconoce las formas de acción. Pues estas formas de acción deben ser conocidas al margen de una

sociedad específica, por lo tanto debe ser conocida tanto por quienes ponen en práctica la acción como por la oposición (Tarrow, 1994:51).

A medida que se desarrollaba la difusión de información se comenzaron a emplearse en territorios más extensos y amplios sectores sociales las formas de acción colectiva ya conocidas. Considerando este fenómeno Sidney Tarrow permuta el término de “repertorio de confrontación” a “repertorio modular”.

Surgen cambios simultáneos en torno de los repertorios. Por un lado, dichos cambios se dan respecto a la fluctuación de intereses y oportunidades, por otro lado estos cambios son relativos a los cambios que se producen en el Estado. Estos cambios se dan a raíz de la conformación del Estado nacional. La respuesta que generaba la sociedad a la recaudación de impuestos era la demanda que dejaba como resultado la acción colectiva.

Así es como nacía el nuevo concepto, “repertorio modular”, por ser un repertorio nacional. Mientras que el repertorio anterior se consideraba local. Se consideraba que estaba muy arraigado a las costumbres, en palabras de Arthur Stinchombe “los elementos del repertorio son...a la vez las habilidades de los miembros de la población y las formas culturales de la población” (citado por Tarrow, 1994: 66).

Este nuevo repertorio, refiere Tarrow, “es la capacidad de una forma de acción colectiva para ser utilizada por una variedad de agentes sociales contra una gama de objetivos, ya sea por si misma o en combinación con otras formas” (Tarrow, 1994:69).

Las características generales de ese nuevo repertorio se acentúan en su esquema no específico si no general. Esto permite que pueda ser adaptable a cualquier situación. Además puede ser utilizado en cualquier lugar y podía ser servil para coaliciones o grupos de gran tamaño. De hecho los “movimientos sociales” se construyen a partir del uso de este tipo de repertorios ya que tiene la capacidad de aglutinar a los integrantes dispersos de un grupo en “desafíos mantenidos” contra las autoridades.

Es importante dejar en claro que las acciones colectivas tradicionales no desaparecieron del todo, sino que fueron transformándose incluso se adaptaron fusionándose con las nuevas formas implícitas dentro del nuevo repertorio.

Como ejemplo de las nuevas formas de acción colectiva que contiene el repertorio modular podemos encontrar: el boicoteo, la petición masiva, la insurrección urbana y la construcción social de la barricada. Estas formas de acción, extendieron su uso a medida que las redes sociales y los medios impresos comenzaron a fluir. De esta manera su uso en diferentes lugares y diferentes situaciones se hizo cada vez mayor. El recuento de experiencias

pasadas contribuyó a que sociedades que desconocían las nuevas formas de acción colectiva las aplicaran a su nuevo contexto.

1.2 Los componentes de la acción social.

La visión de Neil Smelser sobre comportamiento colectivo basa su esquema en la teoría funcionalista. Smelser propone una teoría general del comportamiento colectivo y lo define como “una movilización sobre la base de una creencia que no define la acción social” (Melucci, 1997:29).

Para Smelser los componentes de una acción social forman una jerarquía de rangos. Los componentes de la acción social pasan de los contenidos más generales hasta la organización concreta de los individuos.

Al finalizar la descripción de la operación de cada uno de los componentes dentro de una acción social, presentaremos el ejemplo que nos ofrece Alberto Melucci mediante el cual, para efecto de su ejemplificación sumerge a la “tensión” (que es al mismo tiempo un determinante del comportamiento colectivo) para provocar “incertidumbre” o “confusión”. La aplicación de la “tensión” dentro de la acción social, fuerza una respuesta al desequilibrio social, lo cual genera la necesidad de una reestructuración. Dicha reestructura se da por medio de una creencia generalizada que moviliza la acción hacia otros componentes más generales. La finalidad de esta reestructuración es mantener el equilibrio entre los componentes (Melucci, 1997:30).

Para poder entender de una mejor manera la función sistemática de estos componentes especificaremos primero, la manera en que se vislumbra cada uno, según las teorías de Smelser:

1.-Los valores: llamados también “fines generalizados” son enunciados generales de los fines legítimos que guían la acción social. Este es el componente más general de la acción social (Smelser,1989:37).

De esta manera:

“...se pasa de los valores globales de una sociedad hasta los que legitiman los roles dentro de una organización; de los criterios generales de conformidad y de deformidad respecto a los valores se llega hasta las normas que regulan la coordinación en una organización y hasta los programas concretos de actividad singular; de las motivaciones más amplias de la acción social se llega hasta la capacidad de asumir papeles y tareas específicas dentro de una organización; de los presupuestos del conocimiento científico se llega hasta las técnicas y los recursos utilizados por una organización concreta” (Melucci, 1997: 29-30).

Este es el componente más general de la acción social. Son las finalidades en términos generales que sirven como guía del esfuerzo de las personas. No se especifican las clases de normas, las clases de organización, ni las clases de instrumentos que sirven para la realización de los fines.

Smelser sugiere que los valores deban aplicarse de manera adecuada dependiendo del tipo de situación. Por ejemplo, un valor que se sobrepone a un sistema de gobierno: el manejo que se le dé internamente –en un Estado en específico- puede generar resultados negativos si se compara con otro sistema de gobierno implementado en otra parte del mundo pero al cual se le ha asignado el mismo valor.

Según Smelser deben hacerse dos observaciones aclaratorias, la primera en torno a que el científico social tiene la iniciativa de atribuir valores a los sistemas sociales ya que el valor de un componente de la acción social no se le puede interpretar como una “cosa” que apareció de manera espontánea.

Para comprobar la corrección de dicha atribución se deben ejecutar dos clases de pruebas: en la primera el investigador deberá hacer uso de indicadores como documentos escritos, pronunciamientos verbales, pautas institucionales, expresiones rituales de devoción a lo sagrado. En la segunda debe incorporar su versión de los valores en proposiciones empíricas definidas. Es en esta última donde se corre el riesgo de que el investigador deje ver su incapacidad de darle explicación al comportamiento deseado si la atribución de los valores no fue la correcta.

La otra observación que procura Smelser se enfoca en lo relativo a los valores que caracterizan en algún momento de su contexto histórico a ciertas sociedades, valores que se intentan sobreponer a valores dominantes en una sociedad específica.

2.-Las normas: Son las reglas que gobiernan la búsqueda de las metas. Este componente se relaciona con el primero. Se juega con la función de los valores. Deben establecerse -por medio de la normatividad- las reglas que establezcan el sistema de valores.

Las normas son más específicas con relación a los valores. Las normas delimitan los principios reguladores para la realización de los valores. Dichas normas pueden ser regulaciones formales como en un sistema jurídico que rige la economía institucional o regulaciones informales que se dan en la interacción de los individuos en el “barrio”.

En definitiva, este componente implica el sistema de reglas que traducen los valores en comportamientos (Melucci, 1997: 29).

3.-La movilización de las motivaciones: Considerada también como la movilización de la energía individual para alcanzar los fines definidos dentro del marco normativo¹.

Este componente especifica a los agentes que se encargarán de ejecutar la búsqueda de los fines de interés y cómo se estructurarán las acciones de estos agentes en las organizaciones. Además de determinar la forma en que deban ser remunerados estos agentes. De esta manera, el componente de la movilización de la motivación hacia la acción organizada encuentra su importancia debido a la necesidad de definir con precisión la estructura y el sistema de remuneración que le corresponde a las organizaciones de acuerdo a su desempeño.

4.-Instrumentos de situación: Por un lado este componente implica la relación que existe entre los conocimientos que tiene el actor sobre las oportunidades y las limitaciones; y por otro lado capacidad que tiene el actor de contar con el conocimiento necesario para influir en el ambiente. Obviamente todo lo anterior esta relacionado con la posibilidad de alcanzar una meta a favor de la organización.

Con la ayuda de este componente -al tener conocimiento de las condiciones con que cuenta el actor como las condiciones que presenta el terreno del entorno- es posible hacer uso de la toma de decisión en la selección de una opción. Sin embargo, esto no determina positivamente a favor de las metas, pero ayuda a considerar una diversidad de cuestionamientos que pueden arrojar resultados positivos o por lo menos acercar a lo deseado. De esta manera, este componente funge su papel como una especie de evaluación al llevar a cabo un análisis de los medios y/o limitantes que anteceden a las metas.

Estos instrumentos los utiliza el actor como medios (tales como el conocimiento del ambiente, la previsibilidad de las consecuencias de la acción, las herramientas y aptitudes) (Smelser, 1989:40).

En síntesis, habremos de entender tanto al componente de los valores y las normas como reglas que construyen los comportamientos. La movilización de las motivaciones se interpreta como la forma en que se motiva a los integrantes de una organización para su integración y participación dentro del colectivo que esta regido por un sistema de normas y valores que regulan el comportamiento de sus integrantes. Los instrumentos de situación son los recursos o medios que permiten u obstaculizan la realización de los objetivos.

¹ Si se considera como actor a la persona individual, este componente señalará la forma sobre cómo se motiva el individuo. Pero si se habla del sistema social será necesario señalar sobre como se organizan los individuos motivados en papeles y organismos (Smelser, 1989:36).

Alberto Melucci ejemplifica de manera general¹ la forma en que una disfunción como lo es la “tensión” puede generar desequilibrios si se aplica a uno de los componentes de la acción social de Neil Smelser. Para visualizar la forma de actuar de los componentes mediante la aplicación de una forma de desequilibrio en un componente de la acción social, la “tensión” considerada como una disfunción de los componentes de la acción social, produce desorganización a los componentes inferiores al componente que está afectando la “tensión” (Melucci,1997:30). El efecto que produce en los componentes es incertidumbre y confusión. De tal manera que:

Cuando hay tensión en el componente que hace referencia a los valores, se puede ver que hay conflictos; personales, del grupo o los de sectores enteros de la sociedad.

En el caso de los recursos, cuando se manifiesta la “tensión”, ya no se sabe si los medios disponibles son eficaces con respecto a los objetivos.

En el caso de los de las motivaciones, se aprecia su afectación cuando entran en crisis los procesos de movilización de las motivaciones debido al desequilibrio que se da en la repartición de recompensas.

En lo referente a las normas, la tensión se da cuando hay un choque entre las reglas que rigen la organización, así también cuando se encuentran contradicciones en las normas generales de la organización en los diversos sectores de la sociedad.

La solución a este problema es mediante la aplicación de una creencia generalizada que movilice a la acción hacia componentes más generales² – hacia un componente diferente al que fue afectado por la “tensión”- causando estabilización. Esta se logra cuando se elimina la incertidumbre que causa la “tensión” por medio de una creencia generalizada (Melucci, 1997: 30).

...un rango analítico general de la acción social y explica, mediante las mismas categorías, fenómenos que van del pánico a las revoluciones. Aquello que cambia es solamente el rango de la generalidad de los componentes atacados por la tensión y por la reestructuración del comportamiento colectivo (Melucci, 1997:30).

¹ Véase ejemplo en: Melucci, A. (1997). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Pag.30.

² La creencia generalizada dirige la atención colectiva a lo alto y pone atención en la energía sobre los componentes de las acciones más elevadas que aquella directamente afectada Ibid., pag.30.

1.2.1 Determinantes del comportamiento colectivo.

Para poder entender al comportamiento colectivo desde la perspectiva de Smelser debe de señalarse las determinantes del comportamiento colectivo bajo el esquema del valor agregado. Cada determinante es una condición necesaria.

La propensión estructural, este determinante significa la existencia de los recursos y de las condiciones estructurales para que cierta acción pueda verificarse.

La tensión; esta condición – como ya ha expuesto Melucci - sugiere la disfunción o desequilibrio de un componente de la acción.

La afirmación de una creencia generalizada; como se ha manifestado con anterioridad además de servir como solución al problema que crea la tensión en los componentes de la acción social, también funciona como condición para verificar la existencia del comportamiento colectivo. Esta creencia generalizada implica una representación de las consecuencias que resultan de la acción colectiva.

Control social; este actúa desde dos frentes: puede actuar de manera preventiva o después que se ha verificado el comportamiento colectivo. (Melucci, 1997:31).

De esta manera para Smelser el... “comportamiento colectivo es pues, el resultado de este conjunto de determinantes, cada una de las cuales “agrega” sus propias condiciones a aquellas fijadas por las precedentes”... (Melucci, 1997:31).

1.3 Las variantes básicas de los grupos.

Para Mancur Olson existe una teoría tradicional única de los grupos, la cual disemina dos variantes básicas que parten de esta teoría: la variante informal y formal de la teoría tradicional.

Desde la perspectiva informal las organizaciones y los grupos son ubicuos lo cual es debido a la afición de las personas a formar un grupo.

“Los hombres tienen un instinto para agruparse y luchar con otros grupos”. “Ese instinto, asimismo, es la causa de la formación de todas las divisiones y subdivisiones que surgen dentro de una sociedad y ocasionan conflictos morales y a veces físicos” (Gaetano Mosca, citado por Olson, 1992: 27).

Por otro lado la variante formal no hace alarde de ningún “instinto”. Trata de explicar a las asociaciones de la vida moderna industrializada como consecuencia de la evolución y desarrollo de la sociedad.

De la misma manera toma en cuenta a los grupos primarios como la familia y los parientes, son predominantes en sociedades primitivas. Señala que la única interacción existente en sociedades primitivas se da en las unidades familiares.

Después de un tiempo, el desarrollo de la sociedad desenlaza asociaciones con diferencias estructurales. Estas asociaciones ahora se posicionan en el lugar que ocupaba la familia en otro tiempo.

Es indudable que en las sociedades más “avanzadas” una parte mucho más importante es desempeñada por estructuras no consanguíneas como son los Estados, las iglesias, las empresas comerciales más importantes, las universidades y las sociedades profesionales...el proceso mediante el cual las unidades no consanguíneas adquirieron importancia fundamental en la estructura social implica inevitablemente una pérdida de funciones por parte de algunas y hasta todas las unidades consanguíneas. (Parsons, citado por Olson 1955: 9).

De esta manera existe una intersección entre el tipo de grupos que se dan entre las variantes. La asociación grande de la sociedad moderna resulta equivalente al grupo pequeño de la sociedad primitiva, por lo que deben ser enfocados en términos de una misma causa fundamental. Sin embargo, los teóricos que defienden la variante formal se han restringido en la determinación sobre cuál es la fuente fundamental de los grupos pequeños y grandes. Lo cual deja como única alternativa definir la fuente fundamental de

los grupos –pequeños y grandes- de acuerdo a la variante informal. Recordando que esta variante supone al instinto como el impulso que le da a los individuos a formar un grupo o a formar parte de él.

Sin embargo, la teoría tradicional no toma como cierta la suposición empleada por la variable informal. Al mismo tiempo, la teoría tradicional tiene como característica adoptar el hecho de que la participación en sociedades voluntarias es universal. Por tal motivo tanto los grupos pequeños como los grandes tienden a atraer miembros por las mismas razones. De esta manera cuando se requiere de la formación de un grupo grande tendrá que surgir atrayendo a los miembros necesarios y cuando se requiera de grupos pequeños tendrá que surgir con los miembros que requiere.

Por su parte la teoría tradicional de los grupos, al momento de realizar una distinción entre grupos grandes y pequeños, la tendrá que llevar a cabo considerando la escala de funciones que realizan respectivamente los grupos. No considerando así, ni el grado de éxito obtenido por su desempeño de las funciones, ni la capacidad del grupo para atraer más gente.

Aunado a esta característica de la teoría tradicional, surgen incógnitas tales como: la relación que existe entre el tamaño de un grupo y su coherencia, su atractivo, así como su eficiencia. Además de la relación del tamaño del grupo y los incentivos particulares de los miembros. Considerando este último cuestionamiento, se debe conocer entonces la relación existente entre el estilo de vida de los miembros de un grupo y el número de personas asociadas (Olson, 1992: 31).

Los grupos grandes (provenientes de sociedades modernas) se identifican con los grupos con finalidades económicas, mientras que los grupos pequeños se identifican con el parentesco consanguíneo. Si consideramos lo anterior adhiriéndolo al supuesto que en un grupo –grande o pequeño- el interés es común, y la aparición del desinterés por pagar los costes -resultado de los beneficios obtenidos- cada uno de los integrantes del grupo preferirá que los demás paguen dichos costes. Si esto resulta aplicable tanto en los grupos pequeños como en los grandes entonces no existirá diferencia alguna.

1.3.1 Las organizaciones sociales.

Mancour Olson acepta el hecho de que la mayor parte de la acción que se emprende en favor de grupos de personas radica en las organizaciones. Ahora bien la finalidad que tienen las organizaciones es proteger los intereses de sus miembros. Aunque algunas organizaciones tienen la desavenencia de cuidar únicamente los fines de los líderes.¹

Señala Olson que la finalidad de pertenecer a una organización, no solo es el hecho de ser un simple afiliado, sino que la intención principalmente radica en la obtención de una finalidad por medio de la propia organización (Olson, 1992:16). Esta idea sobre las organizaciones no limita su capacidad a las intenciones del individuo en relación a sus intereses. Traza una estructura complementaria sobre la idea de la organización. Esto se puede verificar porque habla de los intereses que buscan un grupo de personas cuyos intereses son comunes. Por lo tanto lo ideal sería que las organizaciones operen en función de los intereses de los miembros de una organización.

No hay que pasar por alto que no obstante el interés común entre los miembros de la organización, también existen subdivisiones dentro de la misma organización con intereses propios. En una organización los miembros pueden tener intereses particulares, sin dejar de lado el interés común que se tiene con la organización.

Como ya hemos señalado anteriormente, el sujeto se encuentra en busca de satisfacer sus necesidades para alcanzar el mejor nivel en su bienestar de vida. Sin embargo algunas de sus necesidades dependen del entorno y del contexto en el que vive. Adopta las carencias que se encuentra y que visualiza en su entorno. Él se hace dependiente de estas carencias y se convierte en víctima y cómplice al mismo tiempo. Víctima, porque le aquejan estas carencias –cuando obstruyen su bienestar- y se hace cómplice porque reproduce otras carencias para buscar otros fines.

Ahora bien, Uribe Iniesta recurriendo a Negri considera al individuo como “sujeto”² siendo este “un ser común y potente”.

“Ser común porque está compuesto de las necesidades comunes de la producción y de la reproducción de la vida.

¹ Podemos percibir esta misma idea de Alberto Melucci cuando señala la visión sobre acción colectiva desde la mirada de los sociólogos estadounidenses. Véase Melucci, A. (1997). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*.

² El término de “sujeto” lo sugiere Iniesta considerando la definición de “sujeto” que ofrece Touraine véase: Iniesta, R. U. (2006). *Dimensiones para la democracia Espacios y criterios*. Cuernavaca, Morelos: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pagina 140.

Ser potente porque rompe continuamente con esas necesidades para determinar innovación, para introducir lo nuevo y el excedente de la vida. El sujeto es un proceso de composición y recomposición continua de deseos y actos cognoscitivos que constituyen la potencia de la reapropiación de la vida” (Iniesta, 2006).

Entonces la acción colectiva se presenta como una interacción entre individuos que se han planteado la iniciativa de unirse bajo los mismos intereses, pero que al mismo tiempo tienen interacción al exterior de la organización.

La posibilidad de que se produzcan acciones remite a la existencia de necesidades producto de la escasez de recursos (materiales o simbólicos) y que estas sean representadas colectivamente como problemas a los que hay que darles una solución, es decir, que signifiquen un problema (Bolos, 2003: 27).

Considerando las relaciones sociales que se dan en una sociedad, conlleva a una particular forma de relación en el ámbito social. Por un lado existe la necesidad de bienestar de una persona y existe una carencia –como punto de intersección- que se liga a quien o quienes reproducen dicha carencia. A estos últimos, se la han atribuido responsabilidades relativas al recurso que se les demanda.

Pero esta particular relación se da al margen de una sociedad que genera una reacción por parte de quienes son víctimas de dicha carencia. Surge así la acción social por parte de los ciudadanos, traducida en demanda. Por lo tanto, la demanda representa el interés que se tiene por cubrir una carencia, lo que conlleva a una finalidad y forma de acción específica de las personas. Recordemos a Neil Smelser cuando se refería al componente de valores señalando: que las finalidades sirven como esfuerzo de las personas. (Smelser, 1989: 37).

Las agrupaciones ciudadanas que crean alternativas y poderes democráticos, lo hacen efectivamente cuando sus proyectos y sus objetivos se traducen en logros concretos. Si bien algunas de las no gubernamentales ni partidistas incluyen en su discurso conceptos sobre la transformación de las relaciones de dominio y sobre la reestructuración del Estado, su trabajo suele encaminarse de manera muy concreta a obtener propuesta y solución a demandas y problemas específicos que rara vez precisan de formulaciones teóricas y filosóficas (Cazés, 1999: 11).

Ahora bien, como los individuos buscan saciar sus necesidades bajo el argumento de las carencias que le aquejan, necesita hacer uso de instrumentos que le permitan llamar la atención de quienes reproducen dichas carencias. Una forma de comportamiento colectivo podría conllevar a la puesta en práctica de uno de estos instrumentos. Hacer uso del repertorio de confrontación modular propuesto por Sidney Tarrow y especificar el tipo de comportamiento colectivo a implementar sería una mejor opción para quien se siente víctima de las carencias.

Sin embargo, antes de optar por la forma de acción a implementar se necesita primero saber cómo se va presentar ante sus antagonistas. Necesita asumir problemas comunes para dejar de actuar como ser independiente y convertirse en un ciudadano activo. Dejar de ser un individuo y convertirse en un ser participante. Este no lo puede ser, si no se mantiene en interacción con otros ciudadanos bajo la insignia de una iniciativa que converja una problemática común. La acción colectiva le dará sentido a esta interacción, la cual deberá existir para poder avanzar en el proceso de acción conjunta. Los coincidentes intereses de una demanda que tienen los ciudadanos es lo que refuerza el lazo que los une. “Para poder construir modelos alternativos de organización social, es necesario crear diversos tipos de precondiciones. Una de ellas es la de convertir a las grandes masas pasivas de ciudadanos en actores sociales activos”. (Ramírez, 2000: 16).”

Estas masas conformadas por actores sociales activos se encaminan en busca de hacer valer sus derechos ante alguna autoridad por medio de una decisión o conjunto de decisiones colectivas las cuales se manifiestan en forma de una demanda social. En un sistema democrático por ejemplo, los ciudadanos de una comunidad política toman decisiones colectivas a través de instituciones y reglas preestablecidas dentro de un marco de igualdad política (Selee, 2006: 13).

Las organizaciones hacen valer sus decisiones ante las autoridades, las cuales están obligadas a considerarlas por el simple hecho de estar sujetas al marco de igualdad política dentro del que se desenvuelven. Esto sucede así cuando ubicamos a las organizaciones sociales dentro de un esquema democrático, en especial cuando se habla de sociedad civil.

Por lo tanto, el comportamiento colectivo requiere de tiempo determinado orientado a un fin. Considerando este concepto podemos encontrar comportamientos colectivos empleados por actores que guían hacia dicho fin. Estos actores los podemos identificar ya que pueden ser representantes de movimientos campesinos, obreros o de otra índole. Que se plantean objetivos, pero que no muestran un interés por cambiar el sistema social de manera directa.

Un ejemplo del tipo de movimientos sociales que si buscan un cambio social son los que se dieron en los años setenta y ochenta. Este tipo de movimientos se caracterizaba por obstruir el paso de los regímenes de los Estados Nacionales y el Imperialismo a través de una revolución social (Ontiveros, 2001). Por ello, es oportuno aclarar que el tipo de movimientos que estudiaremos en esta investigación declina hacia los comportamientos que se plantean objetivos específicos como el de los campesinos u obreros, y en general de las organizaciones sociales encaminadas a las reivindicaciones sociales sobre todo en la ciudad. Considerando bajo esta perspectiva a las organizaciones sociales, se les ha entendido como agrupaciones que actúan sobre lo social.

Es necesario incluir nuevas voces dentro de la toma de decisiones estimulando la participación de nuevos actores. Por lo que es importante su participación para el proceso de formulación y evaluación de políticas públicas, planes, programas y agendas (Selee, 2006: 53).

Cuando se les considera a las organizaciones sociales dentro de la participación ciudadana y la relación que existen con el gobierno pueden vislumbrarse mediante dos ópticas. La primera es la participación que genera la toma de decisiones en asuntos de interés general; y por otro lado las prácticas sociales y políticas que se producen en agrupaciones de distinto tipo en el ámbito social (Bolos, 2003:38). Por medio de las actividades sociales en que se involucran los grupos con ciertos fines se derivan las agrupaciones en demanda de la vivienda.

Parece apropiado explicar dos supuestos: si las organizaciones sociales son agrupaciones existentes que asumen problemáticas a las cuales se les adhieren demandas como ejercicio a llevar a cabo en acciones colectivas o si surgen como método para dar respuesta a una problemática concreta.

En el primer supuesto parece oportuno situar la idea tanto de Gramsci como Lenin al atribuir papeles protagónicos a un sector de la organización que se encargan de dirigir a la organización. Este supuesto se da debido a considerar a los "líderes o dirigentes" como los sujetos encargados de dirigir los intereses de la organización haciendo uso de las problemáticas que no necesariamente les aquejan directamente a ellos, pero que las adoptan para convocar a más militantes cuyos intereses provienen de una diversidad de orígenes.

El segundo supuesto es en relación a la forma en que los actores principales de las organizaciones sociales las orientan. Los tipos de proyectos que plantean las organizaciones sociales parecen relevantes para comprender de una mejor manera el surgimiento y la conformación de la organización.

Capítulo 2. Organización y acción colectiva en México.

Poco antes del movimiento estudiantil del 68 la sociedad mexicana se organizaba mediante grupos asistencialistas. Los años posteriores las exigencias de la vida política y social provocaron un cambio en el pensamiento y cambio de estrategias organizativas, esta es la esencia del contexto histórico de las organizaciones sociales en México. Algunos movimientos tenían un origen eclesiástico y estarían en defensa y lucha por el derecho a la tierra.

Las movilizaciones sociales en México en gran parte eran de carácter campesino, sin embargo el desarrollo industrial nacional de sus principales ciudades generaron grandes cambios. Los grupos tenían para entonces problemas -más allá del campo- que afectaban su nuevo entorno; se daba vida a los movimientos urbanos.

El contexto histórico económico-social y político fue pieza fundamental para determinar la nueva forma de organizarse. Los cambios económicos a partir de los años 50 y 60 dejarían secuelas que a futuro determinaría la vida social y política del país.

El movimiento estudiantil del 68 y las secuelas que dejaba la reacción del gobierno daría como resultado que décadas después varios de los integrantes de dicho movimiento se insertaran en movimientos sociales.

Asimismo una gran oportunidad que se les presenta a estos excombatientes del movimiento estudiantil fue el terremoto de 1985. La sociedad reacciona en acción social, se forman grupos y los experimentados excombatientes adoptan iniciativas para crear organizaciones sociales.

Algunas de estas organizaciones tarde o temprano se convertirían en gobiernos municipales después de los acontecimiento políticos de 1988.

2.1 Las organizaciones sociales en México.

Para llevar a cabo un control que se encargara de regularizar a las organizaciones de la Ciudad de México en el código Civil a finales de los años veinte se crea un capitulo que se encarga de normar a estos grupos organizados.

En el artículo 2673 del Código Civil Federal señala que las organizaciones solo serán regidas por las reglas que las mismas organizaciones establecieran en sus estatutos. La intención del legislador al introducir a la legislación civil la normatividad esencial a las asociaciones civiles, fue para descentralizar el poder de decisión o la toma de decisiones en el interior de los grupos organizados. Así mismo los grupos se someten a la condición, según el artículo 2670 del mismo Código Civil, de reunirse libremente si la intención no transgrede la “ley” y no tenga carácter preponderadamente económico.

Mediante la constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se hace referencia a la libertad de expresión y de opinión además de señalar la libertad de reunión y asociación pacífica, esto se encuentra implícito dentro de las garantías individuales en el artículo 9. Si consideramos a la organización social como un colectivo de individuos unidos por un interés común podemos considerar entonces los derechos colectivos haciendo referencia a los derechos de las minorías.

Quien propuso este tipo de derechos fue el presidente Wilson, cuando se sugería extender el derecho de un individuo a un derecho de un colectivo (Iniesta, 2006: 145).

Una de las principales características de un Estado democrático es la participación de los individuos en asuntos de la vida política y social del país. Bajo esta perspectiva debe manifestarse la aceptación de la participación por medio de la libre asociación de los individuos. De esta manera deben respetarse los derechos individuales como colectivos.

Rodolfo Uribe Iniesta señala que además del momento político y el momento civil, la ciudadanía moderna atraviesa por el momento en que se garantiza el ejercicio de las libertades civiles frente al Estado: expresión, movimiento y la defensa frente a las arbitrariedades del Estado (Iniesta, 2006:142).

Algunos de los autores que se refieren a los municipios como la primera autoridad de mantener interacción con las organizaciones sociales recurren al artículo 115 de la constitución de los Estados Unidos Mexicanos. En gran medida porque es al municipio al que le corresponde ejercer y gestionar sobre la toma de decisiones económicas, políticas y sociales. Las organizaciones sociales se desenvuelven dentro de los municipios, por lo tanto las atribuciones

y funciones que se ejerzan con apego a la ley influyen en la toma de decisiones que consideren apropiadas dichas organizaciones.

Dado que el municipio es considerado el campo social, político, económico y jurídico en el cual se desarrollan las acciones de las organizaciones sociales se considera apropiado hacer referencia al marco jurídico que regula el quehacer municipal. Es de tal importancia la referencia que se plantea sobre los municipios y su relación con las demandas ciudadanas, bajo el esquema de un sistema democrático se le considera a la participación ciudadana como un acto prioritario y que debe formar parte del propio sistema democrático. Por tal razón las organizaciones sociales y la acción colectiva que desempeñen son fundamentales en el proceso democrático. Las organizaciones se encargan de vigilar que los procesos gubernamentales se cumplan de acuerdo a la ley. También se encargan de hacer validas sus exigencias por medio de demandas.

En un sistema democrático de deliberación¹ pública la participación ciudadana es importante porque la deliberación pública es considerada incluyente, lo que permite al ciudadano formar parte del proceso de la toma de decisiones del gobierno.

A la deliberación como a la participación se les debe entender como instrumentos de la democracia que permiten a los ciudadanos tomar parte del debate para la formulación de iniciativas del quehacer público. Por lo tanto, de manera normativa les corresponde a los ciudadanos vigilar los procesos democráticos.

Por el contrario, cuando el quehacer democrático no funciona de manera correcta la participación ciudadana se manifiesta en forma de protesta, de autogestión o resistencia (Selee, 2006:16).

En el México posrevolucionario el gobierno no permite ningún tipo de organización o agrupación emergente de la sociedad civil. Hasta antes del movimiento estudiantil del 68 las demandas de la sociedad se canalizaban a través de instancias gubernamentales.

El interés común que ha dado vida a las organizaciones sociales en México ha sido en parte la demanda por el derecho a la tierra. Por lo que las

¹ El término “deliberación” es utilizado por Andrew D. Selee como un instrumento mediante un esquema democrático que se caracteriza por ser incluyente de frente a un esquema democrático convencional que se caracteriza por considerar al ciudadano solo en tiempos electorales y no más allá de las votaciones, véase Andrew D. Selee, c. (2006). Democracia y ciudadanía, Participación Ciudadana y Deliberación Pública en Gobiernos Locales Mexicanos. Washinton: Woodrow Wilson International Center for Scholars.

organizaciones han tenido la iniciativa de demandar a las autoridades gubernamentales este derecho.

Aunado al interés por la tierra, el origen y desarrollo de las organizaciones sociales en México está vinculado en gran parte a los movimientos eclesiales. Este vínculo alimentó el distanciamiento ideológico, político y económico tradicional existente entre la iglesia y el gobierno:

Es la iglesia católica la que construye las organizaciones sin fines de lucro que trabajan a favor de terceros, mientras que en los años cincuenta otros sectores sociales como los empresariales o profesionales no ven en la problemática social sino un campo para ejercer su caridad y la creación de obras de asistencia, atención a enfermos, desamparados (citado por Pabello: Lópezllera,1990:15).

Durante este periodo el gobierno no permite ninguna forma de organización debido a la desconfianza que tiene en las organizaciones nacientes de la sociedad. El gobierno mantiene el control y mira en las organizaciones una amenaza a su autoridad. De la misma manera las organizaciones se sienten amenazadas por el gobierno. Las primeras buscan en su constitución una válvula de escape para dar solución a problemas que en principio debieran ser competencia gubernamental. Sin embargo, al no ser consideradas sus demandas y como respuesta ante las negativas del gobierno, las formas de acción que ejecutan las organizaciones se caracterizan por dar ayuda a terceros y ofrecer ayuda humanitaria, por lo que son de carácter asistencial, dan atención a desamparados y enfermos entre otro tipo de apoyos.

Los programas que impulsó la Iglesia trataban de solventar algunos de los ámbitos que no habían sido cubiertos por el gobierno sobre todo en la parte rural del país. Esta se considera una forma de hacerle frente a los problemas sociales que el gobierno no había cubierto y que fueron la consecuencia del periodo de industrialización...a partir de 1950 se crean en México el 45% de las diócesis existentes, lo que significa que estos obispos nacieron bajo una nueva mentalidad, definida por la Iglesia como la "época de la coexistencia con el gobierno" (Gómez-Jara, 1970: 245).

Los movimientos eclesiales campesinos desarrollaron en los años 50's programas de desarrollo para las comunidades en su mayoría campesinas localizadas en provincia. Impulsaron el desarrollo en beneficio a la salud, la nutrición y la vivienda: brindan apoyo a la educación aportando materiales didácticos para escuelas y capacitando a los maestros; apoyo en asesorías para resolver problemas urbanos y rurales; instruyendo en el mejoramiento

para el hogar y doctrina socialcristiana; trata de influir en los medios informativos para mantener las tradiciones mexicanas; ayuda al campesino en mejoramiento integral concientizándole sobre su respeto a la dignidad y convenciéndolo de su responsabilidad sobre la comunidad; promueve la formación de maestros, trabajadores sociales, trabajadores en el sector salud, dirigentes en el sector del campo y desarrolladores de comunidades rurales.

Estos primeros movimientos no cuentan con apoyo alguno de los beneficiarios. Motivo por el cual la organización considera a sus beneficiarios como “receptores pasivos” porque ignoran sus propias necesidades (Pabello, 2008: 68).

Después del movimiento estudiantil de 1968 la forma de organización tuvo un cambio importante. La imposibilidad del gobierno de Díaz Ordaz para dar solución a problemas políticos es un hecho que da pie al surgimiento de las organizaciones sociales con características distintas a los primeros movimientos consideradas como “desarrollistas”.

En la década de los setenta, dos tipos de acontecimientos, relacionados entre sí por su origen y dirección, aun cuando diversos en sus estrategias, influyen significativamente para que en México emerjan las organizaciones civiles de segunda generación- desarrollistas. Por un lado, la influencia del Concilio Vaticano Segundo, la publicación de la Encíclica *Populurum progressio* y los acuerdos de Medellín; y por el otro, la influencia de la voluntad internacionalista de la Revolución cubana, y la represión del movimiento estudiantil por parte del gobierno de Díaz Ordaz, que pone en evidencia la imposibilidad política para la resolución de los conflictos (Pabello, 2008:69).

La nueva forma de organizarse tiene fines “desarrollistas”¹ caracterizándose por su preocupación por problemas políticos más que por darle solución a problemas productivos. La nueva identidad de estos grupos tienen una postura e ideología política con miras a la aportación de un discurso “concientizador y educativo”. Sin duda alguna la represión de las autoridades hacia la sociedad

¹ El término “desarrollista” es utilizado por Giovanna Mazzotti. El fin de este término es para describir el carácter que tienen las organizaciones de segunda generación en México, se preocupan por el “desarrollo” y producción véase: Pabello, G. M. (2008). "Una perspectiva organizacional para el análisis de las redes de organizaciones civiles del desarrollo sustentable". México, D.F.: Miguel Ángel Porrúa.

provocó un cambio en la forma de pensar y en la forma de actuar de las personas. El impacto que generó este hecho histórico definió el camino que debía seguirse a partir del 2 de Octubre de 1968. Las acciones ejecutadas por los integrantes de las organizaciones en favor de otros ciudadanos no solo son notadas por las organizaciones, los beneficiarios de dichas acciones reconocen los procesos que les favorecen y se encausan en la defensa por sus derechos. Esta nueva generación de organizaciones considera a los beneficiarios como agentes que transforman sus condiciones. Este tipo de organizaciones comienzan a propagarse y sus mecanismo empiezan a difundirse, comienza su expansión e invade otros terrenos, además de regresar a los pendientes del pasado; la demanda de la tierra era uno de ellos.

Para estas organizaciones, “el énfasis en sus estrategias de movilización estaba determinado por el modo en que concebían a la sociedad: una relación entre intereses contrastantes e irreconciliables, preponderantemente materiales: los propios de las clases populares y de las élites política y económicas” (citado por Pabello, Pliego Carrasco, 1997:151).

Los nuevos modelos organizativos realizan proyectos de carácter sectorial y son agentes sociales con una problemática específica –agrícola y educativa- y en zonas rurales o urbanas delimitadas, barrios con intenciones de fomentar el desarrollo comunitario. También ofrecen un servicio de acompañamiento en los procesos de constitución y buscan la autosuficiencia, el beneficio es considerado el protagonista, su relación con el gobierno es intermedia, realizan acciones tanto sustantivas y de apoyo como de confrontación (Pabello, 2008:70).

El alejamiento dado entre organizaciones y el gobierno crea durante esta nueva fase –más allá de distanciamientos ideológicos, políticos y económicos- enfrentamientos entre ambos frentes. La posible interacción mediante alguna forma de manifestación de las organizaciones era una invitación a la formulación de desavenencias. Se forja así una actitud antigubernamental. Las exigencias se mantenían latentes. Crecen las demandas por los derechos señalados en la normatividad. Las demandas que parecían ya sepultadas reaparecen y nacen las nuevas formas de hacer presión. Con la nueva forma de acción social se busca recordar al gobierno que las demandas por el derecho a ciertos bienes –como la tierra- y servicios habían resurgido.

La razón por la cual esta nueva forma de organización tuvo su apogeo es debido a la gran capacidad de convocatoria y de organización. Mediante estos procesos se mantuvo una distancia ante las instancias del gobierno. Además

se impusieron límites a la política autoritaria. También se hizo cumplir el derecho al diálogo.

Todo esto se produjo en un contexto paralelo al de la demanda por la democracia y la transparencia. Al mismo tiempo se exigía el respeto a los derechos de los ciudadanos, así como la apertura de instancias políticas. Se considera a las organizaciones como consecuencia de nuevas generaciones. Se direccionaba hacia un nuevo Estado Mexicano. Las relaciones entre organizaciones sociales y el gobierno mantienen sus márgenes. Cada uno es más cuidadoso con su forma de actuar ante la mirada del otro.

... los términos de la relación del gobierno con los grupos sociales y políticos empezaron a cambiar significativamente y no es exagerado afirmar que ese año determina el inicio de México en la política moderna, al prefigurarse formas de negociación y mecanismos para el diálogo con sectores distintos a los que operaban dentro del sistema corporativo... (Pabello, 2008: 71).

En las décadas posteriores al 68, movimientos en todo el país tuvieron gran impacto en la vida social. La OCIJ (Organización Campesina Independiente de Jalisco) del municipio de Cuquío tuvo su origen en los años ochenta mediante el trabajo de Comunidades Eclesiales con el fin de promover la reflexión evangelista. Paralelamente se fomentaba la creación de cajas de ahorro y crédito. En 1985 se llevó a cabo un estudio socioeconómico en el municipio del Cuquío. Se llegó a la conclusión que para mejorar la calidad de vida de los campesinos el problema principal a combatir era la tenencia de la tierra. El problema central de Cuquío es la tenencia de la tierra; en la región coexisten la pequeña propiedad y el ejido; sin embargo, las mejores tierras están en manos de los pequeños propietarios (Bolos, 2003: 68).

La OCIJ se constituye oficialmente en octubre de 1987 cuando la CNPA (Coordinadora Nacional Plan de Ayala) para fines de la defensa de la tierra requería de organizaciones campesinas interesadas en esta encomienda, por lo que se hizo necesaria la constitución de una organización en el municipio de Cuquío.

Esta organización en un principio fue integrada por campesinos, personas de bajos recursos, ejidatarios, minifundistas y jornaleros. Los principales problemas a que debían enfrentarse: la falta de tierras como principal problema a solucionar, la mejora y abastecimiento de servicios públicos, dar solución a problemas de salud, de producción, de comercialización, problemas de tecnologías, de insumos y la falta de apoyo en la autorización de créditos (Bolos, 2003: 69).

Utilizaron formas de protesta como la toma de la presidencia municipal. Esta medida fue tomada después de la falta de respuesta de las autoridades para la construcción de un camino que les permitiera mantener conexión con otras comunidades.

De 23 socios en 1992 pasó a tener 145 para 1993. Después de un tiempo se decidió que la OCIJ ya no era suficiente para combatir todos los problemas a que había que enfrentarse, por lo que se decidió crear las SPR (Sociedad de Producción Rural). La SPR tuvo su origen con la intención de descentralizar la OCIJ y hacer más eficiente el trabajo que se desempeñaba en cada comunidad.

Debido a su éxito económico para 1998 ya se habían expandido las SPR por lo que comenzaron a tener impacto en las comunidades adyacentes. La OCIJ en su conjunto comenzó a tener gran fuerza entre la comunidad, hecho que llevó a esta organización a ganar la presidencia municipal.

Por otra parte en 1988 surge la Unión Campesina Democrática (UCD) que también remonta su origen a la lucha por la regularización de la tenencia de la tierra. Sus iniciativas estaban encaminadas a revertir la descapitalización de los productores rurales, mejoras en el bienestar social y tratar los problemas agrarios.

Otro ejemplo es el de Ixhuatlán del café donde las CEB's (Comunidades Eclesiales de Base) en los años ochenta elaboraron una concientización política. Mediante este proceso también se llevaron a cabo reflexiones evangelistas, pero al mismo tiempo se idearon formas de acción social. Gestionaron proyectos como comercios, cooperativas y cocinas comunitarias.

Las Comunidades Eclesiales de Base se desarrollaron en México a finales de la década de los sesenta; originalmente se trataba de instrumentos organizativos ideados en 1968, con la finalidad de acercar la religión cristiana a los problemas concretos de las comunidades, su interpretación de la realidad se nutría no solo de la religión cristiana sino del marxismo y de la teoría de la dependencia (Aguilar, 2009: 39).

Las CEB's (Comunidades Eclesiales de Base) se fueron incorporando al ámbito político; en 1985 apoyaron al PRI. En el 91 constituyen el Frente cívico Hixhuatlense junto con la UGOCP (Unión General Obrero Campesina y Popular) y otros grupos sociales para ir en bloque hacia la gubernatura municipal que logran ganar en 1994. En 1997 la planilla que conformó el registro del PRD estaba compuesta por gente que formaba parte de comunidades eclesiales. Uno de los integrantes de esta planilla ganaría las elecciones a la presidencia municipal para el periodo 97-2000 (Bolos, 2003: 85).

En el caso de las organizaciones existentes en el municipio de Zaragoza también tiene vínculos con la religión. Las CEBs son la pieza fundamental – junto con la forma de organización tradicional de las comunidades indígenas– de la organización social. Los sacerdotes impulsan y fomentan el trabajo de las Comunidades Eclesiales de Base.

Además de los ejemplos antes mencionados Organizaciones con apoyo eclesiástico como es el caso del “Instituto Patria” manejado por los jesuitas apoyaron al sector popular para la ejecución de varios proyectos (Pabello, 2008: 71).

Los ejemplos de organizaciones antes mencionadas forman parte de los movimientos de masas con una estructura organizativa de Comunidades Eclesiales de Base y Línea de Masas. Aunado a este tipo de movimientos surgen movimientos sindicales. Este tipo de movimientos ya existentes buscan cambios en los integrantes de su estructura interna. Se buscaba el manejo del movimiento sindical por grupos más “democráticos” mediante lo cual se pueda lograr la formación de sindicatos independientes. Otro tipo de movimiento que caracterizó esta nueva generación de organizaciones fueron los grupos guerrilleros caracterizados por su forma de organización clandestina (Pabello, 2008:71).

Las movilizaciones que tuvieron un gran apogeo durante los años 70 fueron puestas a prueba en la década de los ochenta, una situación de tensión política lograría modificar los cuadros de masas, delimitando las ideologías, los intereses y las perspectivas de cada organización. De tal manera que los movimientos definirían sus posturas políticas y por ende el carril social que abrían de seguir hasta su progreso de cara a los años 90 y del nuevo milenio.

Las posturas políticas definían no solo el camino de las organizaciones, sino también la definición de los ciudadanos que simpatizaban ya no con organizaciones sociales sino con partidos políticos a los cuales se habrían de sumar como militantes e incluso como contendientes a presidencias municipales. Los intereses de los principales dirigentes de cada movimiento definieron el camino a seguir, algunos se integraron a sindicatos, otros a partidos políticos, algunos se disolvieron pues no resistieron la tensión que se vivía y tuvieron que integrarse a los movimientos más fuertes o cuyos intereses estaban más ligados a los propios. De esta manera, los movimientos delimitaron su quehacer dándole prioridad a sus objetivos, es decir definieron sus posturas en torno a defender los derechos de los campesinos, de los trabajadores o de los ciudadanos en el ámbito urbano.

2.2 La movilización social urbana.

Dentro de los márgenes de las ciudades industriales del país la atención del gobierno a los intereses y prioridades del capital genera en los años 50's un abandono creciente de las necesidades básicas y de infraestructura. Este descuido afectó principalmente a la clase baja. Sus colonias se vieron afectadas, el desequilibrio en el aporte económico afectó directamente la inversión en infraestructura social y nació la necesidad de programas que fortalecieran este sector de la sociedad. La respuesta inmediata de los ciudadanos se convirtió en acciones que dejaron como consecuencia asentamientos irregulares y a su vez otros problemas que se generaron como consecuencia de hacinamientos que se formaron en las principales ciudades del país.

Entre los años 50 y 70 hay una gran migración del campo a la ciudad, lo que ocasiona saturación en las ciudades, sobrepoblación que deja ver la necesidad de extensión industrial que durante este periodo no se da. A nivel nacional se constituyeron diversos tipos de organizaciones en el sector urbano. Gran parte de estas organizaciones se concentraron en el Distrito Federal y Estado de México. La mayoría de estos grupos se crearon como alternativa para encontrar solución a problemas que aquejaban su entorno.

La movilización urbana en México se remonta a los años cincuenta (aunque estos no fueron sus años de apogeo). Fue hasta la década de los 70's que surgen movilizaciones creadas por obreros, campesinos, médicos, colonos y estudiantes que buscaban independencia frente al Estado. Se da un punto de inserción entre las movilizaciones a mediados de esta década. Esto se traduce en la creación de coordinadoras sectoriales nacionales como: la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en 1979, la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) en 1980, la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA) en 1980 y la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) también en el 80. Este movimiento fue el resultado de la conjunción de esfuerzos de las organizaciones provenientes de diversas corrientes de izquierda que fueron definidas por académicos, investigadores, organizaciones políticas, organismos no gubernamentales y partidos políticos (Bolos, 1999:164-165). La CONAMUP fue un esfuerzo por mantener unidas a todas las organizaciones que estaban dispersas en el país. Es en esta coordinadora en la que se aglutinan la mayoría de las organizaciones urbanas del país, cuyos objetivos están planteados sobre el mismo terreno: la reivindicación.

Movimientos como el MUP surgen como consecuencia del retiro de subsidios y el crecimiento de la pobreza. Dichas consecuencias motivan la migración del campo a la ciudad. Las organizaciones corporativas como la CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares) son incapaces de dar

respuesta a problemas de servicios que aquejan a las personas de las colonias populares (Aguilar, 2009: 39).

En el Valle de México el MUP es uno de los movimientos más representativos en la escena nacional. Las redes que estructuraron este movimiento son de dos tipos: una de corte maoísta, de manera específica las ligas OIR LM (Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas) y la otra de corte eclesiástico, vinculada de manera específica a la iglesia católica. La OIR-LM se caracteriza por su ideología marxista, era un grupo proveniente del movimiento estudiantil del 68. La formación de este grupo es indispensable para el MUP ya que formuló agrupaciones como el Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey y el Comité de Defensa Popular de Durango. Sus principales objetivos son planteados en gran parte por la búsqueda al derecho al suelo, a la vivienda y servicios básicos.

El común de las organizaciones que forman parte del Movimiento Urbano Popular es de ser considerados como “movimientos de masas” que son integrados por colonos organizados de manera independiente. El Movimiento Urbano Popular esta formulado por un tipo de agente con una estructura organizativa propia concebida como “Línea de Masas”. En el estudio de caso de esta investigación –la UPREZ- podremos ver que es una organización proveniente en gran parte por el proyecto “Línea de masas”.

De esta manera la CONAMUP (Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular) es la primera agrupación social urbana en el país. Después de los hechos de 1968 la sensación de hostilidad y el resentimiento de la sociedad hacia el gobierno generan una transformación en el cambio de actitud de los movimientos.

El movimiento estudiantil de 1968 tuvo como efecto el surgimiento de otras fuerzas sociales, entre ellas, acciones de colonos de barrios populares, muchos influidos por activistas estudiantiles que vieron en los pobladores pobres de las ciudades una opción para su trabajo político y por la actividad de la Iglesia católica por medio de sus organizaciones de base (Bolos, 1999:164).

Es justamente a finales de los años 70 que el MUP adoptará los elementos que le distinguirán en el futuro: ...su carácter masivo y un vínculo entre demandas populares inmediatas e ideas radicales –y socialistas- provenientes en lo fundamental, de activistas o militantes estudiantiles que vienen de luchas anteriores (Díaz, 1992: 51).

La primera etapa del Movimiento Urbano Popular como movimiento urbano remonta sus orígenes después del movimiento estudiantil de 1968 hasta la

primer mitad de los setenta. En esta primera etapa centra su atención en el creciente auge de demandas en materia de obtención de suelo para vivienda, educación y salud.

La segunda etapa se da a principios de los años 80 cuando la crisis en el sistema mexicano cambia la forma de mantener relación entre las instancias gubernamentales y las organizaciones sociales. Lo anterior origina que el MUP tenga cambios en su estructura orgánica a nivel nacional. En contexto, durante el cambio de estructuración orgánica, se da una crisis en el sistema capitalista mexicano por lo cual es necesario una modificación del Estado reivindicando así la relación entre los sectores populares y el Estado. Después de la crisis del 82 se crean varias coordinadoras de masas, entre ellas la CONAMUP (además el CNTE, CNPA, etc.).

El MUP (Movimiento Urbano Popular) emprende un conjunto de acciones a nivel nacional tales como congresos en donde se discuten las problemáticas relativas a la vida urbana. De 1980 a 1991 la CONAMUP lleva a cabo 11 encuentros nacionales mediante los cuales se plantean objetivos, ejes de lucha, desarrollo, crecimiento, trabajo territorial, entre otras actividades relativas a sus intereses. La CONAMUP apoyó a grupos obreros y sindicales, así como a miembros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE).

Después de 1983 la CONAMUP adopta un carácter de repliegue al mismo tiempo que construyó una contraofensiva política ante la represión gubernamental. Un ejemplo de esta contraofensiva es el primer paro cívico nacional en el cual participa la CONAMUP junto con la CNTE y la CNPA. El objetivo principal era ejercer presión al gobierno para lograr cambios en la política hacia los campesinos, el magisterio y los colonos. Dichos acontecimientos fueron la secuela de la crisis del 82. Las formas de acción colectiva que se ejecutaron en las colonias del oriente de la capital fueron el cierre de comercios y el impedimento de entrada de proveedores de gas, refresqueras, entre otros productos, todo esto principalmente en la zona cercana a Iztapalapa (Bolos, 1999:216).

En el 85 las fuerzas del CONAMUP proponen cambiar de terreno, lo que significaba descentralizar los procesos de lucha, sin embargo este cambio se daría hasta 1988 (Díaz, 1992:51-52). En la primera mitad de los años ochenta movilizaciones sociales como el CNTE, estudiantes y trabajadores de la UNAM, la CNPA entre otras, sufrieron la represión de las autoridades gubernamentales. Pero fue hasta las elecciones federales de 1988 que se dio un cambio en el contexto político y social nacional que conllevó a acatar un nuevo orden por parte de las diversas luchas sociales.

Tales razones generan que las actividades del MUP decrezcan debido a la segregación de los grupos que lo componían. Dicha segregación se debió a las contradicciones de las agrupaciones que formaban el MUP al definir su postura respecto a las elecciones del 88:

En adelante, “tomar partido”- y participar en las elecciones- se volvió prácticamente inevitable en las distintas áreas del movimiento urbano-popular. Esto resultó particularmente catalizador o desgarrador cuando se hizo evidente que el MUP sería en adelante un espacio privilegiado de la disputa política por ganar adeptos sólidos o aliados, tanto del bloque salinista como de la izquierda (Díaz, 1992: 60).

Las más importantes organizaciones que componen al MUP deciden participar, con lo cual se crea una división entre las asociaciones que consideraban que el ámbito electoral no tiene incidencia en la organización urbana.

...Fueron las elecciones federales de 1988, y el conflicto social y político que derivó de ellas, lo que dio un nuevo marco general al proceso de luchas sociales en todos los niveles y sectores (Díaz, 1992: 52).

La CONAMUP, al ser la primera organización con grandes alcances en la lucha urbana durante los años 70 y 80 se enfrentaría a múltiples conflictos tanto internos como externos. En 1989, después de la crisis política que atravesaba el país la CONAMUP mantiene una reorientación a su postura. La Asamblea Nacional del Movimiento Urbano Popular (ANAMUP) tiene simpatía por el Partido del Trabajo (PT), mientras que la Convención Nacional del Movimiento Urbano Popular (CNAMUP) declina por dar su apoyo al Partido de la Revolución Democrática) PRD.

La UCP (Unión de Colonias Populares) es considerada una de las organizaciones con mayor experiencia como miembro del MUP. Tiene un programa destinado a asegurar una vida digna para los habitantes de la ciudad (contempla todo el valle de México); le da prioridad al habitante ciudadano; Se preocupa por otros ámbitos como el fomento a la cultura popular urbana; Mantiene un la lucha por el poder popular y revolución democrática.

Para lograr lo anterior ha construido varios frentes, entre los que destacan: demanda de vivienda y desarrollo urbano, carestía, servicios públicos, regularización jurídica de la tierra, abasto y comercialización. Además de ir en defensa de los derechos humanos, la educación y la lucha democrática municipal. Mantiene relaciones políticas con organismos de otras entidades del

país así como organismos internacionales. Este tipo de trabajos es muy común entre las característica que distinguen a organizaciones del MUP como la UPREZ que detallaré más adelante cuando revisemos esta organización.

Desde la aglutinación de las organizaciones que en un principio constituyeron al Movimiento Urbano Popular, no se ha dado desde entonces una articulación exitosa. El fracaso de los intentos por reconstruir y fortalecer el movimiento radica en gran medida por el origen de cada una de las organizaciones que lo crearon y el origen político. En este sentido el movimiento no ha podido avanzar conjuntamente, pero sin duda alguna ha servido de referente para la creación de otras organizaciones y movimientos urbanos del país.

Además del MUP organizaciones como el Comité de Defensa Popular de Durango y la Asamblea de Barrios en la ciudad de México son movimientos también importantes. El Comité de Defensa Popular (CDP) de Durango coordinó más de 20 colonias populares en donde habitaban 70 mil personas quienes invadían predios en los años 70's.

En los 80's el CDP de Durango llevó a cabo proyectos de urbanización dando así un cambio radical; negocia con organismos gubernamentales encargados de la regularización de problemas urbanos. En el periodo de Salinas de Gortari se convierte en partido político y apoya en algunas fracciones de administración para comenzar su proceso de expansión a nivel nacional (Aguilar, 2009:40).

Por otra parte la Asamblea de Barrios se forma en el 87, este movimiento se formó por ciudadanos de bajos recursos y personas de clase media. Dichas personas tuvieron la iniciativa de formar este movimiento debido a que habían sido víctimas de los terremotos de 1985. La Asamblea de Barrios en el 86 llegó a tener afiliados en 13 de las 16 delegaciones del Distrito Federal. Negoció con las instituciones encargadas de la construcción de viviendas para llevar a cabo la construcción de casa habitación. De esta manera se construyeron más de 2 mil viviendas en solo 4 años (Aguilar, 2009: 40).

Sus miembros eran expertos políticos de izquierda. Su dirigencia orilló a la organización a participar y declinar por el Frente Democrático Nacional, por lo que en el 89 se identificaba con el PRD (citado por Aguilar, Greene, 1997: 201-201).

En cuanto a su acción colectiva; difunde la definición en la práctica de un concepto de democracia participativa en donde los miembros participan y deciden sobre los proyectos de la organización. Así como de la vida interna organizativa. La Asamblea de Barrios mantiene una capacidad innovadora de lucha urbana en la negociación con sectores del Estado. En la gestión y planeación urbana, y en otro aspecto muy importante; promovían la lucha

ciudadana a través de la democracia que a su vez se traducían en lucha electoral (citado por Aguilar, Nuñez 1995: 203).

La CUD (Coordinadora Única de Damnificados) es considerada la columna vertebral de la Asamblea de Barrios. La primera se formará después de los sismos del 85. Pero antes de su formación en el 83, se forma la Coordinadora Inquilinaria del Valle de México.

En el centro de la ciudad de México los problemas de los habitantes se traducían en complicaciones para habitar debido al descontrol desmedido de la población en algunas partes de la ciudad, lo que genera hacinamiento, problemas en la impartición de servicios públicos por la mala planeación, y dificultades para habitar edificaciones viejas.

En Tepito, Morelos, Guerrero y otras colonias céntricas que fueron afectadas por los sismos del 85, existían previamente organizaciones inquilinarias constituidas con los objetivos principales de reparar sus viviendas, defenderse de los desalojos e impedir las alzas en los precios de las rentas (Bolos, 2003:168).

Por esta razón organizaciones como la UVCG (Unión de Vecindades de la Colonia Guerrero), la Unión Popular de Inquilinos de la Colonia Morelos y Peña Morelos, el CLIC (el Comité de Lucha Inquilinaria del Centro y la Unión Popular Valle Gómez realizan trabajos en torno a sus problemas de desalojo, por lo que buscaron apoyo jurídico. También se preocuparon por el hacinamiento, por darle solución a las construcciones deterioradas por el tiempo y realizar estudios de la zona.

En 1983 se consolida la Coordinadora Inquilinaria del Valle de México la cual se formó con todas estas organizaciones del centro de la Ciudad de México. Participaron la colonia Guerrero, Morelos, Valle Gómez, Pensil, Tlatelolco, Doctores, Martín Carrera, Santa María la Rivera, Unidades Habitacionales del IMSS y de los edificios Gaona y Condesa.

2.3 Antecedentes socio-económicos.

Debido en gran parte al crecimiento económico que se generó en México casi un par de décadas después de la segunda guerra mundial, se propició el crecimiento urbano. El desarrollo de este crecimiento urbano trae consigo desequilibrios en la producción industrial. De esta manera se origina un desequilibrio en el campo; comienzan a darse migraciones hacia las ciudades.

...Mientras al terminar la revolución mexicana (1921) el D, F tenía 906,000 habitantes, para 1940 eran 1'760, 000, que ascendieron a 4'870,000 en 1960, y a 9'500,000 en 1980. Ello ha dado lugar, como es lógico, a un intenso proceso de urbanización que encuentra cuerpo en miles de asentamientos humanos conocidos como colonias y barrios (Díaz, 1992:60).

Para los años sesenta ya había un creciente desempleo que crea pobreza extrema. El creciente desarrollo industrial demanda mano de obra. Pero los contratos de esta mano de obra se traducen en pagos de salarios mínimos insuficientes para el desarrollo de calidad de vida de los trabajadores. Por lo tanto el subempleo y desempleo dan vida al denominado "Ejército Industrial de Reserva". La escasez de agua para consumo humano, la falta de infraestructura, servicios de salud, seguridad, vivienda, de transporte público, entre otros, son las condiciones de vida como consecuencia de la necesidad de vivir dentro de la urbe.

Durante esta etapa se crean grupos con objetivos específicos. Estos grupos están formados por jóvenes de generaciones consagradamente urbanas, cuyas intenciones distan mucho de regresar a tener algún vínculo con la vida tradicional del sistema rural. Los lazos personales, económicos y políticos con el campo o la provincia no son de importancia para las nuevas generaciones.

Desde los años sesenta, el hipercrecimiento urbano genera condiciones de desarrollo que rompen viejos equilibrios entre la agricultura y la industria, motiva impresionantes flujos migratorios que desembocan en las ciudades, y un desempleo o subempleo estructural que crea una pobreza extrema, de masas, anteriormente inexistentes (como fenómeno generalizado) en el país. Los antecedentes más inmediatos de dichos núcleos urbanos pauperizados son *Los Sánchez* y *Los hijos de Sánchez* (Díaz, 1992:49).

En este mismo contexto, comienzan a surgir grupos organizados con la intención de convertirse en movimientos reivindicativos. De esta manera dejar el esencialismo y tratar de influir en las decisiones de la política, la economía y la sociedad del país. Sin embargo las organizaciones que no formaban parte de algún organismo de Estado o que estaban bajo el abrigo de alguna corriente que en ese momento precedían al Partido de la Revolución Institucional tuvieron múltiples confrontaciones.

En el 81 una crisis petrolera en México deja como consecuencia una situación económica dañada. En este año se da un aumento en los precios en productos básicos. Al disminuir el gasto público no se dan subsidios para la manutención de servicios esencialmente urbanos.

En 1982 el tecnócrata Miguel de la Madrid asumió el cargo como presidente de la república mexicana. El panorama económico nacional presentaba las secuelas de los últimos cincuenta años. Las acciones que llevó a cabo el gobierno durante este sexenio dejaron como consecuencia el incumplimiento a los compromisos del Estado hacia la sociedad.

A partir de este sexenio se dio una caída en el poder adquisitivo de las personas lo que ocasionó un decreciente nivel en el consumo. Al mismo tiempo se generaron cambios en las expectativas de los diversos sectores de la sociedad. En este periodo la migración ya no era solamente hacia las ciudades industriales del país, sino a los Estados Unidos partiendo de las condiciones de desempleo que se da en el margen del nuevo orden.

Algunas de las razones principales por la cual se da este fenómeno de migración es por la falta de equipamiento urbano que afectó principalmente a la gente más desprotegida. La caída de adquisición fomentó la difícil obtención de servicios y consumo. Se incrementa la falta de atención en materia de salud, este problema genera enfermedades de "pobreza", llamadas así por producir cambios dietéticos y contaminación que provocaron nuevos padecimientos. En medio de todo lo antes mencionado el Estado limitó su participación (Iniesta, 2006:23-24).

Los salarios además de limitados, no satisfacían las necesidades de quienes si tenían ingresos. La tecnología tuvo una gran influencia en la migración, ya que el crecimiento tecnológico de las nuevas herramientas de producción disminuyó las contrataciones en las empresas.

La escolarización no garantiza un empleo ni las condiciones de lograr una vida digna. Dicho desempleo se manifiesta de manera más contundente cuando las personas provenientes del ámbito rural no tienen una oportunidad aunado a la marginalidad urbana de la transición tecnológica (Iniesta, 2006: 24).

Mediante la globalización de la economía el gobierno hace a un lado las políticas de desarrollo social. Al mismo tiempo la influencia de Estados Unidos en la economía mexicana permitió la especulación de una minoría en el país.

El grupo tecnocrático en el poder durante ese sexenio impuso medidas severas para tratar de hacerle frente a una realidad económica deteriorada. Las acciones tomadas por el gobierno no ofrecían alternativas de consenso. También se tomaron decisiones en materia de desarrollo que se caracterizaban por su inconstitucionalidad. Esto generó que la credibilidad y la legitimidad perdieran sentido para la sociedad.

Las decisiones tomadas favorecían a una minoría que a su vez respondía con dar su respaldo al gobierno, lo que generó en la sociedad un recelo, pero sobre todo una ruptura política que se desataría en las nuevas formas de organización.

En el ya largo tránsito de la revolución conservadora en México, la sociedad comenzó a ganar un lugar protagónico en el desenvolvimiento de la mutación por la que atraviesa el país. Diversos sectores comenzaron a organizarse y presentar exigencias: empezaron a surgir movimientos sociales y expresaron sus alternativas (Tirado, 1990:14).

Todo esto repercutirá a la postre en una crisis política. La importancia de lo ocurrido durante este sexenio no radica en comprender si las acciones afectaron al sistema económico del país, si no las repercusiones en la sociedad. En este sentido las reacciones por la necesidad de un cambio transformó el entorno de los electores: permutando de ciudadanos de una sociedad políticamente activa a ciudadanos organizados dentro de una comunidad. Este cambio junto con los hechos ocurridos en 1985 son los que darán vida a las nuevas formas de organización.

La madrugada del 19 septiembre de 1985 un movimiento telúrico sacudió la ciudad de México. El desastre natural causó pérdidas graves en la capital del país. Los daños materiales y la pérdida de vidas eran incalculables. Estas condiciones generaron la reacción de la gente. No se hizo esperar la ayuda humanitaria. Poco a poco la gente comenzó a trasladarse a los lugares más afectados para ofrecer su ayuda y contrarrestar los daños del desastre.

Surgió la necesidad de adaptación a las malas condiciones de la ciudad. La solidaridad de voluntarios que se sumaron a la asistencia de ayuda logró un fuerte impacto en la sociedad. Espontáneamente surgió la sistematización de la ayuda formulada por los voluntarios. Estos se vieron en la necesidad de poner en práctica un plan a corto plazo que les fuera útil para la ejecución eficiente de la ayuda.

A pesar de haber significado días y noches de escombros y muertes, con el terremoto, creemos, empezó el tiempo en favor de la sociedad con una irrupción solidaria, generosa, nunca antes presenciada que hizo posible la reconstrucción y la dignificación de los vivos.

Tras aquellos, sucesos, se iniciaron nuevas y diversas expresiones populares: el fortalecimiento de un nuevo movimiento estudiantil; el desarrollo de la organización antinuclear; el crecimiento, en diversas partes del país, de la alternativa democrática magisterial; la creación, en la ciudad de México, de la Asamblea de Barrios y el surgimiento de movimientos inquilinarios en diversas ciudades del país (Tirado, 1990:15).

La acción colectiva aplicada bajo el contexto de esta situación originó una forma de organización por parte de la sociedad. Los efectos que produjo esta “tensión” fue la reacción de las personas en acción social. Aunado al desastre que ocasionó el sismo, la ineficiente e ineficaz reacción gubernamental orilló a la ciudadanía a movilizarse por su cuenta:

En Septiembre de 1985, ante la incapacidad gubernamental de enfrentar adecuada y eficazmente la devastación de los sismos de los días 19 y 20, en cada barrio, en cada unidad habitacional, en cada manzana de la capital del país, aparecieron brigadas de rescate y de apoyo. Sus integrantes descubrieron que las necesidades pueden satisfacerse mediante acciones organizadas autónomamente, sin la necesidad de esperar órdenes de quienes detentan la administración pública o las corporaciones (Cazés, 1999: 15).

Los afectados eran en su gran mayoría personas que habitaban en la urbe, sus principales pérdidas además de las humanas, los bienes materiales fueron condominios, casas y vecindades.

Los terremotos de 1985 trajeron consigo el surgimiento de nuevas organizaciones. Los damnificados fueron pobladores urbanos habitantes de edificios, vecindades y condominios o vecinos del centro de la ciudad (donde se sufrió la mayor afectación) como la colonia Roma, Anáhuac y Anzures (Díaz, 1992:61).

Después de los hechos ocurridos en Septiembre además de las edificaciones devastadas se crearon grupos que tenían otras demandas en común pero que

también fueron consecuencia de los sismos. Estas demandas estaban relacionadas con el aumento de las rentas y los desalojos. Por estas razones se crea la Unión de Vecinos y Damnificados "19 de Septiembre", también se formó la Unión de Vecinos de la Colonia Doctores, la Unión de Vecinos y Damnificados del Centro y el Comité Popular de Solidaridad y Reconstrucción (COPOSOR).

Este último estaba integrado por damnificados de las colonias del centro. La peculiaridad de este comité en gran medida fue el estar formado no necesariamente por damnificados, sino por gente que se preocupó por la reconstrucción de la ciudad en el ámbito económico. Estaba conformado principalmente por gente vinculada a los damnificados, por organizaciones sociales con objetivos diversos y por académicos.

Con la finalidad de la reconstrucción de la zona devastada en la Ciudad de México, las Organizaciones no Gubernamentales y las organizaciones de base y locales, establecieron uniones para llevar a cabo un trabajo en conjunto con la intención de realizar proyectos de vivienda. Una vez que este proceso terminó, esta unión siguió trabajando encaminada a resolver problemas sociales y políticos para consolidar un proyecto de ciudad, formación de políticas públicas y políticas del ámbito del ciudadano (Bolos, 1999:253).

Si la catástrofe del 19 de septiembre de 1985 había revelado las carencias e inequidades, simultáneamente, daba cuenta de que solo una sociedad en marcha y solidaria era posible avanzar en tareas de grandes magnitudes, como lo era la reconstrucción (Tirado, 1990:32).

La organización y la continuidad social en estos trabajos tendrían a la postre una trascendencia incalculable para la visión gubernamental. Los esfuerzos de la acción social construirían varios frentes a los que el gobierno tendría que afrontar. No obstante tanto el gobierno como otros agrupamientos corporativos siguieron dando su apoyo con recursos a los damnificados. Por otro lado, movimientos como la CONAMUP además de otras organizaciones independientes trabajaron de manera autónoma. La impresionante movilización de prácticamente toda la población de la capital rebasó las capacidades organizativas del gobierno e incluso de la propia CONAMUP.

Como la CONAMUP no logró ser el espacio que requería los damnificados, el 24 de Octubre del 85 se formó la CUD (Coordinadora Única de Damnificados) formada por alrededor de 30 mil personas provenientes de 42 organizaciones afectados en los sismos con la intención de formar un frente para crear presión a las autoridades con miras a la reconstrucción y reubicación de sus hogares (Díaz, 1992: 61-62).

La CUD llevó a cabo movilizaciones ese mismo año. En Octubre realiza una marcha cuyo objetivo principal era el de exigir recursos para la reconstrucción de sus viviendas. También exigía un estudio de peritaje limpio y efectivo con la intención de que no hubiera manipulación para no sancionar a los responsables por las malas condiciones de las viviendas que se vinieron a bajo y no forzar pretextos para dar pie a desalojos injustificados.

En 1986 la CUD en conjunto con el gobierno, la iniciativa privada y organizaciones no gubernamentales formalizaron acuerdos en beneficio de la reconstrucción de las viviendas. La secuela de dicho acuerdo favoreció a los damnificados mediante el Plan de Renovación Habitacional Popular ya que en su primera fase otorgaron miles de viviendas.

Por estos hechos es importante considerar que cuando las organizaciones sociales en México eran de corte asistencialista, tomaban la iniciativa de satisfacer las necesidades que el gobierno no podía solventar. Dichas razones orillaron a llevar a cabo acciones sustitutivas del Estado. Debido a las iniciativas planteadas, las organizaciones tenían la necesidad de apoyo de recursos económicos (recursos que lógicamente no podían ser proporcionados por el Estado).

Por un lado, la coyuntura por la que atravesaban las organizaciones creadas después de los sismos del 85, fomentó las nuevas formas de actuar de los ciudadanos que tenían en común un objetivo central: la transformación de la ciudad. Esta nueva forma de organización serviría de modelo para las organizaciones que se crearon en las principales ciudades del país.

Si bien la pequeña organización ciudadana y los grupos llamados gubernamentales con proyectos sociales ya existían, la movilización de 1985 permitió alcanzar nuevas dimensiones en el concepto y en la práctica de la participación ciudadana: dejaron de privilegiarse la denuncia, la protesta y la condena, para dar prioridad a la propuesta y la negociación (Cazés, 1999:15).

Por otro,

Los movimientos urbanos surgidos del sismo aportaron mucho a los cambios democráticos pero en la medida de su presión originaria, fueron también perdiendo fuerza y prestigio público al ser en gran parte corporativizados o puestos a la cola de los nuevos agrupamientos como el mismo PRD, que en vez de haber sido un impulsor y revitalizador de los

movimientos, los dividió, los debilitó y en muchos casos los corrompió.

Esta lección fue triste ya que uno de los principios básicos de la formación de movimientos tras los sismos, era la independencia de las organizaciones urbanas y populares y su rechazo a nuevas y viejas formas de corporativización a partir de la gestión colectiva de problemas económicos y sociales¹.

Esto sería un factor importante para las organizaciones no solo formadas a consecuencia de los acontecimientos del 85, sino también de las emergentes a la postre. La formación de estas últimas son el resultado de las escisiones generadas en los primeros movimientos sociales urbanos a partir de posturas partidistas. Los partidos políticos haciendo uso de las oportunidades que se presentaron, aprovecharon la coyuntura política y social para abrirse espacio e infiltrarse dentro de las organizaciones y de esta manera influir en su toma de decisiones para fines electorales y diversos intereses políticos.

Bajo este mismo contexto, la respuesta nacional e internacional a los acontecimientos logró darle un sentido a la sociedad por la forma de responder a esta emergencia. La nueva sociedad tenía un carácter masivo y multisocial. Esta necesidad se cubre con ayuda económica internacional...Se organizan experimentos económicos- financiados por organismos internacionales como el Banco Mundial (BM)- ... (Pabello, 2008: 68).

En los últimos 50 años se han dado cambios sociales y económicos en México. Al dejar de lado el ruralismo y adoptar su nueva apariencia urbana. Además de tener un carácter de saturación demográfica.

Considerando las pirámides de edades: ha pasado de ser un país donde había juventud a un país en donde la vejez impera el día de hoy. Cambió su modelo de desarrollo y la guía de las decisiones económico-políticas del gobierno después del cambio de partido en el poder (Iniasta,2006: 23).

¹ Imágenes y testimonios del 85 (el despertar de la sociedad civil), México, 2000.

2.4 Antecedentes políticos.

Cuando los movimientos sociales dejaron el asistencialismo a finales de los años 70's, comenzaron a realizar actividades diplomáticas con otros organismos gubernamentales y sociales. Las negociaciones con otros actores sociales y políticos les permitieron tener una cierta "legitimidad" al menos en el ámbito social. Esta nueva condición les permitió crear alianzas no solo con otros organismos o actores sociales, sino también con los partidos políticos e incluso con organismos gubernamentales.

Las relaciones entre organizaciones dieron como resultado la creación de coordinadoras y la creación de organizaciones con un sentido específico como resultado de las corrientes ideológicas de las que provenían. En algunos casos las organizaciones con una ideología que distaba de los intereses de sus adversarios se distanciaba no solo en el ámbito social sino también político, lógicamente las que mantenían un orden bajo el cobijo de algún organismo gubernamental o de algún partido político trataban de ligarse más a los intereses de sus aliados.

La década de los 80's es un momento importante para la mayoría de los movimientos sociales. Es en esta década en la que se llevan a cabo inserciones entre grupos, vinculados entre sí, no solo por la ideología o el interés de sus militantes (es decir las reivindicaciones particulares que tienen las organizaciones). El punto de inserción que los vincula en este periodo es la participación política. Esta vinculación y las interacciones entre movimientos sociales son el resultado no solo de las negociaciones, si no también de discusiones internas en cada organización. Las discusiones internas que se daban en cada organización, estaban vinculadas a argumentar la posición política que debían tomar. Esto llevó a que algunos grupos que formaban las organizaciones optaran por desintegrarlas. Los grupos más enraizados a las ideologías, a los principios o incluso a la clase social a la que pertenecían, decidieron expulsar a quienes no compartían su visión, otros decidieron alejarse y formar sus propias organizaciones que en ocasiones seguían usando el nombre de la organización de la que se habían deslindado.

Es entonces como los movimientos populares llevaron a cabo un sistema mediante el cual buscaban aparecer en el panorama político. La trascendencia de los comicios electorales representaba para los líderes de las organizaciones un importante acontecimiento que no podían dejar de lado. La participación ciudadana se presentaba como la mejor vía para que la sociedad organizada pudiera involucrarse en los terrenos de la política con miras a asumir cargos públicos y resolver mediante el ejercicio del poder gubernamental problemas sociales, económicos y propios de la política nacional y de sus organizaciones en particular. Lo cual -además de ser una buena idea- parecía ser la única alternativa para acceder al poder político institucional, sin embargo con el paso

del tiempo estas intenciones con miras a la reivindicación, a la democratización y de manera general a la regulación del sistema social se manifestarían nuevos problemas tanto al interior como al exterior de las organizaciones que participarían y que participan hasta el día de hoy.

En las elecciones presidenciales de 1988 las candidaturas estaban encabezadas por: Carlos Salinas de Gortari del Partido Revolucionario Institucional; Heberto Castillo del Partido Mexicano Socialista; Rosario Ibarra de Piedra del Partido Revolucionario de los Trabajadores; Manuel J. Clouthier del Partido Acción Nacional; Gumersindo Magaña Negrete del Demócrata Mexicano; y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana a Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Una situación que dio vida a una acción colectiva en nuestro país se dio después de las elecciones de 1988. Como consecuencia del supuesto fraude presidencial, los movimientos sociales comenzaron a tener un gran impacto en los municipios.

Después del 6 de Julio del 88 la demanda social se movió en torno a exigir cambios profundos en materia de política y economía. Esto se dio bajo el argumento de que sin una verdadera democratización en la vida nacional sería imposible llegar a nuevos estadios (Tirado, 1990:13).

En Estados como Guerrero, Michoacán, Veracruz y Tabasco surgieron conflictos en sus respectivos municipios. La principal demanda era la democratización de los procesos electorales. Por lo tanto los ejes de la acción colectiva radicaban en el uso correcto de los presupuestos públicos y el respeto al voto (Selee, 2006: 181).

La entrada del neoliberalismo en los años ochenta trajo como principal consecuencia inestabilidad social. Los gobiernos nacionales se vieron afectados, débiles en recursos financieros, se enfrentaron a demandas sociales más diversas, radicales y profundas. Además de carecer de un marco institucional que hiciera frente a las acciones colectivas de la sociedad (Selee, 2006: 83).

Por otra parte:

Las organizaciones comunitarias de los proyectos que se desarrollaron en México se vieron fuertemente influenciadas por la cultura política partidista vertical y autoritaria del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Más de setenta años de ejercicio ininterrumpido del poder habían logrado inmovilizar a la mayoría de la población y establecer mecanismo de organización y

participación asociados, casi exclusivamente, a la política partidaria (Ruiz, 2004:99).

Tal es el caso de Antorcha Campesina que hasta la fecha a mantenido alianza con el PRI a fin de enfrentar a la oposición y mantener las presidencias municipales que aun tiene bajo su régimen y recuperar las que ha ido perdiendo con el tiempo.

Después de la transferencia de algunas responsabilidades del gobierno federal a los municipios (después de una reforma que se le hizo al artículo 115)¹ los conflictos se acentuaron entre la ciudadanía y los gobiernos locales. Por lo tanto quienes tienen la responsabilidad de asumir ciertas responsabilidades y de atender estas demandas de las organizaciones son los municipios.

Las organizaciones sociales comenzaban a ejercer presión con mayor fuerza en primera instancia hacia los municipios. Por lo que ahora las exigencias no se centran en el partido que por más de 70 años mantuvo el poder presidencial en sus manos. Ahora las demandas estaban encaminadas a los municipios cuyos titulares ejecutivos no representaban a un solo partido político, sino también al PAN y al PRD o a sus respectivas coaliciones. Al considerar que los municipios es el nivel de gobierno que tiene una relación más cercana a los ciudadanos las problemáticas se acrecentaban con mayor fuerza en este ámbito.

Asimismo, la transición del poder presidencial en el 2000 trajo como consecuencia movilizaciones en los municipios. Los movimientos sociales se encaminaban a la democratización. Pero los resultados que trajo consigo la transición provocaron mayor pobreza y marginación. Por tales razones los ciudadanos pusieron sobre la mesa mayores demandas en favor de mejores condiciones de vida. Dichas demandas se reflejaron en primera instancia en los municipios (Selee, 2006: 182).

Las organizaciones emergentes de la sociedad son parte de un proceso. La carencia de servicios provoca organización. La sociedad se organiza al mismo tiempo que hace cumplir sus derechos. Cuando ejerce sus demandas ante las autoridades se mantiene al tanto de la gestión del servicio que demanda. Le da seguimiento a los procesos de resolutiva. De esta manera considera que es posible ejecutarlos con sus propias herramientas.

Sin embargo, una organización sabe que es difícil ejecutar dichas tareas sin la ayuda de los instrumentos de que dispone el gobierno. Razón por la cual

¹ Véase Andrew D. Selee, c. (2006). Democracia y ciudadanía, Participación Ciudadana y Deliberación Pública en Gobiernos Locales Mexicanos. Washinton: Woodrow Wilson International Center for Scholars, pagina 182.

muchas organizaciones sociales consolidadas se convierten en gobierno municipal (Cazés, 1999).

Tal es el caso de la UPREZ (Unión Popular Emiliano Zapata) que después de todo un debate entre participar o mantenerse al margen de los partidos, tiempo después de su formación en el 87, dio su respaldo en 1988 al Frente Democrático Nacional encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas quien tiempo después sería uno de los fundadores y principales líderes del PRD. A principios de la década de los 90 la UPREZ logró hacerse presente en la escena política llegando a ganar varios municipios –en alianza con el PRD- en el Estado de México. De la misma manera otras organizaciones de corte eclesiástico con ayuda del PRD o del PAN lograron arrebatarle al partido en el poder algunas presidencias municipales.

2.5 La acción colectiva organizada en el D, F.

2.5.1 Antorcha Popular.

Antorcha Popular es una vertiente del movimiento antorchista mejor conocido como “Antorcha Campesina”. Esta última se formó en el municipio de Tecamatlan Puebla como un grupo de los años 70’s que hizo frente a los abusos caciquiles. Fue un grupo iniciado por alrededor de 30 personas encabezados por el Ingeniero Aquiles Córdoba. Este grupo fue adquiriendo fuerza a manera que mas gente se sumaba al movimiento. Antorcha Campesina gana terreno en el ámbito de la política y asume el gobierno del municipio desplazando al grupo caciquil que mantenía el poder.

Después de consolidado el movimiento campesino, ya con la consigna antorchista, de Tecamatlan se propaga hacia otras comunidades que presentaban problemáticas similares a las que enfrentó en sus orígenes esta organización, llegando así a las principales ciudades entre ellas el Distrito Federal. No solo el desplazamiento del movimiento antorchista fue de manera territorial, rebasó las fronteras de las problemáticas del campesinado, encaminándose a la defensa de otros ámbitos que iban más allá de los problemas agrarios. Principalmente los problemas de demanda de vivienda, apoyo al magisterio, a estudiantes y los problemas obreros fueron las vertientes que apoyó el movimiento de Antorcha Campesina. Se forman entonces diferentes corrientes a partir del movimiento campesino principalmente: antorcha obrera, antorcha magisterial, antorcha estudiantil, y antorcha popular. El movimiento antorchista aglutina a todos esos frentes.

Una vez que el trabajo del movimiento antorchista se centra en las problemáticas de las zonas urbanas, específicamente de la gente que habita las colonias, se forma “Antorcha Popular”. Sic como en el Distrito Federal, en las principales capitales del país es en donde se desarrolla el movimiento antorchista.

En el Distrito Federal Antorcha Popular llegó hace más 27 años. La mayoría de los proyectos que se han desarrollado principalmente son en las delegaciones Gustavo A. Madero y Azcapotzalco en la parte norte, en Tlalpan y Tláhuac en la parte sur e Iztapalapa al oriente del Distrito Federal.

Antorcha popular tiene una estructura constituida por:

- a) Un secretario general (el ingeniero Aquiles Córdoba).
- b) Cuenta con una dirección nacional conformada con menos de 100 elementos; considerado como el órgano principal de antorcha. La dirección discute las propuestas expuestas en la Asamblea Nacional.
- c) Tiene una dirigencia estatal con un responsable en cada Estado.

- d) Un comité estatal que es un grupo formado por el responsable de su Estado.

El comité estatal junto con el dirigente estatal son los encargados de organizar y de verificar el trabajo de antorcha que se realiza en su respectivo Estado, así también de recolectar las principales demandas de la gente.

- e) En la base de esta organización se encuentra un grupo de “activistas” y es a través de ellos que fluye la información para realizar el trabajo. Activistas que se encargan del trabajo estudiantil, trabajo popular, trabajo obrero y del trabajo campesino.

De la misma manera como ocurre en otras organizaciones, el inicio del proceso para la demanda de vivienda comienza cuando las personas de manera individual se acercan a los dirigentes de la organización. Después de escuchar las peticiones de la gente, la organización se encarga de organizarlos mediante labor administrativa empleada por asesores especializados. Cada semana tienen reuniones mediante las cuales se les informa a los militantes los procesos a seguir para hacer presión a las autoridades gubernamentales con miras a obtener una respuesta a su solicitud.

Los militantes son los encargados de llevar a cabo tanto las gestiones de vivienda como las acciones colectivas. Los representantes y principales dirigentes de Antorcha Popular son los encargados de asesorar y darle dirección a las acciones a llevar a cabo y al movimiento en general. Así también los militantes son los encargados de llevar el manejo de sus recursos, ellos mismos nombran a sus representantes y a sus tesoreros.

Viene gente con nosotros y nos dice... yo no tengo vivienda. Viene una, vienen dos, vienen tres, vienen cuatro, así hasta completar grupos de cien, de doscientas o trescientas gentes que necesitan vivienda. Ya cuando se tiene un grupo se hace una reunión y se les dice... todos ustedes que no tienen vivienda van a empezar un trabajo de gestoría. ¿Para qué? no para que te regalen vivienda -porque ahorita casi nadie te regala nada- pero si facilidades para conseguir vivienda. Entonces se organiza el grupo de cien, doscientas gentes y se van ante las autoridades a las que les corresponde apoyar en créditos para vivienda, en este caso aquí en el D, F sería el Instituto Nacional de Vivienda (INVI)¹.

¹ Entrevista con Miguel Ángel Cacique, Agosto de 2012.

La forma en que gestiona antorcha popular la vivienda lleva un proceso. Dentro de la organización, los dirigentes organizan al sector en demanda de vivienda. Se hace una lista de demandantes de vivienda y se le presenta al INVI. La organización puede presentar alguna propuesta de construcción mediante los lineamientos técnicos: pueden ser propuestas de terrenos aptos para construir edificaciones o casas particulares. En el caso de obtener una negativa del INVI, la organización le da la opción al Instituto de ofrecer alternativas de predios.

Una vez que ha sido aprobado el proyecto, el INVI ofrece la concesión legal a la organización sobre el permiso para la edificación de vivienda. Pero el trabajo de antorcha popular no termina ahí porque busca que los créditos otorgados por el INVI sean pagados a largo plazo y en cómodas mensualidades. La organización está dispuesta a negociar con las autoridades y a cumplir con los requisitos que solicita para la designación de vivienda:

Antorcha en ese sentido no tiene que hacer otra cosa. Respetar todos los requisitos que pongan. Lo que si no acepta es que le digan a la gente... ven tal día, y así han pasado muchos años y cuando es así se empiezan a tomar otras acciones como la protesta pública. Porque así pasa en los Institutos de Vivienda o en la Secretaría de Educación Pública en el caso de las escuelas o en los Centros de Salud y a la gente la traen para todos lados y hay un límite, mucha gente odia que sus instituciones o representantes les hagan eso. Es cuando antorcha dice... tú como Instituto no te puedes pasar la vida diciéndole a este individuo que quiere vivienda que venga un día, que venga otra semana, que venga en dos semanas, que venga en un mes, que pase un año, que pasen cinco años y no le resuelvan su problema de vivienda, pues si para eso está el Instituto de Vivienda. Y si pues, hay cien o mil dice... pues es que si les tengo que dar respuesta¹.

A medida que pasa el tiempo y la solución a los problemas de vivienda no llegan, la organización opta por la decisión de llevar a cabo acciones colectivas como la petición masiva mediante formas de presión como la marcha o el mitin. Dentro de la organización se mantiene una política de apoyo mutuo. Antorcha Campesina actúa en favor de los intereses de cada uno de los proyectos empleados por cada una de sus vertientes. De tal manera que si un grupo del movimiento campesino o de Antorcha Popular requiere de apoyo para

¹ Entrevista con Miguel Ángel Cacique, Agosto del 2012.

desempeñar una actividad colectiva, entonces se pone en marcha un mecanismo de apoyo, no obstante la demanda principal no sea el interés común del total de los integrantes o de los grupos dentro del movimiento antorchista.

Desde que la gente se acerca a presentarnos algún problema o alguna necesidad, nosotros les decimos que somos una organización que brindamos apoyo para que luche por sus demandas. Nosotros no te prometemos que te vamos a dar dinero, vamos apoyarte en vivienda, pero así como tú estás solicitando vivienda hay otra gente que necesita otras cosas o colonias que necesitan aulas, necesitan educación, necesitan escuelas. Es decir nosotros generamos un ambiente de apoyo mutuo, entonces la mayoría de la gente ya sabe que si se requiere de su apoyo tiene que apoyar a los demás¹.

Algunos grupos de Antorcha popular que acostumbran asentarse en predios improvisan algunas casas formando campamentos dentro de bodegas. Estos campamentos están dentro de predios que en la mayoría de los casos tienen permiso directamente de la delegación. Dichas casas están hechas de cartón o de asbesto que construyen con la finalidad de que los demandantes de vivienda tengan un lugar donde vivir durante el tiempo de gestión de lo que serán sus hogares permanentes.

A Antorcha Popular se le Vincula al PRI, un gran número de sus están actualmente afiliados a alguna corriente del PRI y es por medio del partido que se tiene facilidades para la gestión de recursos y programas. Sin embargo al no depender directamente de los partidos políticos ni de algún otro organismo privado o público los integrantes de Antorcha dicen desarrollar su capital económico de la siguiente manera:

- a) Las actividades económicas que realiza la organización se basan en la colecta mediante la cual los “activistas”: se dirigen a los ciudadanos y se presentan con el nombre de la organización para pedir cooperación voluntaria bajo el argumento de la lucha que encabezan.
- b) Realiza rifas, organiza bailes, “quermeses” o juegos de sorteo. Todo esto con la finalidad de obtener recursos destinados a acciones a corto plazo tales como: la renta de microbuses o camiones para trasladar a los militantes a un lugar determinado en donde se va a realizar una marcha, un plantón o un mitin.

¹ Entrevista con Miguel Ángel Cacique, Agosto del 2012.

- c) Algunos militantes profesionistas con empleos estables apoyan a la organización haciendo aportaciones voluntarias para las actividades.
- d) A lo largo de su existencia la organización ha llevado a cabo proyectos económicos. Estos proyectos económicos se traducen en la gestión de pequeños negocios como farmacias, centros de abasto, tiendas de abarrotes, restaurantes y pequeños hoteles. Estos negocios se financian con las colectas ejecutadas por los activistas. Los negocios de antorcha popular están distribuidos en los Estados de la República mexicana y son de carácter público. La gente que labora en estos negocios recibe una remuneración significativa ya que la mayoría de estos trabajadores son militantes de antorcha popular.

Quienes llevan a cabo el trabajo de la colecta pública son los mismo estudiantes, ¿cada cuánto? Pues a veces cada semana, a veces cada 15 días. ¿Por qué hacemos esto? A veces la misma gente que solicita vivienda dice: pues necesitamos 2 camiones para ir al INVI para presionar, pues vamos a hacer una colecta y ya cuando ves hay 20 o 30 gentes ahí en un crucero colectando todo. Si juntan 50 pesos cada uno: 50 por 30 son 1500 ya es algo; ya son 1500 pesos, eso es en un día, pero si haces una colecta en dos o tres días pues ya tienes más recursos y te alcanza para sostener una lucha. Porque luego mucha gente se pregunta: bueno si hiciste una marcha de 5 mil gentes ¿Cómo pagaste los camiones? ¿Cómo le hiciste para esto otro? La gente sostiene su lucha. Claro, una parte la pone antorcha ¿De dónde saca antorcha? pues ya te decía de esos pequeños negocios que ha ido creando¹.

Antorcha pertenece al sector agrario del PRI, todos los candidatos políticos que tiene Antorcha han sido registrados con la insignia del PRI. Antorcha no se considera un partido político, se asumen como una “agrupación política”. Bajo el argumento de que no se puede estar aislado de los partidos políticos, integrantes de antorcha popular consideraron al PRI como su mejor opción al coincidir que sus principios están ligados a los de la revolución mexicana.

En las elecciones del 2012, el PRI con representantes de Antorcha Popular ganó los municipios de Chimalhuacán e Ixtapaluca en el Estado de México.

¹ Respuesta por un miembro de Antorcha Popular a la pregunta: ¿Cómo financian las actividades de su organización? Agosto del 2012.

Antorcha reconoce los principios del PRI. Aunque Antorcha Campesina siempre ha estado ligada al PRI, no recibe subsidios directos del PRI. Antorcha tiene su propia estructura económica por lo que toma sus propias decisiones. De esta manera esta organización procura garantizar su derecho a realizar cualquier acto de protesta como respuesta ante una negativa de un gobierno procedente de cualquier partido político.

Es más ahorita tenemos un problema de que gobernadores importantes como en Hidalgo y el de San Luis Potosí que son priistas no quieren resolver las demandas de la gente que representa Antorcha, entonces tenemos plantón en esos dos Estados. Antier hicimos una marcha de 20 mil gentes en San Luis Potosí porque un gobernador priista no quiere resolver las demandas de la gente; de vivienda, de campo, de educación, casi siempre es eso¹.

Pese a esta postura y bajo estas condiciones resulta importante considerar que las corrientes políticas internas que forman los partidos políticos también existen posiciones políticas en que difieren. Es por eso que tanto la percepción como la definición de la política generan escisiones internas de los partidos. Por lo tanto si los intereses de la corriente política del PRI a la que pertenece Antorcha corre en sentido opuesto a la administración gubernamental -no obstante también forme parte del PRI- que tiene sus propios intereses, dicha definición de intereses no garantiza ni puede representar la autonomía de la organización ante los partidos políticos.

¹ Entrevista con Miguel Ángel Cacique, Agosto del 2012.

2.5.2 Asamblea de Barrios.

La asamblea de barrios nace a raíz de los sismos de 1985. Después del logro obtenido en las negociaciones con el gobierno en cuanto a la reconstrucción de las viviendas, miles de personas se vieron beneficiadas. Los principales beneficiarios eran los grupos organizados de la CUD (Coordinadora Única de Damnificados) lo que generó el interés de otros colonos que no habían sido perjudicados de manera directa en los sismos del 19 de Septiembre y que no habían tenido cavidad en el plan de gobierno que contemplaba solamente a los integrantes de la CUD. Con su experiencia, algunos integrantes de la CUD se vieron interesados en ayudar a las personas que antes de los sismos ya carecían de vivienda o tenían problemas en asuntos relacionados con la situación jurídica de sus casas, vecindades o edificios.

Aunado al apoyo de la CUD un grupo de colonos provenientes en su mayoría de las colonias céntricas del Distrito Federal el 4 de abril de 1987 realizan una asamblea general. Entre las organizaciones que acudieron a la cita: la Coordinadora de Cuartos de Azotea Tlatelolco, el Comité de Lucha Inquilinaria del Centro, la Unión de Vecinos de Guerrero, la Unión Popular de Vecinos de la Pensil y la Unión Popular de Vecinos de la Morelos-Peña Morelos entre otras. La convocatoria y la concentración de todas estas organizaciones provenientes de distintas zonas principalmente del centro de la ciudad de México adoptaron el nombre de Asamblea de Barrios y Organizaciones Vecinales. Durante la Asamblea se expusieron problemas en torno a la vivienda, como el de no poder pagar renta debido a los altos costos, motivo por el cual corrían el peligro de ser desalojados.

Para hacer frente a estos problemas, la nueva organización plantea los objetivos y demandas principales: el acceso a una vivienda digna, la regularización inquilinaria y acceso a la tierra. Una de las características más representativas de este movimiento es su origen mismo, recordando que la mayoría de las personas que se integraron a esta organización tenían en común el habitar en su mayoría en las colonias del centro del Distrito Federal. Esta condición les permitió poner en práctica sus experiencias por lo menos en el tema del inquilinato. Además de los demandantes de vivienda a esta organización se sumaron grupos de personas con conocimientos técnicos, de investigación de diseño, académicos y negociadores en planes de vivienda.

La Asamblea de Barrios se crea desde 1986 cuando algunos de sus integrantes forman parte de la CUD, sin embargo hasta 1990 adquiere la siguiente estructura¹:

¹ Véase en Bolos, Silvia, "La constitución de actores sociales y la política", México, Plaza y Valdés Editores, 1999, p. 188.

- a) Se compone por una Asamblea General. Se reúnen miembros de base y es considerada la máxima autoridad.
- b) El Consejo General de Organización, se integra por los responsables de las comisiones y de los activistas.
- c) Comisión Coordinadora mediante la cual se evalúan las propuestas de las comisiones.
- d) Comisión de gobierno, se considera la dirección operativa de la Asamblea de Barrios. Se deciden las acciones a ejecutar a corto plazo.
- e) La Comisión política se integra en su mayoría por los fundadores de la AB. Se encarga de marcar la línea política de la organización.
- f) Comisión de vivienda, esta formado por personas que en conjunto asesoran en cuanto a los problemas de vivienda y de asuntos legales.
- g) La Comisión territorial, es la responsable de la coordinación de las organizaciones territoriales o de base.
- h) Comisión de mujeres, se dan talleres y formación dirigidos a este género.
- i) Comisión Jurídica y de Derechos Humanos, ofrece asesoría legal a problemas de inquilinato, civiles, legales e incluso familiares. Ofrece formación a sus militantes para que tengan las herramientas para defender los derechos ciudadanos.
- j) Comisión de Formación, promueve actividades para fortalecer la educación política de la propia organización.
- k) Comisión de Finanzas es la encargada de conseguir financiamiento para la organización.

De esta manera, las primeras demandas de la ya constituida Asamblea de Barrios de la ciudad de México buscaban la regularización y la expropiación de predios intestados, ociosos y con adeudos fiscales. Las primeras familias y grupos que se crearon tenían la tarea de buscar predios y realizar una investigación sobre las condiciones del suelo con la intención de cerciorarse de que estos predios estuvieran en buenas condiciones para la edificación de viviendas.

En cuanto a las negociaciones con el gobierno, este respondió que la expropiación significaría “populismo” además de que la crisis económica por la que pasaba el país dejaría sin indemnización a los propietarios. De esta manera las propuestas expresadas solo se encaminaban a resolver el problema de la falta de vivienda mediante un apoyo financiero en el mejor de

los casos, sin embargo para la AB los problemas que obstaculizan el problema habitacional va mas allá; además del financiamiento de créditos para la construcción, la Asamblea de Barrios buscaba el acceso al suelo urbano y la regularización inquilinaria.

Otra de las características de las actividades empleadas por la Asamblea de Barrios es su creatividad. Esta organización en su origen crea un personaje como símbolo de la Asamblea de Barrios: Súper Barrio¹. Entre otras acciones colectivas la Asamblea de Barrios ha llevado a cabo festejos a “quinceañeras”, “congreso de los niños de los Barrios” y la “primera gran taquiza” entre otras actividades (Bolos, 1999:177).

En cuanto a la posición política, la discusión en torno a que partido debía apoyar la AB terminó con la proyección del personaje “Súper Barrio Gómez” a la candidatura presidencial de 1988. Sin embargo, tiempo después este personaje declina su candidatura en favor de Cuauhtémoc Cárdenas.

Hacia fines de 1987, preámbulo de las elecciones federales, la Asamblea de Barrios inicia un proceso de discusión interna en relación de su participación en las mismas. Un sector de la organización ya había iniciado conversaciones con los que serían los líderes del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo. Otra parte encabezada por Francisco Saucedo, apoyaba la candidatura de Rosario Ibarra de Piedra (Bolos, 1999:178).

El no dejar de lado un suceso tan importante como lo es una contienda electoral, forzó la definición de la AB de cara a las elecciones del 88. Antes de definir su postura la AB plantea –pese a la existencia de los otros partidos políticos que participaron- solo dos opciones viables: la candidatura de Carlos Salinas de Gortari o la de Cuauhtémoc Cárdenas.

El 5 de marzo de 1988 la Asamblea de Barrios, en la VI Asamblea General de los Barrios de la ciudad de México, postuló a Cuauhtémoc Cárdenas del Frente Democrático Nacional como candidato presidencial. Cárdenas tomó protesta a 44 miembros candidatos; 11 a diputados propietarios, otros 11 a diputados suplentes, 11 para representantes propietarios a la Asamblea de Representantes del DF y los 11 restantes como suplentes para esta última. En esta asamblea y su sexta declaración se postulaba la continuación de la lucha por conquistar una vivienda digna vinculada a la campaña política y electoral (Tirado,1990:11).

¹ Véase en Tirado Jiménez, Ramón, “Asamblea de Barrios: Nuestra Batalla”, México, Editorial Nuestro tiempo, 1990, p. 25.

A partir de este hecho trascendente para la AB, la organización determinó el plan a llevar a cabo denominado "Plan de los Barrios de la ciudad de México". Este plan serviría de guía para los 44 candidatos distribuidos en 11 distritos que representaban a la Asamblea de Barrios. Las principales prioridades que contemplaba este plan estaban vinculadas al origen de la organización: los problemas de la vivienda.

Pese a la prioridad en torno a la vivienda, otros problemas generales preocupaban a la AB, tal es el caso de la democratización del país. La idea principal de la democratización del país implica generar una equitativa distribución de recursos. Con esto se intentaba hacer frente a los problemas económicos y sociales del país. Como medio para llegar a la democratización la AB ha puesto sobre la mesa demandas como son el empleo, el reducir el costo de los alimentos, la defensa de los vendedores ambulantes, mejoramiento del transporte público, mejora en el servicio de salud y de seguridad pública, entre otras que han ido apareciendo con el curso de los años.

La lucha por la democratización de la ciudad provocó la incorporación de la mayoría de sus dirigentes y cuadros medios a la militancia partidaria en el PRD. Algunos de ellos ocuparon y ocupan cargos de representación popular (asambleístas, diputados) o colaboran como asesores de líderes del partido (Bolos, 1999:189).

Después de las elecciones de 1988, la Asamblea de Barrios decide realizar movimientos en contra del fraude electoral que dejaba en manos de Carlos de Salinas de Gortari la presidencia de México. En respuesta a estos hechos Cuauhtémoc Cárdenas decide formar el Partido de la Revolución Democrática. La Asamblea de Barrios decide sumarse a la constitución de este nuevo partido bajo ciertas condiciones. Al sumarse a este nuevo partido la AB deja en claro su autonomía respecto a todos los partidos políticos. Para la AB este vínculo significaba un camino que podría guiar a este movimiento hacia la democracia.

El 5 de mayo, cuando se constituye formalmente el PRD, la Asamblea de Barrios se hace presente en el acto realizado en el zócalo de la ciudad. El 11 de mayo un grupo de organizaciones urbanas (UCP, Alianza Vecinal, Unión Popular Fuerza y Solidaridad y la Asamblea de Barrios) entregaron un escrito a la Asamblea de Representantes en el cual plantearon propuestas sobre uso y tenencia del suelo, Programa Emergente de Vivienda Fase II, sobre el

problema inquilinario, de crédito y de organismos de vivienda (Bolos, 1999:181).

Hacia la década de los 90's la Asamblea de Barrios, se autodefine como una organización constituida por grupos con identidad común unidos de manera voluntaria. Estos grupos están encaminados a luchar por la defensa de los derechos ciudadanos y de los habitantes de la ciudad. Sus dos objetivos como ya se ha advertido anteriormente, son la demanda de vivienda y la democratización. Se considera autónoma de cualquier partido político no obstante se identifica con el programa social y político del PRD. En cuanto a sus perspectivas a futuro, la AB visualiza la posibilidad de extender su lucha a todo el Valle de México, los ciudadanos, las colonias y el mundo.

Las relaciones políticas y de los líderes hacia sus bases son algunas de las razones por las cuales la Asamblea de Barrios sufre algunas rupturas. La influencia de los funcionarios del gobierno y el trato inequitativo hacia los dirigentes de este movimiento es lo que ha desembocado en conflictos internos. Así también la relación rígida entre dirigentes y militantes ha generado que algunos de los militantes que consiguieron resolver sus problemas de vivienda después de todo el proceso dentro de la organización terminen por deslindarse por completo de la Asamblea de Barrios.

El trabajo político de la Asamblea de Barrios es en torno a la "política de los barrios". Los objetivos están definidos rumbo a reivindicaciones sociales, la soberanía popular y la ampliación y apertura de las estructuras políticas con miras a la democratización de la ciudad.

Capítulo 3. La Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ).

El presente capítulo busca describir el funcionamiento, fines, estrategias de movilización, acción, resultados y vinculación política de una organización dedicada a la gestión de proyectos reivindicativos a nivel nacional vista desde sus ejes de lucha.

Describiremos los orígenes de esta organización: las agrupaciones que la componen y las razones por las cuales sus fundadores decidieron crearla. Describiremos su constitución interna y estructura a nivel nacional y en el Distrito Federal.

Se definirán algunos de sus principales valores y principios. Así también se señalará el posicionamiento ideológico que permea entre la organización y la manera que lo fomentan para ponerlo en práctica por medio de los ejes de lucha.

Se presentará el caso de las acciones llevadas a cabo en Iztapalapa: uno de los primeros proyectos de vivienda de la UPREZ que se habría de gestionar al oriente de la ciudad de México. Resulta importante señalar que es en esta parte en la cual se describirá el proceso mediante el cual el movimiento urbano con el que se identificaba a la organización llevó a cabo acciones colectivas en la búsqueda de vivienda.

De esta forma se podrá entender como es que se integra la organización, sus formas de acción de lucha, sus estrategias, la operación actual de los proyectos de vivienda que ha implementado. Asimismo podremos comprender como está compuesta y como se maneja internamente esta organización.

La última parte del presente capítulo centra su mirada en la descripción en torno a dos dimensiones. Por un lado, el proceso mediante el cual organizaciones como la UPREZ se ha constituido y ha generado algunos de sus proyectos y por el otro, el representar una alternativa para lograr espacios en materia de política institucional en alianza con partidos políticos.

3.1 Orígenes y estructura nacional.

Durante los años 50, el desplazamiento del campo a la ciudad, la escasez de recursos y la falta de abastecimiento de servicios, dieron lugar a la migración y la sobrepoblación en las ciudades. Esto generó conflictos que desembocaron en la construcción de nuevas formas de organización.

De cara a los años 70's las periferias de la ciudad se permean de migrantes campesinos e indígenas. Se convierten en los nuevos vecinos de la ciudad y algunos logran adentrarse en la capital. Las condiciones de marginación de estos grupos de migrantes comienza a surgir efecto, naturalmente la escasez de recursos y servicios aqueja a los nuevos inquilinos. Crece la necesidad de cubrir la falta de infraestructura en materia de salud, vivienda, educación, recreación y esparcimiento así como la falta de servicios como drenaje, luz, agua potable, entre otros.

El fenómeno de migración no solo se da de provincia hacia el Distrito Federal, sino también en el campo; de los Estados hacia las principales ciudades de sus respectivas entidades. La migración a las ciudades generó en primera instancia la necesidad por la obtención de tierra; un suelo sobre el cual edificar los cimientos de vivienda para los nuevos habitantes.

Se presentan las primeras experiencias de toma de tierras, que fue por ejemplo una muy importante la de Santo Domingo Coyoacán en donde fue la invasión mas grande de América Latina pero también esta lo que se hizo con la zona expropiada que luego dio origen al campamento 2 de Octubre en Iztacalco, en Ajusco Medio, las que se generaron en Álvaro Obregón, en muchas delegaciones como Iztapalapa.

En los años 70's surgen las primeras "Organizaciones Urbanas Independientes", porque el control que tenía el PRI con la CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares) y con la Confederación de Colonias era muy fuerte, no se permitía ninguna disidencia; todo era control y corporativismo. Después de que se da todo ese movimiento se generan muchas organizaciones; entre ellas se formaron varias cooperativas como la de Palo Alto a principio de los 70's. Los 70's, fue

como una explosión de crecimiento de los Movimientos Urbanos en todo el país¹.

Las acciones de la movilización popular a inicios de los años 70 consistieron en invasiones de predios y en la regularización de los mismos por el Estado. En la siguiente década el comité de defensa Popular varía su estrategia, pues a partir de proyectos de urbanización negocia con organismos estatales dedicadas a resolver y regularizar los problemas urbanos; esta negociación la acompañan con intensas medidas de presión” (Aguilar, 2009:40).

La exigencia por cubrir necesidades como la falta de empleo, vivienda y mejoramiento de vivienda, servicios de salud, educación, entre otras generaron la necesidad de un frente que pudiera encargarse de plantear este tipo de necesidades al gobierno. A finales de los años 60, los encargados de dicha tarea combinaron sus ideas con corrientes ideológicas de izquierda provenientes del movimiento estudiantil del 68 y de la clase más marginada de la Ciudad de México con el objetivo de formar un frente común concentrado en un grupo cuyas características se especializaran en plantear y resolver problemáticas endémicas de la urbe.

A mediados de los años 70’s confluyeron varios elementos para la formación de nuevos agentes sociales independientes, dando nacimiento a lo que después se llamaría el Movimiento Urbano Popular.²

En este mismo contexto, después del movimiento estudiantil de 1968, se darían a la postre un cambio en cuanto a la forma de organización de la sociedad. Las nuevas estrategias de organización se constituirían con el trayecto de los años y con la experiencia adquirida de momentos históricos como el ocurrido con el movimiento estudiantil.

La UPREZ al igual que muchas otras organizaciones del Movimiento Urbano Popular, sus orígenes históricos vienen desde del movimiento del 68. Después de la represión muy grande que tuvo el movimiento, muchas gentes que participaban en las organizaciones en el movimiento de los estudiantes plantearon la necesidad de que era necesario ligarse más al pueblo para hacer un cambio y

¹ Entrevista con Jaime Rello, Julio de 2012.

² “Mirando desde la UPREZ”. Breve historia de la Unión Popular Emiliano Zapata, México, abril de 1995.

transformación en este país, porque después de la represión del 2 de Octubre la gente no se movilizó¹.

Las opciones que se presentaron a los estudiantes provenientes del movimiento del 68 era el integrarse a otros movimientos alternos al que provenían. Algunos ex-integrantes del movimiento estudiantil se incorporan a los movimientos campesino-indígenas, al obrero y algunos mas se integrarían al Movimiento Urbano Popular. Los estudiantes fundadores de las primeros grupos que formaron la UPREZ tienen la consigna de izquierda, con características de idealistas y guiadas por el marxismo. Una característica de estos grupos es su oposición de llegar al poder via electoral, visión que cambiaría con el paso del tiempo y las transformaciones de la organización. Posiblemente esta transición de dejar el idealismo para optar por el poder político institucional da como resultado que la organización se desvirtue y que sus dirigentes encuentren en el asistencialismo un camino para acercarse a las personas y de esta manera encontrar en ellas una ventana abierta para lograr el poder en espacios de representación pública ya sea en los partidos políticos o en la administración pública.

El proyecto político de finales de los años 60's y principios de los 70's conocido como Línea de Masa (LM) es el origen de la UPREZ. El proyecto Línea de Masas es considerada como una rama de la Liga Comunista Espartaco (LCE). La Ho- Chi- Min es un sector de la LCE. Después de los hechos ocurridos en octubre del 68, la Ho- Chi –Min hace una autocrítica considerando a esta vertiente de la izquierda como un movimiento incapaz de consolidar un trabajo político que se cohesionara con las masas para movilizarlas y organizarlas. Este movimiento está formado por sectores universitarios (estudiantes y profesores) que deciden hacer trabajo popular, fundamentalmente con campesinos y sectores urbanos (Bolos, 1999:211-212). Es importante señalar que en un principio los integrantes de la OIR-LM, se plantearon el objetivo de lograr el poder via la lucha armada, sin embargo esta iniciativa quedaría de lado cuando se crea la UPREZ que opta por la via pacífica.

Otro grupo que surge y que impacta en los debates que se involucraban en estas corrientes fue "Política Popular". Está conformado por excombatientes de la lucha estudiantil del 68 sin mucha experiencia partidaria, proponían la idea de que la formación de un partido sería el resultado del éxito de la lucha de masas, es decir el control de la movilización sería parte del proceso para la creación del partido por lo que la prioridad se centraba en dar ese primer paso. Sus principales ideales provienen del Maoísmo; recuperando la idea de que los pueblos hacen política a su manera, que se organizan de manera diferente a las formas que el Estado propone, por lo que es necesario implementar sus

¹ Entrevista con Jaime Rello, Julio de 2012.

propios mecanismos de dirección. De esta manera, plantearon ayudar a las masas a tomar conciencia de sus problemas y a luchar por sus objetivos organizándolas en “brigadas políticas” (Bolos,1999:212-213).

En septiembre de 1985 un movimiento telúrico en la ciudad de México cambió el rumbo de los habitantes de la ciudad. La nueva forma de organización era casi obligada. Los ciudadanos en busca de cubrir la necesidad -que el gobierno no les podía brindar- crearon sus propias formas de organización para contrarrestar dichas carencias. Como resultado del terremoto del 19 de Septiembre de este año surgieron organizaciones como la Coordinadora Única de Damnificados (CUD). Esta organización también forma parte de la CONAMUP, pues algunos de los integrantes de esta última participaron en la formación de la CUD que a la postre sería pieza fundamental en la constitución de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ). Desde el 84 pero sobre todo después de los terremotos de Septiembre, la CONAMUP sufre las primeras discrepancias en cuanto a la definición política de las diferentes organizaciones que la conformaba, la creación de organizaciones como la UPREZ dependería de las situaciones de tensión de la Coordinadora Nacional. Por lo que la existencia de la CONAMUP es clave fundamental para la formación de la UPREZ, pues la primera será la base del canal mas cercano que tienen los ciudadanos para mantener comunicación con las instituciones gubernamentales y será un punto clave para concentrar las ideas y posturas políticas para la toma de decisiones en la urbe, mientras que la segunda será la consagración operativa para dar solución a problemáticas específicas como el de la vivienda, entre otras reivindicaciones.

A manera que crecen los grupos de solicitantes de vivienda en el Distrito Federal también tienen que enfrentarse a otras necesidades, la carencia de servicios y programas para vivienda deja como consecuencia la organización de grupos de la sociedad sobre todo en el oriente de la capital en donde llagaban a establecerse inmigrantes provenientes en su mayoría de los Estados de Oaxaca, Puebla, Guerrero, Tabasco y Morelos.

La irregularidad de los asentamientos genera la búsqueda de la legalidad de espacios ocupados. La mayoría de dichos terrenos pertenecía a ejidatarios y fraccionadores. Esta situación deja como consecuencia que los propietarios presionen al gobierno para desalojar a los “invasores” al mismo tiempo que aparecen fraccionadores ilegales que prometían la venta legal de terrenos. Los abusos de estos supuestos “fraccionadores” consistían en vender a dos familias un mismo terreno o en otorgar escrituras falsas sin ningún valor legal. La ignorancia de los defraudados era consecuencia en muchos casos del analfabetismo que se traducía en la falta de educación, lo que representaba para los defraudadores un blanco perfecto para aprovecharse de la situación.

El proceso para la creación de la UPREZ llevó alrededor de dos años, la discusión que se había generado entre las colonias que formaban organizaciones de masas veían la necesidad de retomar el camino dibujado por organizaciones principalmente del norte del país que habían formado comités de defensa o frentes populares, con la finalidad de crear un movimiento amplio que no solo estuviera encaminado a resolver los problemas de unas cuantas colonias.

Todas estas organizaciones como San Miguel Teotongo, Palo Alto, Primera Victoria, Barrio Norte, Jalpa, colonias fundamentalmente de Iztapalapa, de Álvaro Obregón, de Neza acordaron conformar la UPREZ. Fue todo un periodo de trabajo que duró toda una discusión¹.

El primero de febrero 1987 la UPREZ nació con la concepción de una Unión Popular Regional propuesta en un principio por la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo y el Movimiento de Solicitantes de Vivienda Cananea. De esta manera se opta por crear una organización de tipo regional conocida como Unión Popular Regional (UPR). Esta nueva organización se constituye a manera que se vierten e intercambian puntos de vista y opiniones sobre las problemáticas que les aqueja. La mayoría de los grupos presentes en la Asamblea Constitutiva eran organizaciones locales, Uniones de Colonos de distintas colonias de la ciudad y del Estado de México así como agrupamientos políticos representados por el Frente Popular Independiente de Nezahualcóyotl-Centro de Estudios Superiores Villada (FPIN-CEPOV) , el de Chiconautla y de Chalco; principalmente integrantes del Frente Popular de Ecatepec, algunos integrantes de la cooperativa de Palo Alto, Primera Victoria, la Colonia Barrio Norte, la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo, la Unión de Vecinos Ermita Zaragoza, la Organización de Lucha Popular Rubén Jaramillo, del Estado de México y los colonos provenientes del Valle de Chalco, son la base que integra la UPREZ.

En dicho acto se propuso el nombre debido a la simpatía que generó un grupo de excombatientes zapatistas presentes en la Asamblea. El nombre se eligió por unanimidad de entre 14 posibles nombres quedando como Unión Popular Emiliano Zapata. Debido a la simpatía y los objetivos planteados sobre la lucha por el derecho a la tierra, la Unión Popular Regional permutó a la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ).

En esa época los compañeros que estábamos promoviendo esa Unión, vivíamos problemas de represión y de persecución, muchos funcionarios no

¹ Entrevista con Jaime Rello, Julio de 2012.

veían bien la lucha de la CONAMUP. Varios en la dirección estaban inhibidos y propusieron la Unión Popular Regional Emiliano (Moctezuma Barragán, 1999) Zapata”. En el auditorio alguien gritó: “No... ¡Revolucionaria!”. Centenares de voces gritaron ¡Revolucionaria! En ese momento, el ímpetu de ponerle la R de revolucionaria, la propuso la misma base de la UPREZ y fue añadida al nombre de la organización por clamor mayoritario y fue un compromiso de todos (Moctezuma, 1999: 351).

Los objetivos que impulsaron el nacimiento de la UPREZ principalmente fueron¹:

- 1) Consolidar un proceso amplio de masas, con dirección unificada, que permita fortalecer y enfrentar en mejores condiciones la política antipopular del Estado.
- 2) Atraer a los sectores del MUP que se encuentran dispersos en el Valle de México, y que necesitan una alternativa de lucha.
- 3) Conjuntar demandas y acciones de colonias y bases de la Unión popular.
- 4) Consolidar y unificar las estructuras organizativas de las colonias y bases de la Unión Popular.
- 5) Impulsar la formación política e ideológica de las bases con el objeto de dar luchas más eficaces y formar dirigentes de masas.
- 6) Constituir la unión popular de manera multisectorial. Es decir, que en ella participen no solo organizaciones urbanas sino de otros sectores, como el sindical.
- 7) Elaborar un programa amplio de acuerdo a las necesidades del movimiento popular y a la coyuntura.
- 8) Dar presencia al MUP de manera permanente a través de los medios masivos de información dando a conocer sus propuestas.
- 9) Planificar y multiplicar el proceso de extensión a otras colonias del valle de México susceptibles de ser organizadas.
- 10) Fortalecer al MUP en general y a la CONAMUP en particular.

¹ “Mirando desde la UPREZ”. Breve historia de la Unión Popular Emiliano Zapata, México, abril de 1995, pág. 11.

La UPREZ en sus inicios no cuenta con estatutos ni normatividad que delimiten su estructura. De la misma forma no cuenta con un marco normativo de carácter legal. La normativa jurídica con que cuenta cada una de las organizaciones locales que integran la UPREZ, es el sostén jurídico de las acciones empleadas por la organización.

La primer forma de organización de UPREZ se da mediante un “Congreso anual”. Tenía una organización territorial dividida a partir de un Consejo General mensual; Un Consejo quincenal en las primeras cuatro entidades del país en donde comenzaba a tener presencia: D.F. Estado de México, Tlaxcala y Oaxaca. Es a partir de la integración de estos dos últimos Estados que se realizan congresos por entidad.

Contaba con una comisión política general integrada por cinco militantes por cada entidad con reuniones mensuales¹. Para finales de los 90’s esta comisión incrementa a diez representantes en su mayoría del Distrito Federal y el Estado de México (Bolos,1999:220). La “comisión política” es la instancia de decisión².

La UPREZ plantea sus objetivos con miras a reivindicar a la sociedad por medio de demandas sociales concretas. Todas encaminadas a resolver problemas de servicios urbanos tales como el medio ambiente, los derechos humanos, o aspectos sectoriales como mujeres y jóvenes a los cuales se han integrado otros. Los objetivos que se van sembrando con el tiempo se dan por situaciones externas como respuesta a cambios en el sistema (Bolos, 1999: 254).

Los objetivos de la UPREZ es transformar la sociedad, luchar por una sociedad socialista en cuanto a objetivos muy generales, y objetivos particulares: mejorar el medio ambiente, transformar la calidad de vida de las familias, contribuir en otro tipo de desarrollo más humano, etc.³

A mediados de los 90’s la UPREZ replantea nuevamente la postura política a seguir. En medio de un debate en torno al partido político al que debía acercarse y por ende la línea política que se debía de seguir, pone sobre la mesa la necesidad de ejercer la autogestión como forma de desarrollo de la política social con miras a una democracia comunitaria, con la intención de obtener resultados positivos en materia de desarrollo sustentable. Bajo esta visión la UPREZ decide llevar a cabo proyectos que logren generar empleos,

¹ “Mirando desde la UPREZ”. Breve historia de la Unión Popular Emiliano Zapata, México, abril de 1995.

² Véase Bolos, Silvia (1999). La constitución de actores sociales y la política. D, F: Plaza Valdés Editores.

³ Entrevista con Jaime Rello, julio del 2012.

así también propone líneas de desarrollo en favor de la alimentación, la seguridad pública, la salud e incluso la ecología. De la misma forma comienza a establecer tareas en torno al trabajo social que debía emplearse en sectores como los sindicatos, los indígenas, las trabajadoras domesticas, los jóvenes y niños.

Hoy en día, esta forma de llevar cabo una lucha encaminada a buscar la reivindicación del sistema del Estado es lo que generará a futuro una organización considerada por los propios miembros de la UPREZ D, F. como una organización a la que se le ve como asistencialista. Los ejes de lucha que planteó la organización –en específico- la gestión de vivienda, se convirtió en una práctica que es aprovechada por la gente carente de este servicio. Sin embargo, esto será considerado como una de los principales problemas de convicción de formación política y social que les generará a los dirigentes de la UPREZ un grave problema de identidad. La discusión referente al discurso principal –la idea de una sociedad socialista- de la organización, es afectada en gran medida (además de otros problemas de definición y posicionamiento político; que derivan en problemas con el sector educativo de la UPREZ) por la indiferencia de la militancia de base sobre el contenido y significado de los ejes de lucha. En este sentido podemos empezar a visualizar que las demandas coincidentes corresponden a una iniciativa planteada por un grupo reducido de personas que dirige a la UPREZ. Estos son los primeros en hacer el llamado a la unión, poniendo sobre la mesa la demanda de vivienda, lo que respresenta un punto de intersección para las oportunidades políticas y de apertura de espacios en las definiciones electorales.

3.2 Ideología, valores y organización actual.

Las coincidencias en las formas de acción entre diferentes organizaciones del Valle de México permitieron la creación de un solo movimiento con líneas de trabajo coincidentes a mediados de la década de los 80's. Con miras a potencializar las aspiraciones sociales y políticas de este movimiento se vieron influenciadas fuertemente por ideologías de izquierda como la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM).

Parece lógica la postura ideológica de la UPREZ si consideramos sus raíces. Sus miembros fundadores provienen de la liga OIR LM (Organización de Izquierda Revolucionaria Línea de Masas) de corte Maoísta. Al estar ligada a la izquierda, la ideología que permeaba entre sus primeros miembros era la marxista, ideología existente hasta el día de hoy en la UPREZ sobre todo entre sus dirigentes.

La UPREZ no genera cambios en su discurso porque sigue utilizando concepciones provenientes del marxismo mas dogmático, lo cual no les permite realizar un análisis de la realidad social y política adecuada a cambios operados en las sociedades. Por otro lado esta persistencia le ha permitido consolidar y unificar a sus dirigentes (Bolos,1999:262). Sin embargo, la observación participante nos permitió apreciar que la formación de cuadros no ha dado los resultados esperados desde las décadas de los 80's y 90's. Impulsar las doctrinas de izquierda a la militancia de base ha resultado difícil de ejecutar, una constante, debido a la inadecuada aplicación de las técnicas de aplicación.

Actualmente en algunas cesiones del proyecto de vivienda se intenta difundir entre los militantes las ideas marxistas, dándole lectura al manifiesto comunista (entre otros textos relacionados con el marxismo) para su análisis mediante una analogía coyuntural. A través de los trabajos que lleva acabo, apoyando el trabajo planteado en los ejes de lucha, la UPREZ busca una sociedad socialista. Para lograr su objetivo centra su lucha en el trabajo comunitario atacando problemáticas específicas planteadas como ejes de lucha y lograr la transformación de la sociedad.

La UPREZ organiza a la gente para concientizarla de la coyuntura por la que atraviesa el país y de esta manera generar un cambio a partir de la sociedad organizada. Con ello se busca una sociedad más justa e igualitaria. Para lo que se requiere de la participación de sus miembros a partir de los ejes de lucha.

Los valores que mas representan a la organización son la honestidad por el compromiso con la gente. Porque dan a poyo a la gente que lo necesita sin fines de lucro e incluso sin fines de conseguir espacio. Una de las cosas que me gusta es que no

se le exige a la gente que vaya a las marchas o a los mítines, se pide que vayas a través de la conciencia. Hay organizaciones que les piden que vayan a las marchas y les pasan lista; pasas lista cuando llegas y pasas lista cuando te vas. Esto ha provocado que no se vean contingentes muy grandes de UPREZ que llevan otras organizaciones, pero siento que la gente va porque sabe que es importante ir¹.

Además de manifestar los valores que pretende la UPREZ fomentar entre sus militantes, intenta ponerlos en práctica mediante el ejemplo. Algunos de los dirigentes actuales de esta organización que con su experiencia han apoyado en la gestión de viviendas, intentan no verse involucrados en situaciones de corrupción; no haciéndose de algún recurso económico o material, sin embargo:

La UPREZ ha tenido escisiones que se han ido generando fundamentalmente por la participación política e intereses económicos, muchos de los compañeros han salido por corrupción y por malos manejos y entonces lo que han decidido es seguir utilizando el nombre de la organización².

La UPREZ trata de difundir la responsabilidad, el respeto, la equidad, la justicia y la honestidad, los cuales han cambiado con el tiempo. Un ejemplo de ello es la equidad, pues en sus inicios se buscaba que las mujeres tuvieran una participación especial en las filas de la organización, fortaleciendo la equidad de género. La discusión sobre el “género” hace hincapié en que es importante la participación equitativa de las mujeres dentro y fuera de la organización, es por esta razón que las iniciativas planteadas por la UPREZ en favor de los derechos de las mujeres es mantener lazos con mujeres que pertenecen a otras organizaciones y de manera interna se trabaja con la “comisión de mujeres” que se encuentra contemplada como uno de los “ejes de lucha”.

Con esto se busca que los derechos de las mujeres sean respetados. La toma de decisiones de la organización como de los proyectos tienen una aportación importante de las mujeres. La “comisión de mujeres”, basada en la “regional de Mujeres de la CONAMUP” se encarga de resolver problemas particularmente de las mujeres en cuanto a asuntos jurídicos, salud, vivienda, o empleo.

La UPREZ ha puesto en práctica el mecanismo de solidaridad utilizando las herramientas de que dispone la organización para ayudar a sus militantes. No

¹ Entrevista con un miembro de la UPREZ, Agosto de 2012.

² Entrevista con Jaime Rello, Julio de 2012.

obstante a la región, proyecto, base o comisión a la que pertenezca una persona puede pedir asesoría y apoyo a la organización en el ámbito legal, en trámites administrativos, alimentación, salud o participación ciudadana haciendo la petición o propuesta en la Asamblea General de la organización o de manera directa con los dirigentes. En algunos casos la organización o en su caso las comisiones han apoyado a personas ajenas a la organización.

De manera general para la UPREZ el establecer una alianza (excepto en el ámbito político) con otras organizaciones sociales, es sinónimo de poner en duda sus principios fundamentales. La razón recae en experiencias negativas del pasado como integrante de la CONAMUP. Evitar este tipo de alianzas le ha permitido presentarse en muchos casos como homogéneos, diferentes y sin contradicciones para poder ocultar su debilidad ante otras organizaciones (Bolos, 1999:261).

En concreto sobre los principios de la UPREZ y su difusión interna: se abren talleres mediante los cuales se leen los principios de la UPREZ. Sin embargo la difusión de estos dentro de la organización ha sido limitada. En el caso de la gente incorporada al proyecto de vivienda se difunden mediante las comisiones a las que asisten cada uno de los integrantes. En gran medida estos principios han sido creados por los dirigentes y fundadores de la UPREZ por su experiencia y por su conocimiento.

La fracaso en la candidatura presidencial del movimiento de izquierda en 2006; el supuesto fraude electoral de Julio del 2012; conllevan a la construcción del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA) y la tentativa de sus miembro de la construcción de un nuevo partido. La postura de la UPREZ se vio dividida entre los miembros del D, F. y los del Estado de México.

Los miembros de la UPREZ del D, F. optaron por apoyar a MORENA dejando a consideración de sus miembros su participación en el proceso de campaña electoral a la presidencia del 2012. La intención de los dirigentes de UPREZ se centraba en mantener una postura política sin descuidar los principios y estatutos de la organización, es decir se intentó mantener delimitada la autonomía de la organización pero apoyando a la izquierda de Andrés Manuel López Obrador.

Es entonces que se llevan a cabo reuniones en el Consejo del Distrito Federal semanalmente con la intención de replantear la UPREZ. Algunos de sus miembros consideran la reconstrucción de los principios y estatutos que rigen la organización.

Uno de los principios fundamentales que le da sentido a la UPREZ es el tener una organización cuya estructura no es de forma vertical si no horizontal, donde no hay una dirigencia absoluta y la toma de decisiones no recae en un

solo individuo. Por su estructura, la UPREZ establece que el órgano principal mediante el cual se toman las decisiones es la Asamblea General.

En algunos aspectos básicos la organización ha tratado de mantener una democracia interna. Desde la decisión del nombre de la organización y todos los símbolos de identidad como el slogan, el logotipo, los colores y los objetivos que se ha planteado, se han decidido mediante la elección tomada por la mayoría reunidos en asambleas.

Por otro lado:

Otro aspecto que aparece reiteradamente en las entrevistas y en los documentos de la UPREZ es el tema de la democracia interna. La toma de decisiones a nivel de la dirigencia y sin consulta, el no respeto a la demanda de las bases y a sus opiniones, las actitudes autoritarias, la exclusión de la disidencia, la ausencia de formación política, la imposibilidad de los nuevos dirigentes de acceder a los organismos de dirección de la organización, son los temas que aparecen recurrentemente en el material disponible (Bolos, 1999:223).

Por lo menos hasta mediados de los 90's, la Asamblea General aprobó una serie de propuestas expuestas únicamente por la Comisión Política. Esto dejó en duda el intento de descentralización democrática que daba autonomía a sus "bases". El problema principal fue el no haber dado espacio a otras propuestas y críticas sobre la línea política de la organización (Bolos, 1999:260).

No obstante la UPREZ cuenta con un mecanismo que le da autonomía a sus bases por lo menos en la toma de decisiones internas. Una base que toma una decisión en torno a un asunto en específico difícilmente puede influir en la toma de decisión de otra base. Los integrantes de cada entidad están identificados, lo cual genera que una opinión vertida no siempre sea bien vista cuando se trata de un integrante proveniente de una entidad ajena.

Actualmente la instancia principal según sus integrantes, es el Congreso Nacional. Entonces la UPREZ actualmente esta integrada de la siguiente manera:

- a) El Congreso Nacional se reúne anualmente y es la máxima autoridad. Se integra por un año de "masas" y un año de "delegados". Los Congresos Nacionales regularmente se llevan a cabo en el D, F. o en el Estado de México.

- b) En cuanto a la “comisión política”, su principal tarea es hacer constar las decisiones tomadas por el Congreso.
- c) Se divide en “bases”; se reúne en un Consejo a nivel Estado y a su vez se reúne en Consejos por cada municipio que integra el Estado. En el caso del D, F. solamente se reúne en “Consejo Estatal”.
- d) La UPREZ delega sus tareas a través de comisiones denominados “ejes de lucha”. La UPREZ como parte de su compromiso con la “lucha social”, y con el afán de llevar acabo sus tareas en favor de sus objetivos centrales, ha proclamado cubrir de manera específica ciertas áreas que le dan a esta organización sentido. Como se señala con anterioridad, la UPREZ comienza a constituirse a partir de la exposición de ideas y diferentes perspectivas, estas visiones coincidentes centran su importancia en cubrir las demandas existentes. Así lo señala el texto “Mirando desde la UPREZ”:

Llamamos Ejes de Lucha a aquellas demandas que han permitido organizar de manera permanente a un grupo determinado de compañeros y compañeras en la búsqueda de soluciones y alternativas, logrando en muchos casos una cierta especialización en los cuadros de todos los niveles (dirección, medios y locales)¹.

Los ejes de lucha planteados por la UPREZ desde sus orígenes son:

- a) Abasto: Este eje plantea en un principio mantener relaciones de comercialización alimentaria entre los productores y las organizaciones urbano populares de 1984 a 1990. En 1991 se participa en el “Pacto contra el hambre” que es un referente del “Frente Nacional por el Derecho a la Alimentación” cuya demanda principal es la declaración a favor al derecho a la alimentación.

Para 1995 se llevan acabo proyectos de alimentación como cocinas populares, tiendas de abasto y desayunos infantiles, proyectos que hasta el día de hoy siguen vigentes.

- b) Comerciantes: La UPREZ se ha encargado de organizar y apoyar a comerciantes de mercados cuyos comercios han sido gestionados por la organización y se les ofrece asesoría jurídica y financiera. De la misma forma se les ofrece apoyo a comerciantes ambulantes de los tianguis que se encuentran en el Valle de México.

¹ “Mirando desde la UPREZ”. Breve historia de la Unión Popular Emiliano Zapata, México, abril de 1995.

- c) Derechos Humanos: Ha sido el encargado desde 1993 de la defensa de los derechos de los miembros de la UPREZ. Mediante este eje se busca orientar y capacitar a los miembros para que en el debido caso tengan los argumentos y el conocimiento básico de sus derechos individuales como personas. Otro de los objetivos es abarcar otros espacios más allá de la organización ejerciendo su influencia en el sector popular.
- d) Educación: En un principio, este eje ha puesto interés en difundir el derecho a la seguridad educativa. Motivo por el cual la UPREZ ha promovido la educación llevando a cabo proyectos de escuelas en el Estado de México. Estas escuelas son gestionadas por la organización buscando el apoyo principalmente de los padres de familia a quienes se integran a la movilización con el objetivo de obtener los recursos necesarios.

Es así como la organización busca la integración de estas escuelas a la Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social del Gobierno del Estado de México con la finalidad de lograr la acreditación oficial, pues cabe señalar que estas escuelas en un principio operan de manera informal. En 1989, la organización se propone ampliar su trabajo en el Estado de México; en ese año y en 1990 es cuando se produce su mayor crecimiento. En las elecciones del 90 lograron influir en la zona nororiente del Estado de México y el crecimiento de la organización se da principalmente en Tecámac y Naucalpan a través de proyectos de vivienda, así como proyectos educativos.

...en la zona de Nezahualcóyotl existe un proyecto educativo que aglutina a más de veinte escuelas de ese municipio desde preparatorias hasta preescolar. "Los directores son la UPREZ y la organización de maestros es la que decide quien entra y quien se incorpora a los puestos"¹(Bolos, 2003:109).

- e) Jóvenes: Nace con la intención de obtener recursos de programas en favor de los jóvenes. Su principal tarea es obtener recursos para educación y proyectos productivos que sirvan para el aprovechamiento de la juventud. Este eje nace de la tarea que durante los años ochenta se plantean bajo el argumento de expresar la demanda de los jóvenes estudiantes, los jóvenes campesinos y de manera general los jóvenes integrantes del MUP.

¹ Entrevista de Silvia Bolos a Reyes Terelupe, Jaime Rello y Jaime Avila: "Mirando desde la UPREZ". Breve Historia de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, México, abril de 1995.

- f) Mujeres: Proveniente de la llamada “Regional de Mujeres de la CONAMUP”, ofrece talleres de asesoría para mujeres en materia de salud, formación política y orientación legal. Plantea demandas para la obtención de Centros de Desarrollo Infantil (CENDi’s), cocinas populares, trabajo y proyectos productivos en general. Las y los participantes de este eje mantienen relación con sectores de mujeres a fines a otras organizaciones.
- g) Salud: Los integrantes de la organización ofrecen capacitación en materia de salud. Dicha capacitación se basa en el uso de medicina alternativa como la acupuntura, herbolaria, homeopatía, etc. Es importante aclarar que además de la información que difunden los integrantes de la organización también se cuenta con el apoyo de médicos especialistas y titulados. Uno de los principales objetivos como organización es el de esparcir información a favor de la salud masivamente.
- h) Vivienda: A partir de 1992 la UPREZ trabaja el sector de la vivienda mediante el llamado “Taller de vivienda”. En este taller ofrece asesoría a los solicitantes de vivienda. La orientación esta basada en dar seguimiento a los solicitantes en materia de técnicas de suelo, inquilinato, materiales de construcción, técnicas de construcción y tecnologías ecológicas para construcción.
- i) Honor y Justicia: plantea sobre la mesa problemas internos entre visiones contrapuestas de asuntos específicos, además de dar solución y verificar la aplicación de las normas y sanciones (expulsiones o amonestaciones) de faltas que incurren dentro la organización.

Los proyectos de vivienda y educación han sido dos de los ejes de mayor trascendencia a lo largo de la vida de esta organización. Los intereses particulares de las personas que se han acercado a la UPREZ con la intención de ser beneficiados por estas dos causas han dado pie para que sean dos de los objetivos de la organización más sobresalientes y característicos de la UPREZ.

La demanda de vivienda ha sido uno de las razones más importantes para la integración de las organizaciones que constituyen la UPREZ. Pero también existen otros intereses que le han dado vida a esta organización, como los proyectos educativos; la demanda por el derecho a la educación ha sido garantía para la integración a la UPREZ por múltiples sectores de la población que han trazado la ruta encaminados al cumplimiento de este derecho.

3.3 La UPREZ en Iztapalapa: antecedentes, actores, organización, grupos, actividades entre 2009 y 2012.

Después de la formación de la UPREZ en febrero de 1987, el domingo 26 de Julio de ese año la UPREZ convocó a las personas que tuvieran problemas de vivienda en el oriente de la capital. La cita se dio en el CCH Oriente en Iztacalco. La promoción a dicho encuentro fue mediante el volanteo y el voceo. En dicha ocasión además de los vecinos de la agrícola oriental, acudió la Unión de Vecinos de Ermita Zaragoza, Primera Victoria, San Miguel Teotongo, entre otros grupos. A partir de este momento se tejieron relaciones con grupos religiosos, sindicatos universitarios y campesinos. De esta manera se crea la “base CCH” con la intención de romper las fronteras de los límites ideológicos, partidarios, étnicos o religiosos de los convocados y cuya única coincidente son los problemas de vivienda. Es así como la UPREZ intenta proclamarse como una organización incluyente.

Para llevar a cabo el proyecto de vivienda se requería entablar negociaciones con los organismos gubernamentales correspondientes. Esta tarea significaba primero a) unir fuerzas con organizaciones con los mismos fines y b) la difusión constante del proyecto.

El 27 de Julio de 1987 en la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) se reunieron representantes del gobierno federal y organizaciones metropolitanas para tratar el asunto de la vivienda. En dicha sede se presentaron el entonces Secretario de Desarrollo Urbano y Ecología Manuel Camacho Solís y el Regente de la Ciudad de México Ramón Aguirre, por el lado de la sociedad acudieron la Asamblea de Barrios, la CUD y la CONAMUP al cual pertenece la UPREZ.

Algunas organizaciones acudían con la intención de resolver de manera inmediata el problema de la vivienda. Intentaban obtener viviendas ya construidas no importando que fueran viviendas en desuso, abandonadas o en condiciones deterioradas. Por su parte la UPREZ presentó un proyecto denominado “Urbanización Popular Alternativa”. Este proyecto nace a raíz de la concientización de los miembros de UPREZ que pensaban que la sociedad debía aprender a trabajar en la gestión de vivienda. Suponía que la gente debía buscar su propio terreno y participar en la edificación de sus propias viviendas, incluso en su construcción y en su diseño (Moctezuma, 2012:173).

En cumplimiento de los requisitos que el secretario de SEDUE advirtió y considerando los términos del Programa Nacional de Vivienda en cuanto a la identificación de espacios habitables del Valle de México, la UPREZ incentivó a los militantes a la búsqueda de un terreno habitable en la zona.

El terreno conocido como Cabeza de Juárez ubicado en Iztapalapa fue presentado como propuesta por los miembros de UPREZ al representante de la SEDUE Juan Gil Elizondo. Esta demarcación poseía 130 hectáreas de tierra propicia para la construcción de vivienda. Por lo tanto la SEDUE y el Departamento del Distrito Federal (DDF) aprobaron el desarrollo de proyectos de urbanizaciones populares. La finalidad de UPREZ era tratar de reducir el déficit de vivienda.

De esta manera la organización comenzó a realizar trabajo en la coordinación interna. El reacomodo de la estructura interna y de la formación de sus brigadas se da de manera acelerada con respecto a otros proyectos desarrollados por organizaciones pertenecientes al MUP.

La UPREZ convoca el 13 de septiembre de 1987 a una reunión llevada a cabo en el ya desaparecido cine Emiliano Zapata. El movimiento que se forma a partir de esta convocatoria es por la lucha a favor del derecho al predio de Cabeza de Juárez. Ese mismo día el nuevo movimiento denominado “movimiento de solicitantes de vivienda Benito Juárez” llevó a cabo una marcha de la sede de la reunión al predio, la consigna era el derecho a la urbanización de dicho terreno. Este movimiento es considerado como uno de los primeros proyectos importantes de UPREZ.

El 28 de noviembre de 1987 el movimiento realiza un plantón en el monumento “Cabeza de Juárez” en Iztapalapa. Los miembros de UPREZ en conjunto con las demás organizaciones que formaban el movimiento llevaron a cabo un foro de vivienda formado por 60 brigadas que se formaron, mediante el cual se insistía en que el predio era apto para llevar a cabo un proyecto de vivienda sustentado en la legalidad, en los servicios públicos y la construcción técnica.

“Ese día al terminar el foro, las 60 brigadas de solicitantes de vivienda, extendieron manta, palos y hules, casas de campaña y formaron un campamento alrededor de la Cabeza de Juárez, en cuyas paredes monumentales Pilar Quintero exhibió películas, como Tiempos Modernos de Chaplin. Los folletos de formación “las hormiguitas” circulaban de mano en mano, para las escuelas del pueblo que se hicieron en cada una de las brigadas. El olor a café inundaba las noches estrelladas que enmarcaban el aprendizaje en común” (Moctezuma, 2012:194).

En materia electoral la UPREZ en 1988 tiene su primera experiencia. Los resultados no fueron los esperados, sin embargo se adquirió -además de experiencia- presencia y un importante fuerza social en la demarcación que compete al 40 Distrito de Iztapalapa. El fracaso electoral en la búsqueda de un

curul en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal se debió a la sobrestimación de fuerza social del movimiento y de la falta de coordinación en los acuerdos con los partidos. Todo lo anterior influyó en los proyectos realizados a la postre de esta experiencia.

Después de las elecciones del 88 la UPREZ y el Benito Juárez en general deciden continuar con el trabajo en sus comisiones internas. En Agosto del 88 se intenta una negociación mediante la cual el movimiento de Iztapalapa intentó conseguir la firma de los Directores del Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONHAPO) y Fideicomiso de Vivienda, Desarrollo Social y Urbano (FIVIDESU) Manuel Aguilera y Juan Manuel Martínez respectivamente con la intención de que dichos funcionarios mediante la firma de un convenio aprobaran la construcción de 1050 viviendas en el predio Cabeza de Juárez.

Ante la negativa, el movimiento decidió organizar una marcha en agosto. La consigna era en torno al derecho a la vivienda manifestada por cerca de 10 mil solicitantes concentrados en la Calzada Ignacio Zaragoza. Este acontecimiento es considerado por los miembros de UPREZ como decisivo para las acciones tomadas por el gobierno en adelante. El 17 de Noviembre los directores de FONHAPO y FIVIDESU firman un acuerdo comprometiéndose a la construcción de las 1050 viviendas solicitadas en etapas de 350 viviendas cada una (Moctezuma, 2012: 226).

En este contexto, en medio de la negociación de un préstamo entre el Banco Mundial y el gobierno federal, el FONHAPO sufre la desincorporación de su administración y sus reservas territoriales. Por lo tanto algunos de los acuerdos en torno a la vivienda entre organizaciones sociales y el FONHAPO se vinieron a bajo, favoreciendo a las empresas comerciales de vivienda (Moctezuma 2012: 233).

El nuevo régimen designó a un nuevo priista en la Dirección de FONHAPO Fidel Herrera. Las concesiones para la gestión de vivienda favorecían a los grupos ligados al PRI. El funcionario desdibujó las negociaciones que se habían acordado entre su antecesor y el movimiento de Iztapalapa.

Con miras a la disgregación del movimiento Benito Juárez, el regente del DDF Camacho Solís reparte en Iztapalapa algunos espacios para vivienda. Solo algunas organizaciones del MUP y de los Grupos corporativos ligados al PRI se vieron beneficiados. De esta manera se buscaba el aislamiento del movimiento. Incluso se intentó disolver al Movimiento Benito Juárez ofreciendo un pequeño predio de 15 mil metros cuadrados el cual no era suficiente para la construcción de las 1050 viviendas que se solicitaban, ofrecimiento que los integrantes del movimiento se negaron a aceptar por sospechar del gobierno y sus intenciones de segregación.

Por su parte el movimiento Benito Juárez en una asamblea consultiva decidió llevar a cabo una de las tareas colectivas mas trascendentales en la historia de la UPREZ y de Iztapalapa. El movimiento decide avanzar a los edificios construidos por el DDF para ocuparlos de manera indefinida hasta que las autoridades contestaran a las demandas de vivienda.

“Esa noche, 6 de enero, se utilizó por primera vez el caracol para llamar a la toma”... la toma fue al atardecer durante el crepúsculo. Sonando el caracol ritual, mujeres y hombres comenzamos a caminar hacia los edificios, pasamos una lomita y empezamos a caminar hacia la unidad habitacional animados por el eco profundo del acocolli. Entramos por los edificios cantando consignas; el caracol no dejaba de sonar” (Moctezuma, 2012:248).

El edificio ubicado en las inmediaciones de los edificios ocupados se le bautizó en el nombre de “Zapata Vive”, desde este espacio se dirigía y coordinaban las acciones del movimiento. Se instalaron comisiones de guardias para cada uno de los 166 edificios y los bautizaron con nombres significativos. Contaban con una organización de 44 brigadas con un coordinador cada una.

Las acciones del movimiento seguían. En enero de 1990 en la Jornada se publicaba las trabas que había enfrentado el Movimiento Cabeza de Juárez. Como argumento de la toma de los edificios de Cabeza de Juárez se señalaron los incumplimientos por parte de las autoridades de FONHAPO en cuanto a la firma del convenio y la perdida intencional de expedientes de los solicitantes de vivienda.

Las autoridades de DDF presionaron a los dirigentes del movimiento con órdenes de aprensión. En este nuevo contexto, la re orientación y designación de los cargos públicos en el DDF habían cambiado. FIVIDESU poseía los derechos del suelo del predio de Cabeza de Juárez. FIVIDESU es un órgano del DDF. El Secretario General de DDF ahora era el ex Director de FIVIDESU Juan Manuel Aguilera, quien en su cargo como Director había firmado el convenio de la gestión de las 1050 viviendas para Cabeza de Juárez. Por tal motivo los integrantes del movimiento decidieron presionar al DDF y su nuevo Regente Camacho Solís en cuanto al convenio que se había comprometido su Secretario General.

En enero de 1990 el regente de la capital decide entablar una negociación con el movimiento Benito Juárez. El regente ofrecía la construcción de las 1050 viviendas solicitadas a cambio de la desocupación de los edificios de Cabeza de Juárez, además de la cancelación de las órdenes de aprensión. El movimiento reunido en Asamblea General aceptó la propuesta. De esta manera

se dio solución definitiva a la demanda de vivienda el 1 de Febrero de 1990 durante el tercer aniversario de UPREZ.

Siguiendo los acuerdos establecidos, el 20 de mayo de 1990 se hace entrega de las primeras 369 viviendas. El 15 de Septiembre se llevó acabo la entrega de 351 viviendas. La tercera y última etapa se lleva a cabo hasta el 15 de septiembre de 1991. Para la asignación de vivienda la UPREZ concretó acuerdos en una Asamblea General. En este última se tomaron en cuenta la participación, guardias, ahorro, cumplimiento con los papeles (Moctezuma, 2012:279).

En los últimos años las acciones ejecutadas por la UPREZ en Iztapalapa ha disminuido. Los principales dirigentes de la UPREZ han puesto sobre la mesa negociaciones encausadas a la gestión de vivienda dentro de esta delegación, ya que se considera existe mucho espacio y tierra suficiente para la gestión de vivienda de interés social.

Una de las trabas con las que se ha encontrado la organización para la gestión de vivienda ha sido tanto la existencia de grandes grietas como el exceso de agua acumulada en los cimientos de la tierra, lo cual no permite la cimentación y construcción de vivienda en algunas zonas de esta delegación. Además de estas limitaciones, existe la problemática de la escasez de agua potable en esta zona del oriente de la ciudad.

Durante los años 80 y 90 los desarrolares de vivienda junto con el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y la FIVIDESU -durante su periodo de gestión- llevaron acabo múltiples proyectos de vivienda, además de concesionar créditos para organizaciones como Antorcha Popular corriente ligada al partido. Durante el periodo del entonces jefe de gobierno del Distrito Federal Andrés Manuel López Obrador se impuso el denominado "bando 2", este impedía la construcción de vivienda. Durante la gestión (periodo 2006-2012) del entonces jefe de gobierno Marcelo Ebrad se concedió la construcción de vivienda de manera muy limitada.

3.4 Las estrategias, las acciones en la búsqueda de vivienda y resultados, función de las comisiones.

La forma de protesta de la UPREZ es mediante la petición masiva. Mediante las movilizaciones en masa que realiza la UPREZ como los mítines, plantones y marchas se busca hacer presión a las autoridades gubernamentales en la búsqueda de una respuesta a sus peticiones. Es por ello que se busca negociar de manera directa con las autoridades. En la mayoría de los casos es un grupo de personas las que entran a entablar la negociación. En una primera instancia se propone a los dirigentes como los comisionados, que son las personas con mayor experiencia y conocimiento de las relaciones diplomáticas gobierno-sociedad. Sin embargo, en algunas ocasiones se hace una convocatoria para que cualquier militante sea testigo de las negociaciones y los acuerdos con el gobierno.

Las demandas de la UPREZ son en gran parte dirigidas al gobierno. Se toman medidas y ejecutan acciones como marchas, plantones o mítines en las afueras de instancias de gobierno. Este tipo de medidas se hacen practicas partiendo de la idea sobre la acción colectiva bajo el argumento que explica que son la base de los movimientos sociales, puesto que es el recurso de que dispone la gente para enfrentarse a sus adversarios.

Hacemos desde huelgas de hambre, mítines, comunicación, periódico, volantes. La acción colectiva más recurrente son las marchas. A veces las marchas es en apoyo a otros movimientos, yo creo que la UPREZ es una – organización- de las que brinda mayor solidaridad a otros movimientos¹.

Durante los años 80 y 90 en el Distrito Federal se impulsó de manera importante algunos proyectos de vivienda; se creó el INVIDF y se dio un gran financiamiento. Una de las principales condiciones que determinaba el Instituto era que los solicitantes de vivienda tuvieran un estatus económico con verdaderas carencias, con la intención de crear un filtro y evitar los abusos en la obtención de viviendas de interés social. Una de las técnicas que utilizó para cerciorase del nivel económico fue mediante la aplicación de un socioeconómico.

La UPREZ gestionó unidades habitacionales cuyo valor era superior al de otros proyectos, en el caso de Jicali, una unidad habitacional cuya característica física aparenta no ser de interés social por el tipo de acabados, además de ser más grandes que el tipo convencional que oscilan entre 45 y 50 metros cuadrados y los grandes espacios de áreas verdes. Las personas que habitan

¹ Entrevista con Jaime Rello, Julio de 2012.

en esta unidad habitacional son personas con un nivel académico a nivel profesional (lo que supone un nivel económico estable) por lo que se consideró que los habitantes podrían aportar una mayor cantidad de dinero para pagar el crédito otorgado.

Por otro lado, en Iztapalapa uno de los proyectos más complejos por los problemas con el gobierno tanto en su gestión como en la entrega de esta unidad habitacional describe la otra cara de los procesos. En 1987 la UPREZ solicita al gobierno la edificación de vivienda al oriente de la ciudad, en cabeza de Juárez Iztapalapa, sin embargo las autoridades hicieron caso omiso a esta petición. La UPREZ respondió ejecutando acciones colectivas como la marcha, el plantón y la invasión al predio, no obstante la forma de actuar de la organización no es la invasión decisión tomada por algunos de sus fundadores que participaban en la CONAMUP. La demanda era de alrededor de 1056 viviendas, sin embargo debido a la negativa del gobierno la organización decidió invadir departamentos de un conjunto habitacional.

El último domingo de septiembre de 1987 se hizo una marcha del cine Emiliano Zapata al terreno de Cabeza de Juárez y empezó una campaña de crecimiento, la lucha iba a requerir mucha energía. Decidimos no ir solos como movimiento urbano popular, sino seguir el espíritu de UPREZ y unir a todo el pueblo, sin limitarnos a una visión sectorial, por ello, invitamos a compañeros y compañeras del STUNAM, del SITUAM, de comunidades eclesiales de base, de la CNTE, Pascual (...) o sea una lista, amplia de distintas organizaciones en lucha por este terreno.

Ante la oposición estatal a la propuesta, decidimos empezar a preparar todos los argumentos para demostrar que este terreno podía albergar vivienda popular. Preparamos la denuncia de que las autoridades no estaban dando solución al problema de la vivienda. La oleada continúa y llega hasta el norte del continente gracias a la Caravana Latinoamericana de la ONU que visita 11 ciudades de los Estados Unidos y a Toronto Canadá, en Septiembre y Octubre de 1987 consolidando lazos fraternales, culminado el 6 de octubre de 1987, allá en Nueva York. Fue una caravana con resonancia en la prensa, en la radio, en la televisión de Estados Unidos y ayudo a hacer presión aquí en México para

que el movimiento siguiera en pie (Moctezuma, 1999: 381).

Este movimiento llamado movimiento “Benito Juárez” no logró grandes resultados en cuanto a la vivienda y las concesiones que se esperaban del gobierno, sin embargo logró determinar su autonomía al exterior de la organización, la unidad a su interior y el fortalecimiento de las comisiones.

De la misma forma, la gente que participó en este movimiento se disgregó debido al desgaste que generaron las acciones empleadas. Los recursos logrados fueron captados solo por los “dirigentes”, lo cual generó dudas sobre los valores y la veracidad del movimiento. Por otro lado los proyectos presentados por la organización a las autoridades encargadas de dar solución al problema de la vivienda fueron reconocidos y considerados a la postre para la creación de políticas públicas.

Tanto la delegación Iztapalapa como el departamento del D, F se negaban a otorgar licencias para la construcción de vivienda en todo el Valle de México. Por esta razón era inminente una nueva forma de organización. Por ello los grupos interesados en el problema de la vivienda se aglutinaron para llevar a cabo acciones necesarias y efectivas que fueran más allá de la invasión de terrenos y que dieran como resultado el adquirir la capacidad autogestora de construcción.

Para lograr la autogestión era necesaria la cohesión de los militantes de la organización y de los grupos que la constituyen. Por tal motivo era necesaria fomentar la participación de toda la gente que la integra, de esta manera la “comisión política” de la UPREZ ha procurado concientizar a sus integrantes de que su participación es importante al menos en las tareas para lograr la gestión de las viviendas y así recibir los recursos materiales y servicios que se necesitan para la vivienda y su entorno.

En los orígenes de la UPREZ ya se ha descrito la estructura global de la organización y para entender esta cohesión interna de la organización en un “proyecto de vivienda”, resulta importante conocer tanto la estructura como las funciones de cada una de las partes que lo constituyen.

Actualmente los proyectos de vivienda de la UPREZ se constituyen mediante una “asamblea general” que es la máxima autoridad del proyecto, es la que determina las decisiones sobre las acciones a ejecutar. La asamblea se constituye por un “consejo político” (del proyecto) que se encarga de tomar nota y constatar las decisiones tomadas por la asamblea general.

Para el proyecto se creó un “consejo directivo” el cual está integrado por los responsables de las bases y los responsables de cada comisión. La principal función de este consejo es el diseño de las estrategias y las propuestas.

El proyecto ha diseñado bases por región dentro del Distrito Federal, mediante las cuales se difunde la información para fines de los intereses de la gestión del proyecto y también para los propios de la organización. La cantidad de bases puede variar según la cantidad total de la gente que conforma el proyecto. La ubicación geográfica de cada base se determina por la cantidad de personas que habite cerca de un punto específico cercano a su domicilio (lógicamente la mayoría debe vivir cerca a este punto de reunión).

En cuanto a las comisiones, estas se van formando conforme el proceso de gestión avanza y conforme la situación lo va requiriendo, consideradas como “comisiones temáticas”, con la intención de capacitar a los solicitantes de vivienda para lograr su integración, realizar planeación, conocimiento de producción y la distribución de recursos. Lo anterior es con miras a lograr la gestión de un espacio que logre una autonomía, sustentable y organización de sus integrantes.

La coyuntura de los asuntos políticos nacionales y los vínculos políticos de la organización son importantes, su influencia puede producir cambios o reacciones de la organización, asimismo se puede generar la creación, la desaparición o fusión de algunas comisiones del proyecto.

Para cada comisión se formula un plan de trabajo que refleja las acciones a futuro, así como horarios y fechas para emplearlas. Sin embargo existen comisiones sustantivas que fueron creadas con la finalidad de darle sentido al proceso específico de gestión de vivienda. La función esencial de las comisiones sustantivas es hacer que los demandantes de vivienda se involucren en la gestión por medio de este tipo de comisiones, llevando a cabo actividades como la búsqueda de terrenos que sean viables para la edificación de condominios o casas particulares, entrar a las negociaciones, llevar el proceso financiero de la organización o llevar un orden en la documentación para los tramites de los solicitantes. En el caso particular del taller de vivienda, de la comisión de finanzas, comisión de archivo y técnica de suelo, parecen ser comisiones necesarias e inherentes a la gestión de vivienda, por la importancia y aporte a la construcción de las viviendas.

Otras comisiones están más encaminadas al quehacer de formación de ciudadanos en comunidad. Tal es el caso de comisiones como salud, mujeres, alimentación y abasto, comunicación, cultura, honor y justicia y derechos humanos.

En el caso de la comisión de formación política esta encaminada a concientizar a los ciudadanos de la importancia de la política coyuntural e histórica en la vida de las personas, así como la influencia que tiene la política en la organización. Mediante esta comisión se difunden los principios de la organización. Asimismo se vierte información sobre las acciones

gubernamentales; con esta información se puede tomar una decisión para llevar a cabo una acción en favor de los intereses del proyecto y/o de la organización.

Sin embargo, el discurso de la formación política no ha conseguido conformar un trabajo que cumpla ese objetivo en sus miembros de base (militancia), en sus dirigentes o en sus cuadros medios. Lo cual ha generado la dificultad de cambiar su discurso (Bolos,1999:262).

En la creación inicial del proyecto, la gente que conforma cada base tiene la libertad de escoger la comisión que mas le interese, con al condición de acudir una vez por semana. Cada comisión dura entre una y dos horas. Para cerciorase del cumplimiento de la asistencia y de la fluidez de la información, en cada comisión se pasa una lista de asistencia. Una vez en las bases cuya reunión es una vez a la semana, se vierte la información que se generó en la comisión respectiva y se toma nota en el “libro” (que constata la información mas relevante, las tareas y pendientes de la organización), en caso de no difundir información alguna automáticamente se genera una falta la cual queda registrada en la lista por base. La información es relativa tanto de las actividades que se producen en la comisión como de las acciones planteadas por la organización.

Cada comisión es presidida por un “orador”, es quien dirige o media la comisión, en algunos casos son especialistas en asuntos específicos según el tema y la comisión. Estos pueden ser militantes, simpatizantes o invitados que ofrecen un discurso respecto al tema que corresponde.

Conforme pasa el tiempo y se va dando el proceso, el interés por ciertas comisiones se va rezagando por los compromisos, las actividades cotidianas y/o limitaciones personales de los militantes. De tal manera que la asistencia a algunas comisiones se hace de manera casi imperativa.

Al respecto Silvia Bolos señala -según testimonios de la UPREZ- que los dirigentes consideran que al interior de la organización los militantes: no participan por iniciativa propia por lo que se les debe obligar; que se dan conflictos por los recursos; que los antiguos imponen decisiones ante los nuevos; que es difícil que salten a la conciencia “superior”; que el papel de los lideres es fundamental ya que los militantes no proponen nada en las asambleas; que se da de manera muy casual la autonomía de las decisiones tomadas por la base en relación a la dirigencia (Bolos,1999:261).

Con el proyecto de vivienda colabora un “consejo asesor”, constituido esencialmente por simpatizantes de la UPREZ, pero en su mayoría no son militantes. La UPREZ hace una invitación a personas con conocimientos multisectoriales para formar este grupo. Es un grupo de especialistas enfocados a realizar análisis de los avances del proceso de gestión de

vivienda. El proyecto se apoya en el desarrollo de los procesos que genera esta asesoría integral. Asesoran y vierten sus puntos de vista en reuniones que se estipulan periódicamente o conforme se requiera. Las áreas que cubren generalmente este grupo de especialistas son en materia de urbanismo, arquitectura, asuntos administrativos, asuntos políticos o sociales. Cada uno de los integrantes del consejo asesor vierte información que pueda servirle al proyecto u ofrecen su visión acerca del camino que debe seguir, sin embargo no todos los señalamientos son tomados en cuenta, la asamblea general del proyecto es quien toma la última palabra.

El proyecto de vivienda se apoya en una serie de acciones empleadas por el denominado “taller de vivienda”. Este taller lleva a cabo tareas planteadas por el consejo político y la asamblea general. Las personas que integran este taller son militantes de la organización; algunos son especialistas en asuntos jurídicos o urbanos. Estos especialistas apoyan a otros compañeros en sus problemáticas particulares. Sin embargo la idea principal es que este taller apoye al proyecto de vivienda.

Este taller lleva a cabo tareas relacionadas con la regularización del suelo. Los principales integrantes de este taller son personas que tienen conocimiento de la regularización del suelo y de vivienda. Los integrantes no solo asisten mediante el proceso de gestión de vivienda, siguen asistiendo al taller debido a que los problemas de vivienda no terminan una vez que a los interesados se les ha entregado su vivienda, por el contrario otra serie de problemas aqueja a los beneficiarios.

...se llevan a cabo trabajos en apoyo a compañeros que tienen tierra pero que hay que regularizarla, tienen problemas con sus créditos, con sus pagos, los que no tienen vivienda y solicitan, los que viven en sus vecindades y los quieren desalojar, ha pasado por muchas etapas el taller¹.

Desde el momento en que se fundó la UPREZ se comenzó a hacer notar mediante acciones con miras a los objetivos antes señalados, pero sin duda alguna la demanda y mejoramiento de vivienda fueron algunas de las razones más importantes para el movimiento que conformó la UPREZ. Varias organizaciones en la búsqueda de gestión de vivienda hallaron en la organización un punto de inserción, así como un punto de partida para lograr hacer presión a las autoridades encargadas del desarrollo urbano.

En Chihuahua se forma el CDP (Comité de Defensa Popular) y luego el Frente Popular Tierra y Libertad

¹ Entrevista con Jaime Rello, Julio de 2012.

en Monterrey (FPTyL), CDP (Comité de Defensa Popular) de Durango, el Frente Popular en Zacatecas y así en muchas ciudades del país se presentan. La mayoría de estas expresiones fue la toma de la tierra; la función de resolver el problema de los servicios y los equipamientos urbanos a través de la autogestión, a través de las propias organizaciones; generar y construir sus propios espacios y servicios; meter el agua potable, drenaje, escuelas, etc.¹

Durante esta etapa, como integrante de la CONAMUP la UPREZ lleva a cabo la gestión de vivienda dejando a un lado las practicas del pasado como la toma de tierra. Desde los años 80's (con excepción de lo ocurrido en 1987) la CONAMUP cambió la estrategia de presión y demanda en favor del derecho a la vivienda, dejó de invadir predios.

Con el apoyo de asesores y de gente especializada (el consejo asesor), la UPREZ gestiona créditos para los solicitantes de vivienda. Dichos créditos se buscan en organizaciones e instituciones especializadas en materia de vivienda como el INFONAVIT, FOVISSSTE, FIVIDESU y FONHAPO con quien se mantienen negociaciones para la aceptación y obtención de dichos créditos. De la misma manera aportan ideas para la constitución de mejores políticas de vivienda.

En el estado de México se formaron grupos en demanda de vivienda como la "Unión UPREZ de Neza" y la "UPREZ Ecatepec". En el D, F se formaron grupos importantes como la "Unión de Vecinos Cananea" y la "Unión de Colonos San Miguel Teotongo". Es importante señalar que los antes mencionados tienen sus orígenes en las colonias del Valle de México y son considerados "grupos" formados por personas que coincidentemente se organizan por la necesidad de vivienda, es por ello que después de formada la UPREZ los grupos antes señalados se adhieren a esta ultima por considerar que es una organización que ofrece alternativas enfocadas a la gestión y obtención de vivienda. Por esta razón, años atrás la CONAMUP formó grupos que se encargaban particularmente del problema de la vivienda, para lo cual el gobierno en 1981 creó el Fondo Nacional de Habitantes Populares (FONHAPO) con la intención de contrarrestar las dificultades por las que atravesaba la gente no asalariada para la compra de un terreno, la obtención de vivienda o de un crédito para edificación de la misma.

Uno de los primeros proyectos de vivienda gestionado por UPREZ y con financiamiento del gobierno fue "Cananea" en la delegación Iztapalapa,

¹ Entrevista con Jaime Rello, julio de 2012.

considerado como el modelo de proyecto a seguir para los trabajos venideros de la UPREZ. La unidad habitacional fue construida en gran parte con las propias manos de los solicitantes de vivienda y el recurso financiero fue administrado por ellos mismos. Se construyeron alrededor de 2 mil viviendas, y es considerada como auto gestionable.

Uno de los primeros proyectos de vivienda bien planeados fue Cananea que inició desde el 83. Después siguió el de Cabeza de Juárez, la Paz, Tierra y libertad, Rio Blanco, Chinampac, Apatzingán, el Encino. Se hacia la compra –de la tierra- y organización, esto permitió plantear los proyectos desde una perspectiva diferente¹.

La demanda de vivienda por parte de la UPREZ no comienza con la creación de esta organización. Este eje de lucha nace al mismo tiempo que surge la necesidad de la gente que no cuenta con los medios para la obtención de una vivienda. Sin embargo la organización se propone ayudar a este sector bajo el argumento de intentar de cubrir el mayor número posible de problemas a los que se enfrenta la gente, planteándose así un objetivo particular con miras a la transformación de la sociedad.

En lo últimos años el trabajo de la UPREZ al menos en el Distrito Federal no ha tenido grandes resultados en cuanto a proyectos de vivienda. Además de las limitantes que ha generado el gobierno como el denominado bando 2 que no solo detiene el avance de la UPREZ sino de otras organizaciones, la UPREZ en particular ha tenido problemas en su interior sobre todo por las posturas políticas que se han generado a raíz de la coyuntura nacional. El problema de la UPREZ radica en la salida y entrada de sus militantes y dirigentes que tenían experiencia en materia de gestión de vivienda. Algunos de estos dirigentes le han brindado más tiempo a los partidos políticos en los que militan o a instancias de gobierno como el INVI, la Procuraduría Social (PROSOC) o el propio gobierno del D, F donde tienen cargos públicos.

Actualmente la UPREZ ha planteado la idea de llevar a cabo un proyecto de vivienda comunitario y sustentable con características específicas como la defensa del medio ambiente. Para lograr llevar a cabo este tipo de proyectos la UPREZ ha implementado acciones como su participación en la creación y aprobación de la denominada “Carta por el Derecho a la Ciudad”. Esta carta fue promovida por ex jefe de gobierno capitalino Marcelo Ebrad Casaubon. La importancia de este documento para la organización es en torno a la demanda por el derecho a la vivienda digna que tienen los habitantes de la ciudad de México. Como uno de los compromisos con la ciudadanía, esta carta fue

¹ Entrevista con Jaime Rello, Julio de 2012.

firmada y presentada por el jefe de gobierno. También se firmó por el Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal y se busca el reconocimiento y la firma de cada uno de los delegados de la ciudad. Por su parte la UPREZ como integrante del MUP y de la CND establecieron el acuerdo de proponer y promover una “carta” por delegación.

3.5 De la acción colectiva a la movilización política: vínculos y asuntos políticos-electorales.

Las organizaciones provenientes de movimientos de los años 70's determinan en los 80's su postura política en la participación y en la toma de decisiones de sus integrantes y principales dirigentes. Los intereses generales que le dan sentido a cada organización definen la percepción política de sus estructuras. De tal manera que la posición política y los intereses de la organización se desarrollan y crecen de manera simultánea. Es entonces cuando la UPREZ como otras organizaciones surgidas en los 70's tiene un giro significativo en su línea política, considerando la posibilidad de la obtención de espacios parlamentarios y electorales.

La UPREZ se desarrolló en medio de dos posturas en torno a la participación electoral. Los principales dirigentes generaron una tensión entre los integrantes de la organización, debido a que la visión más radical de la organización optaba por sostener la postura orientada a la OIR-LM que significaba la no participación en los procesos electorales, manifestando así su total desconfianza en los partidos políticos, los gobiernos en cualquiera de sus niveles y las instituciones encargadas de los procesos electorales.

Por otro lado se planteaba la importancia de participar en los procesos electorales bajo la insignia de adquirir presencia en el plano político de manera directa, haciendo inserción de la organización de manera institucional a través de representación electoral. De esta manera se podría adquirir más que presencia, poder político por medio de la participación electoral, lo que generaría obtención de recursos y de instrumentos gubernamentales que pudiesen estar al servicio y afines a los objetivos de la organización.

Dos de sus dirigentes fundadores, Pedro Moctezuma y Ricardo Hernández, sostenían los dos puntos de vista confrontados: el primero, que era necesario participar y, el segundo, planteando la línea tradicional de la OIR. *“Pedro fue candidato por el PMS en el 88, pero toda la UPREZ participó. Se le hizo vacío y él solito con unas gentes, con algunas organizaciones, participó electoralmente”* (Bolos, 2003:108).

En febrero del 88 en la Primera Asamblea Plenaria de la UPREZ se acordaron las actividades a llevar a cabo con miras a las elecciones venideras. La decisión fue tomada por cerca de 3 mil delegados de la organización. El Distrito 40 del Distrito Federal se convirtió en el objetivo con miras a lograr un curul en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (ARDF) ya que en los entornos de esta demarcación se ubicaban los proyectos del MUP: San Miguel Teotongo, Cananea y Cabeza de Juárez. La idea principal era acentuar la

fuerza social de UPREZ en esta zona además de intentar aglutinar a las organizaciones y establecer nexos principalmente en esta demarcación; postular a un representante en esta zona con el objetivo de que se establecieran líneas de comunicación con las personas que habitaban esta zona y crear un espacio para las propuestas de acción; y promover la democratización.

En este contexto, de cara a las elecciones de 1988, cuando la UPREZ de la mano del movimiento de Solicitantes de Vivienda Benito Juárez decide participar en el proceso electoral para la elección de Representantes en la Asamblea del Distrito Federal. El primer paso consistía en elegir a los representantes del movimiento como propuesta para la obtención de registro electoral. El proceso electoral de ese año representaba tanto para la UPREZ como para los movimientos sociales metropolitanos una oportunidad para infiltrarse de una manera u otra al poder político institucional. Sin embargo, las complejidades internas de los propios movimientos representarían un obstáculo que en algunos casos mantendría en pausa los objetivos de los movimientos en general y de las organizaciones en particular. En el caso específico de Iztapalapa se buscaba la contienda por el Distrito 40 para la elección de la Asamblea de Representantes. Los intentos por aglutinar a las diferentes organizaciones que estaban interesadas por participar fueron muy complejos y estaban basados en posturas ideológicas que en muchos casos obstruían los avances en las negociaciones. La falta de acuerdos y las negociaciones con los partidos políticos debilitó la reorganización del movimiento urbano; la inexperiencia en el terreno político de los dirigentes de las organizaciones generó que las técnicas políticas de los partidos políticos terminarían por rebasar los intereses de las organizaciones; la falta de capacidad de aglutinamiento del movimiento en el área metropolitana dejó como consecuencia que ninguno de los miembros del MUP accediera a un curul después de la asignación de la ARDF.

“La cultura política esta entrando en crisis por la debilidad que implica la posibilidad de que los políticos se seleccionan a si mismos y en caso de ser elegidos, se representan a ellos mismos y a su grupo y no al intereses general de la sociedad que votó por ellos. La democracia, en esa medida, es una mera formalidad, donde los representantes políticos no están vinculados a la sociedad, ni son controlados por la misma” (Moctezuma, 2012: 201)

En el caso particular de La UPREZ en lo concerniente a este proceso electoral promovió la formación de un programa popular único constituido por medio de una Asamblea Popular en donde se citaran todas las corrientes democráticas de la ciudad. El 5 de marzo de 1988 se elegiría a los representantes a la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (ARDF) por medio del programa popular. La Asamblea opta por Pedro Moctezuma para el Distrito 40 en la ARDF.

Durante la campaña electoral la reacción del gobierno ante la participación electoral de las organizaciones sociales fue rígida. Las amenazas, los secuestros de dirigentes y el constante golpeteo al prestigio de las organizaciones participantes no se hicieron esperar. En respuesta a esta serie de acontecimientos la UPREZ realiza una marcha el 17 de junio del 88, la exigencia era el respeto a los derechos humanos y garantías constitucionales (Moctezuma, 2012: 215).

Sin embargo los compromisos acordados en la Asamblea Popular no se cumplieron. Los acuerdos para postular a los candidatos a la ARDF no se concretaron. Esto obedeció a una falta de coordinación entre los grupos que postularon a sus miembros para la ARDF y a las diputaciones del Distrito 40, lo que desembocó en una participación dividida en las elecciones del 6 de julio:

El objetivo de ganar el distrito 40 no se logró, la sobrestimación dejó entrever la fuerza de la UPREZ así como el aislamiento en que había posicionado estratégicamente el gobierno al movimiento. Entre lo rescatable de este intento fallido se destaca la importancia política que representa esta zona de Iztapalapa.

“¿Qué avances hubo en esta experiencia? 1988 fue un año de despertar político. Para el movimiento social en Iztapalapa que había estado instalado en esfuerzos profundos de organización micro y en una dinámica hacia adentro de las colonias, significó la apertura hacia su entorno y el reto de encontrar respuestas hacia y con el conjunto de la sociedad. La lucha política electoral de ese año mostró la vulnerabilidad del hasta entonces invencible partido del estado”... “los objetivos sociales de la UPREZ para el proceso electoral se cumplieron ya que se avanzó en la construcción de una fuerza social y política que presionara para la atención de las demandas populares” (Moctezuma, 2012:222).

Para 1990 la experiencia de los principales dirigentes y líderes de la UPREZ mantenían en su historial el registro como integrantes de la OIR, de esta manera la Comisión Política de UPREZ se conformó en su mayoría por este grupo de Izquierda. Sin embargo las diversas visiones que se manifestaban dentro de este grupo, provocó la discrepancia en el ámbito de participación electoral y en el de los partidos políticos. De cara a las elecciones de 1990 las discusiones sobre estos dos asuntos dejaron como saldo la ruptura de la

organización. Una parte de la UPREZ proponía ligarse al PRD con en el argumento de poder participar electoralmente con el registro de este partido. Por otra parte, otro sector de la UPREZ decide entablar relaciones con el Partido del Trabajo, lo que provocará la salida de este sector de la organización.

En los primeros años de la década de los noventa, las direcciones de la UPREZ seguían discutiendo las posibles alianzas con los partidos políticos como una situación totalmente coyuntural y evaluada como “un mal necesario” más que una perspectiva política (Bolos, 2003:109).

Un sector de la organización proponía la formación de un nuevo partido político bajo el argumento de que ninguno de los partidos políticos existentes en los años 90 llenaba las expectativas ni los intereses ni de la organización ni de la sociedad en general. Así también se expuso la falta del quehacer político a favor de los intereses de todas las organizaciones existentes en ese espacio coyuntural, con la finalidad de lograr la democratización.

En 1991 de frente a las elecciones internas del Partido de la Revolución Democrática, la UPREZ comienza a promover la participación entre sus militantes. Como se menciona con anterioridad, uno de las razones más importantes por las cuales se veía como necesaria la participación electoral era la búsqueda de ocupar un espacio dentro del gobierno que pudiera fortalecer los objetivos de la UPREZ, por ello era importante primero difundir y fomentar la participación en los procesos electorales para posteriormente participar en bloque con miras a lograr ganar la presidencia municipal. En el Estado de México, principalmente en el municipio de Nezahualcóyotl comenzaron las acciones: donde se postularon candidatos a diputados federales, esta forma de acción resultó favorable para la organización ya que la mayoría de sus candidatos obtuvieron una fuerte cantidad de votos a su favor.

Sin embargo las decisiones en torno a las acciones a llevar cabo no se respetaron de manera interna. Esto crea nuevamente un conflicto y lleva al debate; se requería poner especial atención –en esta etapa– en los asuntos electorales, para lo cual se proponía que la incorporación de la organización al PRD fuera desde el nivel más básico, esto significaría fortalecer la organización así como el proceso electoral en general. La vinculación de este sector de la organización al PRD, significaría el reclutamiento de más militantes a la Línea de Masas, para ello sería necesario el acercamiento de manera más directa de los “comités de base” al partido político.

Los integrantes de la UPREZ argumentaban la decisión de participar electoralmente vía un partido político debido a que sería la única alternativa

para poder intervenir de manera directa en la toma de decisiones del sistema político, social, y económico mexicano. En este contexto, la participación de los cuadros de la UPREZ aseguran no participar por convicción propia, si no porque suponen que es la única forma de intervenir en la democratización nacional.

Con miras a las elecciones de 1997 la UPREZ se dispone a participar electoralmente incorporándose a las filas del PRD, las intenciones principales de la organización era lograr la obtención de diputaciones en el municipio de Nezahualcóyotl. La condición que propuso la UPREZ para su participación en alianza con el PRD y con otras organizaciones era la no imposición de candidatos y lógicamente el registro de integrantes de UPREZ en la planilla.

Históricamente, la organización tiene fuerte trabajo social y político en el municipio de Nezahualcóyotl; en el mismo es donde la UPREZ, junto con otras organizaciones, inicia un nuevo proceso al asumir el gobierno municipal (Bolos, 2003:110).

De cara a las elecciones de 1997 la UPREZ en conjunto con MOVIDIG (Movimiento Vida Digna), el MLN (Movimiento de lucha en Nezahualcóyotl), la UGOCM (Unión General de Obreros y Campesinos de México) entre otras, realizan un foro para la formación de una planilla única, todas las organizaciones participantes estaban vinculadas entre si, pero todas representaban al PRD.

Durante las elecciones de este periodo las relaciones con otras organizaciones fueron rígidas; la ideología y la línea política que cada organización seguía no permitían puntualizar de manera concreta las negociaciones y los objetivos del bloque que habían formado. Tanto la UPREZ como MOVIDIG habían tenido diferencias con el representante que encabezaba el MLN a quien se quería imponer como el candidato a presidente municipal Emilio Ulloa. Fue necesaria la intervención del PRD, quien propuso que el candidato fuera uno de los representantes mas representativos del MOVIDIG o de la UPREZ; Dejando así como principales opciones a Felipe Rodríguez de UPREZ o a Héctor Bautista de Movimiento Vida Digna. Sin embargo ninguno de los dos líderes aceptó, lo cual generó que la propuesta recayera en el líder de la UGOCM Valentín González Bautista quien lograría la presidencia municipal con 120 mil votos a favor.

En definitiva la planilla que estaba conformada –además de las otras fuerzas políticas: PRI y PAN- por gente de que militaba en varias organizaciones del municipio, logra obtener puestos gubernamentales dentro del municipio estableciendo alianzas. En el caso específico de la UPREZ Manuel Mendoza

Hernández logró ser el primer regidor en alianza directa con el PRD y Eva Saavedra Cariño logró ser el décimo regidor también en alianza con el PRD.

En la actualidad algunos militantes de UPREZ representan al Partido del Trabajo (PT) en elecciones electorales. La mayoría de dichos militantes optaron por separarse de manera definitiva de la organización.

Entre los miembros de la organización existe menosprecio por el trabajo que realizan los representantes de UPREZ que ocupan cargos públicos -sobre todo asambleístas- ya que consideran que su trabajo es inútil y que una vez que asumen sus cargos dejan de lado a la organización (Bolos, 1999:260).

Otros miembros han decidido quedarse tanto en el partido político al que representan como en la organización, tal es el caso de la diputada Federal Teresa Guadalupe Reyes Sahagún o el ex diputado Rafael Rodríguez quienes siguen aportando su apoyo a la organización.

Sin embargo las relaciones diplomáticas con partidos políticos con los que tradicionalmente se tenían -tanto con el PT como con el PRD- cada vez se deterioran más debido a intereses políticos y económicos.

Clara Brugada militante histórica de UPREZ, con apoyo de la organización y de otras corrientes ha logrado ocupar cargos como diputada local, diputada federal y ha sido la titular de la Procuraduría Social Capitalina (PROSOC). Recientemente en Iztapalapa frente a la corriente del PRD presidida por Rene Arce se generó un conflicto. El no reconocimiento a la candidatura de Brugada por el PT a la delegación Iztapalapa, generó una ruptura con el Partido de la Revolución Democrática en esa demarcación.

En el caso de Iztapalapa se da el conflicto porque en las elecciones internas no se reconoce el triunfo de Clara. Entonces va “Juanito” como candidato, con el que se había hecho compromiso de que cuando él llegara a la delegación le iba a pasar el poder a Clara. Tardó mucho el proceso para que reconociera el compromiso “Juanito”, pero finalmente lo reconoce y le sede el espacio a Clara. Pero costó mucho trabajo porque en muy poco tiempo había que cambiar la idea de la gente de que en lugar de votar por el PRD ahora tenía que votar por el PT¹.

El proceso se basaba en que al votar por el representante legal de la elección “Juanito” –quien prestaría su nombre solo para el registro en la planilla- en

¹ Entrevista con un miembro de la UPREZ, Agosto de 2012.

realidad se estaba votando por Clara Brugada, con la intención de contrarrestar votos al candidato impuesto por el PRD.

Por tal situación la UPREZ tomó la iniciativa de apoyo al reconocimiento de la candidata del PT. Además del apoyo de la UPREZ y otras organizaciones de Iztapalapa, Clara Brugada tenía el respaldo del ex candidato a la presidencia Andrés Manuel López Obrador.

El papel que jugaría la UPREZ en este conflicto no sería nada fácil. Se había discutido en una asamblea general la importancia que tenía el participar en las elecciones. Bajo el argumento de la trascendencia que tenía el vivir una experiencia de un gobierno popular, se optó por apoyar a la candidata del Partido del Trabajo. Sin duda alguna otra de las razones importantes para ofrecer este apoyo fue la trayectoria de Brugada en las filas de la UPREZ.

La tarea fundamental que definió la UPREZ estaba encaminada a revertir la tendencia de las votaciones. La forma en que ejecutó esa tarea fue enviando gente a volantear y a platicar con los habitantes de Iztapalapa tocando puerta por puerta para explicarles el mecanismo de votación. Al final, las votaciones favorecerían la candidatura de Clara Brugada y se lograrían los objetivos de la candidata del PT y los de la UPREZ.

La relación con Andrés Manuel López Obrador ha dado pie para generar espacios dentro de la UPREZ para darle seguimiento a las acciones realizadas por el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) que encabeza el ex candidato presidencial. No obstante solo un sector de UPREZ ha seguido de cerca este movimiento, la razón radica en la decisión de cada uno de los militantes y su interés en integrarse y brindar su apoyo a MORENA. Es decir, en asambleas generales la UPREZ ha llegado al acuerdo de apoyar al movimiento de López Obrador manteniendo su autonomía y fomentando la participación voluntaria de sus militantes en acciones colectivas.

En los congresos siempre se ha aprobado apoyar a MORENA, se decide... con quien quieres trabajar ¿con MORENA? -que es una opción- pues órale todos los que quieran trabajar ahí, aunque eso no significa que todos tenemos que entrar porque la organización lo dice. La decisión se tomó mediante el congreso y por votación¹.

La forma en que se participó con MORENA fue en las delegaciones del Distrito Federal, en las que se formaron Comités Territoriales y regidos por los planteamientos que los dirigentes de MORENA determinaron. Los integrantes

¹ Entrevista con un miembro de la UPREZ, Agosto de 2012.

de UPREZ que decidieron apoyar, lo hicieron realizando actividades como: fomentar información relativa al movimiento por medio de la repartición del periódico “regeneración”; registrar a mas simpatizantes saliendo a las calles; hacer crecer al movimiento mediante la formación de mas comités delegacionales; fomentar la ideología promoviendo la formación política.

Los resultados para UPREZ, fueron el adquirir una experiencia que representaba la proyección de la organización a nivel nacional. Este tipo de aportaciones generaron en los militantes de UPREZ la formación social y política.

Los resultados fueron positivos, en términos de formación, de acercamiento a un movimiento a nivel nacional, porque finalmente uno de los argumentos mas fuertes para la participación es tener un referente a nivel nacional, de otro modo –la UPREZ es importante- pero no tiene impacto, no tiene la fuerza que se necesita para la transformación del país¹.

Además de hacer crecer a sus militantes en medio de una visión política y social limitada, la idea de participación en aras de la formación de sus integrantes genera el abrir la visión de sus militantes fundamentando que la organización se puede integrar a un movimiento mas grande que puede generar cambios en todos los ámbitos de la vida social, política y económica del país.

¹ Entrevista con un miembro de la UPREZ, Agosto de 2012.

Conclusiones.

La acción colectiva forma parte de la acción social. Las formas de la acción colectiva se pueden visualizar por medio de instrumentos sistémicos como los que utiliza Neil Smelser para verificar si un hecho puede o no ser considerado una acción social.

De la misma manera ha sido permisible contemplar la variable que se relaciona con el concepto de la acción colectiva, asignando esta responsabilidad al repertorio modular de Sídney Tarrow. Dicho repertorio se enfoca a las sociedades modernas, lo que permite hacer uso de éste en el contexto actual.

La UPREZ se desenvuelve dentro de un sistema social con su respectiva normatividad y bajo un contexto de complejidades políticas. Estas responsabilidades no solo delimitan las relaciones de la organización con el gobierno, sino que también se trazan las barreras entre grupos organizados y la sociedad en general. Pero la falta de acuerdos entre la UPREZ y gobierno -lo que se traduce en tensiones- obligan a la búsqueda de ajustes en el sistema social.

Sidney Tarrow, Robert Park y Max Weber hablan de esta interacción que reúne a grupos como la UPREZ, las elites y el gobierno dentro de un sistema social. Según estos autores, dicha interacción desemboca en el impulso emocional, lo cual conlleva a romper las reglas del sistema en acciones colectivas.

Cuando llega el momento de poner en práctica las acciones colectivas, nace la creatividad y se ponen en marcha mecanismos del pasado como en el repertorio de Charles Tilly. Es claro que dentro de los tipos de acción colectiva, la violencia no se presenta como una opción recurrente para la UPREZ, siendo la disrupción y la convención sus alternativas más fehacientes. Este mecanismo no siempre tiene éxito, por lo que la organización se ve en la necesidad de innovar en sus acciones. La capacidad de “desafío” de la UPREZ en situaciones como la toma de tierras, mítines o plantones, así como en la protesta pública y todas sus formas de manifestación, han generado “incertidumbre” sobre todo a los gobiernos y a los partidos políticos “oficiales” y a sus simpatizantes. La “solidaridad” se ha hecho presente tanto al interior como al exterior de la organización y cuando los objetivos son comunes; los militantes han tenido la necesidad de aglutinarse en momentos de crisis al interior del grupo; también se ha dado la “solidaridad” de manera recíproca entre organizaciones que en muchos de los casos se adhirieron a la UPREZ.

Fines generalizados como las reivindicaciones que busca la UPREZ, así como su objetivo principal el de crear una sociedad socialista, se han convertido en valores legítimos, pero que se han desvirtuado con el desgaste de la organización, consecuencia de las escisiones ideológicas y políticas. Las tareas y roles que tiene los militantes van perdiendo identidad, lo que ha dejado

como consecuencia el desconocimiento de normas generales, coordinación interna, programas de las actividades, movilización de la motivación, desconocimiento de técnicas y claridad en los presupuestos. Considerando el esquema sobre los componentes de la acción social de Smelser, podríamos decir que se ha dado una pérdida de valores dentro de la organización y por ende una acción social deficiente en donde los símbolos culturales y las redes sociales no parecen ser suficientes para la reestructuración del movimiento.

Cuando los militantes pasivos se integran a la UPREZ asumen por convicción propia un papel que los lleva al descubrimiento de una visión que dista de su vida tradicional y que a partir de entonces influirá en su vida cotidiana y su entorno. Los valores y las normas propuestos por Smelser, se ponen de manifiesto cuando se da: el desconocimiento del comportamiento coloquial hasta atender las normas internas de la organización; de la motivación general hasta asumir tareas; y de los presupuestos científicos hasta conocer las formas de actuar y los recursos con los que actúa la organización. Entonces, la existencia de la acción social se pone a prueba cuando se pasa de valores generales hasta los roles que se asumen dentro de una organización según Aleberto Melucci. A partir de ahora, con una nueva visión política, social, económica y cultural transforman su vida pasiva permutándolos a ciudadanos activos con convicciones políticas, sociales y culturales. Sin embargo, la aplicación de la “tensión” como comportamiento colectivo aplicado por Melucci, crea que dichos compromisos se traduzcan en la tergiversación de las tentativas de la organización y se desvirtúe la noción esencial de los objetivos. Aplicando el método de Melucci y desde la perspectiva del investigador consideramos que esto se da en gran medida por la tensión aplicada a la movilización de las motivaciones, es decir conflictos para definir un sistema de la estructura de remuneración de las “recompensas” económicas o con pretensiones políticas de los militantes.

Por ejemplo, en referencia a los valores no debe pasar desapercibido el proceso de formación del militante de base que en un primer plano es adoctrinado bajo una tendencia ideológica de izquierda, pues mediante la observación participante se pudo apreciar una tendencia a la ideología marxista y socialista con una desvinculación del radicalismo. La militancia de base cuyo fin es la de cubrir una necesidad de primera instancia, tiende a deformar el objetivo principal de la organización: 1) Al no poseer una formación política con resultados efectivos para comprender el objetivo principal que ha trazado desde su origen la organización: en algunos casos debido a la incomprensión de los estatutos; de los principios básicos; desconocimiento del lenguaje para la comprensión de conceptos básicos; la sumisión a las responsabilidades dentro de sus respectivas bases, comisiones y brigadas; la desinformación; y 2) Acuden con la intención de lograr la obtención de una vivienda (en algunos casos considerando a esta como el objetivo principal) pero no es de su interés

exigir otros derechos que beneficien la economía nacional, la política, la democracia o una ley sobre derechos humanos, exponer propuestas para iniciativas de ley, políticas públicas, reformas estructurales, leyes en materia de seguridad, salud o alimentación, pues estas tareas las dejan en manos de los dirigentes sin pedir a estos últimos rendición de cuentas, además del desinterés de involucrarse en el debate sobre lo que es positivo o negativo para el mantenimiento de la organización.

Lo que nos lleva a reflexionar: 1) La UPREZ –en sus inicios, cuando se generaban formaciones de cuadros- ha atravesado por momentos que se acercan a la teoría de Gramsci, partiendo de la idea de la existencia de un colectivo intelectual. Los militantes de la organización han ocupado papeles importantes en la construcción de sus objetivos, además de su diplomacia al interactuar con el gobierno; delegando las responsabilidades a los diferentes niveles y ejerciendo la paridad en la toma de decisiones importantes propuestas en las Asambleas Generales. Por otro lado, la acción colectiva según Freud, se produce a consecuencia del “súper yo” que activa la colectividad de un grupo como la UPREZ -en específico, el papel que desempeñan los consejos políticos en sus respectivas entidades- y en el que según Lenin se crea una elite o un grupo intelectual reducido de “revolucionarios” a los que llama la “vanguardia”, limitándola a ser los encargados de resolver los problemas sustantivos e imprescindibles de la organización y no de los inmediatos o de importancia básica, ya que esta vanguardia cuenta con la “lucidez” que se necesita para resolver asuntos como los relativos a la gestión de proyectos de vivienda -por su trascendencia- no solo de identificación ideológica o cultural, sino también la importancia en cuanto a las preferencias electorales. Por tal motivo según Tarrow una organización bajo el esquema de la “vanguardia” es imposible que pueda realizar una revolución.

2) Sobre la propuesta de Le bon y Tarde: los militantes de base actúan de manera irracional en su actuar social mediante la expresión caótica de su comportamiento: exasperación de las “emociones” y tendencia a la “imitación”. Pero Tarrow no se limita a los comportamientos patológicos, sino que acciones colectivas realizadas por organizaciones como la UPREZ deben considerarse como componentes del normal funcionamiento de un sistema social y que determinan cambios considerables. Según Freud, este comportamiento es a consecuencia de la demanda de necesidades primarias como el derecho a la salud y su identificación a la postre con los dirigentes.

También se puede considerar una mezcla entre teorías como las de Neil Smelser y Durkheim, quienes señalan que la acción colectiva se da a partir de la alteración de las emociones que son consecuencia del estado de humor de las personas, pero que al final de cuentas estas acciones se perfilan en la búsqueda de transformaciones sociales o incluso una revolución.

Sería propositivo para la UPREZ que por medio de sus acciones, se le dejara de identificar con la teoría tradicional de los grupos propuestos por Mancur Olson, nos referimos específicamente a la variante informal que señala al “instinto” como el único causante de llevar a los hombres a agruparse.

Al no existir una advertencia clara de las consecuencias (que afecten las reivindicaciones que intenta la organización), se genera entonces una pérdida de la cultura participativa y el desvanecimiento de los símbolos culturales a los que hace alusión Sidney Tarrow y que son la base de las acciones colectivas.

En cuanto a los dirigentes, irrumpen en la frontera de lo social y trascienden al campo político-institucional, estableciendo para ello alianzas con los partidos políticos, con otros movimientos sociales, con actores trascendentales en la coyuntura o con las propias instancias de gobierno.

La intersección entre las motivaciones de los dirigentes y la militancia de base se vislumbra en el espejismo de un bien común, lo cual representa una piedra angular para la formación de la organización social. El abanico de opciones que se presentan tanto para un lado como para otro, es a lo que Tarrow llama oportunidades políticas que la dirigencia puede aprovechar.

En un sistema con desequilibrio social, las organizaciones sociales representan una alternativa para generar cambios mediante reivindicaciones, esto es así siempre y cuando las organizaciones que se incorporan a un movimiento encuentran un punto de intersección entre sus objetivos con los planteados por otras organizaciones y en donde los beneficios dan alcance a la mayoría de la sociedad de manera proporcional y de acuerdo a sus condiciones. Pero se desvirtúan cuando la movilización de las motivaciones corresponde a intereses particulares de quienes poseen la dirigencia. Dejando evidente la teoría de Mancour Olson sobre las organizaciones que tienen la desavenencia de proteger y ver por los intereses de los líderes y no así velar por las necesidades de sus miembros. Por otro lado, según el propio Olson el pertenecer a una organización recobra sentido cuando te afilias a organizaciones como la UPREZ y buscas una finalidad por medio de ella.

Las acciones colectivas son precedidas por decisiones colectivas traducidas en demandas sociales según Andrew Selee, todas las demandas en aras de hacer valer sus derechos dentro de un Estado democrático como el mexicano por medio de instituciones siempre y cuando exista un marco de igualdad política. Pero cuando un Estado como el mexicano que se dice Democrático y no funciona, dice Selee, la participación ciudadana permuta a la protesta, a la autogestión o a la resistencia. Pero en un Estado incluyente, la importancia del de la existencia de organizaciones como la UPREZ, radica en la toma de decisiones estimulando la participación para evaluar y formular procesos de

gran impacto en la creación de agendas, políticas públicas, programas y planes.

Ahora bien, de acuerdo a las descripciones sobre la forma de organización de la UPREZ, podríamos plantear la idea de la creación y fortalecimiento de sus mecanismos de formación de cuadros, mediante la implementación empírica de un sistema de fomento ideológico que se adapte cambios de la sociedad actual. Esto es, en el entendido de que existe un sistema económico que necesita cambios y no solamente tomar en cuenta un panorama político y social.

Para lo cual necesita el fortalecimiento de una instancia interna que delegue funciones y una contraloría, por lo que puede fortalecer la comisión de Honor y Justicia proveyéndola de mayores argumentos de control, seguimiento y de autoridad. Entonces, primero debe reestructurar su sistema de normas y valores internas de acuerdo a las características sobre valores y normas que ofrece Neil Smelser. Asimismo, debe dejarse en claro la movilización de la energía individual para alcanzar los fines definidos dentro del marco normativo aplicando una creencia generalizada como la que aplica Alberto Melucci con el fin de evitar un cumulo de tensiones que desprotejan la acción social, es decir deben establecerse las proporciones de repartición de los ingresos materiales y financieros pero al mismo tiempo dejar en claro la importancia de dar seguimiento y crear conciencia sobre las reivindicaciones que tendrán efecto a mediano o largo plazo en la vida de los militantes. Para esta tarea se puede construir un área permanente especializada en fomentar los principios y normas de la organización y dejar de lado las comisiones temporales.

Consideramos que debe promoverse el fortalecimiento de las áreas que forman la organización por medio de vínculos de coordinación mantenida tales como la operación de las redes sociales modernas y los símbolos de identidad agregando nuevos a los tradicionales. Mediante la observación participante se hizo evidente la falta de recursos económicos para la ejecución de tareas básicas o gasto corriente (mantas, pancartas, viáticos, equipo de cómputo, pago de servicios como luz, agua, renta de espacios o transporte, etc) por lo que debe mejorar este aspecto creando un nuevo sistema de financiamiento más allá de la autogestión, para la modernización de equipamiento y de recursos técnicos y materiales que no generen costes a la militancia y que de esta manera las tareas no se vean obstaculizadas por falta de dichos recursos. Para lo cual también debe fortalecerse la comisión de finanzas con la capacitación especializada para la recuperación y contabilidad de los presupuestos y la debida rendición de cuentas.

En cuanto quienes pretenden encontrar un cargo público por medio de la organización también deben realizar el ejercicio de la movilización de las motivaciones. Si bien las pretensiones políticas son responsabilidad de quien

las ostenta, deben ser claros al definir sus preferencias y la línea política que siguen, con el compromiso de ser fieles a las causas de la organización. La participación política-electoral debe representar una alternativa para lograr los fines de la organización. Primero, la organización apoya a quien busca un espacio en las instituciones del Estado y después se retribuye de alguna manera a la causa social de la organización. Sin embargo sabemos que el marco normativo de organizaciones como la UPREZ, al no poseer una forma de sanción que genere grandes costes o riesgos a quienes rompen con los compromisos más allá de una expulsión, resulta fácil hacer caso omiso a dichas sanciones y después refugiarse en otras o creando nuevas organizaciones.

Reconociendo que existen otras formas de medir el impacto que tienen las organizaciones sociales en el sistema social, debemos dejar el espacio libre para que se realicen estudios relacionados con el tema de la organización social. Además, debemos advertir que los resultados descriptivos que arroja esta investigación pueden no ser cuantitativos, puesto que se encuentran dentro de estados cualitativos y solo pueden manifestarse estando en el lugar y narrando las vivencias que se observan en el entorno.

De esta manera, dejamos el espacio abierto para que los investigadores que manifiesten su interés realicen un trabajo de investigación cuantitativo mediante el cual podrían medirse los impactos de las acciones colectivas, por ejemplo el realizar un sondeo para medir la capacidad de convocatoria en un mitin, una marcha o cualquier otro tipo de acción colectiva. En este sentido, se podría medir también el impacto con indicadores de aprobación o desaprobación que genera en las personas ajenas a los conflictos pero que se ven afectadas al obstruir el paso a una avenida principal para realizar alguna manifestación; realizar una medición de los costes económicos que genera una acción a las autoridades o adversarios; o una recopilación y conteo histórico de la efectividad de las manifestaciones hasta lograr la reivindicación o proyecto propuesto por la organización social.

Bibliografía

- Aguilar Sánchez, M. (2009). *Movimientos Sociales y Democracia en México*. México, D.F.: Porrúa.
- Andrew D. Selee, c. (2006). *Democracia y ciudadanía, Participación Ciudadana y Deliberación Pública en Gobiernos Locales Mexicanos*. Washinton: Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Arredondo Martinez, V. (. (2000). *Ciudadania en Movimiento*. México D,F.: Universidad Iberoamericana.
- Bolos, S. (1999). *La constitución de actores sociales y la política*. D,F: Plaza y Váldes Editores.
- Bolos, S. (2003). *Organizaciones Sociales y Gobiernos Municipales*. Cd. de México.: Universidad Iberoamericana, A.C.
- Cazés, D. (. (1999). *Creación de Alternativas en México*. México, D,F.: UNAM.
- Díaz, H. E. (1992). *Los Movimientos Sociales Urbanos, Un Reto para la Movilización*. . Mexico D,F.: Instituto de Proposiciones Estrategicas A.C.
- Gómez-Jara, F. A. (1970). *El movimiento campesino en México*. México, D,F.: Editorial Campesina.
- Iniesta, R. U. (2006). *Dimensiones para la democracia Espacios y criterios*. Cuernavaca, Morelos.: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. .
- Melucci, A. (1999). *Accion colectiva, vida cotidiana y democracia*.México, D,F: Colegio de México.
- Moctezuma Barragán, P. (1999). *Despertares: Comunidad y organización urbano popular en México 1970-1994*. México, D,F.: Universidad Iberoamericana.
- Moctezuma Barragán, P. (2012). *La Chispa: Orígenes del Movimiento Urbano Popular en el Valle de México*. Distrito Federal: Delegación Iztapalapa y Para Leer en Libertad A.C. .
- Olson, M. (1992). *La logica de la acción colectiva*. Mexico, DF: LIMUSA.
- Ontiveros, M. D. (Agosto de 2001). "Los Movimientos Sociales en America Latina" (Año 2000). DF, DF, México.

- Pabello, G. M. (2008). *Una perspectiva organizacional para el análisis de las redes de organizaciones civiles del desarrollo sustentable*. . México, D,F.: Miguel Ángel Porrúa.
- Ramírez., V. A. (2000). *Ciudadanía en Movimiento*. México D,F.: Universidad Iberoamericana.
- Ruiz, V. (2004). *Organizaciones comunitarias y gestión asociada. Una estrategia para el desarrollo de ciudadanía emancipada*. Buenos Aires, Argentina: Paidós SAICF.
- Smelser, N. (1989). *Teoría del comportamiento colectivo*. Fondo de Cultura Económica.
- Tarrow, S. (1994). *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza.
- Tirado Jiménez, R. (1990). *Asamblea de Barrios Nuestra Batalla*. México, D,F.: Nuestro Tiempo.
- Viesca, J. F. (1986). *Finanzas Públicas*. México, DF: Porrúa.

Documentos.

- Mirando desde la UPREZ, Historia de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, México D, F 1995. Casa y Ciudad, A. C.
- Imágenes y testimonios del 85 (el despertar de la sociedad civil). México, 2000, Héctor R. de la Vega.

Anexos.

Entrevista a Jaime Rello dirigente de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ). Distrito Federal 20/07/2012.

-Para empezar Jaime, me gustaría conocer tu testimonio acerca de los orígenes de la UPREZ; sus antecedentes, porque empezó esta organización y quienes fueron los que la fundaron.

La UPREZ al igual que muchas otras organizaciones del Movimiento Urbano Popular, sus orígenes históricos vienen desde del movimiento del 68. Después de la represión tan fuerte que tuvo el movimiento, muchas gentes de las organizaciones que participaban en el movimiento y de los estudiantes planteaban la necesidad de que era necesario ligarse más al pueblo para hacer digamos un cambio y transformación en este país, porque después de la represión del 2 de Octubre la gente no se movilizó.

Muchos compañeros y muchos estudiantes se van al movimiento obrero, otros se van al movimiento campesino indígena y otros compañeros definen irse al Movimiento Urbano Popular. En esos años después del 68, en la ciudad se da un crecimiento impresionante, hay una migración muy fuerte del campo a la ciudad y mucha gente llega a las ciudades -no nada más a la ciudad de México- sino también a la ciudades en provincia y entonces la gente no tenía un lugar donde vivir; entonces ahí es donde se presentan digamos que la gente llega a esos lugares y la forma en que lo hizo fue tomando la tierra. Se presentan las primeras experiencias de toma de tierras, que fue por ejemplo una muy importante la de Santo Domingo Coyoacán en donde fue la invasión más grande de América Latina pero también está lo que se hizo con la zona expropiada del campamento, que luego dio origen al campamento 2 de Octubre en Iztacalco; en Ajusco Medio; que se generaron en Álvaro Obregón; en muchas delegaciones; el propio Iztapalapa.

En los años 70's surgen las primeras "Organizaciones Urbanas Independientes", porque el control que tenía el PRI con la CNOP (Confederación Nacional de Organizaciones Populares) y con la Confederación de Colonias era muy fuerte, no se permitía ninguna disidencia; todo era control y corporativismo. Después de que se da todo ese movimiento se generan muchas organizaciones; entre ellas se formaron varias cooperativas como la de Palo Alto a principio de los 70's. Todos los 70's fue como una explosión de crecimiento de los Movimientos Urbanos en todo el país.

En Chihuahua se forma el CDP de Chihuahua (Comité de Defensa Popular) y luego el Frente Popular Tierra y Libertad en Monterrey (FPTyL), CDP (Comité de Defensa Popular) de Durango, el Frente Popular en Zacatecas y así en muchas ciudades del país se presentan. La mayoría de estas expresiones fue – la característica- la toma de la tierra; la función de resolver el problema de los

servicios y los equipamientos urbanos a través de la autogestión; a través de las propias organizaciones generar y construir sus propios espacios hasta los servicios: meter el agua potable, drenaje, escuelas, etc. entonces de ahí surgen las primeras organizaciones del movimiento, digamos que esos son nuestros antecedentes y después de eso ya en los años 80's se genera una coordinación fuerte a nivel nacional que dio origen a la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP) y luego se vinieron los sismos del 85 que también genera muchas organizaciones, todo un movimiento ciudadano muy importante fundamentalmente aquí en la ciudad de México, y con todo ese cumulo de experiencias en el 87 el 1 de Febrero se forma la UPREZ.

-¿A partir de cuando deciden formar la UPREZ ya como la unión popular?

Bueno la UPREZ llevó un proceso como de 2 años, después de los sismos del 85 se genera toda una discusión. Muchas de las organizaciones de las colonias había tenido la influencia de una organización política que se llamó la OIR-Línea de Masas que planteaba una cuestión ideológica del marxismo; el ligarse al pueblo; el servir al pueblo, etc. era toda una corriente que se generó y todas esas colonias que tenían esta influencia y que habían generado organizaciones de masas, se veía la necesidad de retomar las experiencias que tenían otras organizaciones fundamentalmente las organizaciones del norte del país que habían formado comités de defensa o frentes populares mucho más amplio que no era nada más la cuestión de una sola colonia. Todas estas organizaciones como San Miguel Teotongo, Palo Alto, Primera Victoria, Barrio Norte, Jalpa, muchas colonias fundamentalmente de Iztapalapa, de Álvaro Obregón, de Neza acordamos conformar la UPREZ. Fue todo un periodo de trabajo que duró toda una discusión.

-¿Qué actores intervinieron en la creación de la UPREZ?

En el Estado de México: fundamentalmente los compañeros del Frente Popular de Chiconahutla de Ecatepec; que traían toda la experiencia, el FEPIN (Frente Popular Independiente) que venían de Neza traían toda la experiencia de los años 70's, un grupito de la cooperativa de Palo Alto, Primera Victoria, Barrio Norte, la Unión de Colonos de San Miguel Teotongo: que fue algo muy importante porque se estaba generando algo en la zona del Valle de Chalco.

Venían de muchas partes, pero todos coincidían en un planteamiento fundamentalmente de la OIR.

-¿Había gente de sindicatos que también estuvieran integrados en el movimiento urbano?

No, más bien al principio a la UPREZ, de la constitución llegaron muchos sindicatos.

-¿Partidos políticos?

No, al principio no, ya después de toda una discusión.

-¿Cuáles fueron los principales proyectos que hizo la UPREZ para hacerse ver como Movimiento Urbano Popular o como movimiento de lucha?

La UPREZ igual que la CONAMUP se planteaba que lo primero que debía hacer era transformar este país, que para cambiar las condiciones de la gente más pobre era necesario transformar y cambiar. Fue la lucha urbana: por el equipamiento urbano; la creación de escuelas donde no había, la instalación de servicios, la lucha por la vivienda, la salud.

-¿Proyectos ya en concreto que empezó a hacer la UPREZ?

Desde los inicios de los 80's que en la CONAMUP se cambió la estrategia de invadir, porque antes no era solicitantes ni gestión de esa manera, sino era la toma de la tierra, pero con la represión tan fuerte que hubo en ese tiempo entonces se cambió la estrategia a la cuestión de los solicitantes de vivienda y empezaron a hacer los primeros movimientos de vivienda y eso fue antes de la creación de la UPREZ.

-¿Dónde fueron los proyectos: construcción de viviendas, escuelas?

Proyectos bien planeados -de vivienda- fue Cananea que inició desde el 83, luego siguió Cabeza de Juárez, Tierra y Libertad, Rio Blanco, Chinampac, Apatzingán, el Encino.

-¿Entonces ya no se hacía la toma de tierra?

Se hacía la compra y organización -de la tierra- esto permitió plantear los proyectos desde una perspectiva diferente.

-¿Cuáles son los valores y la Ideología que tiene la UPREZ?

La justicia, la equidad, han ido cambiando con el tiempo. Desde antes en la UPREZ se generó el asunto del género. Antes tenía fuerza el asunto de la participación de las mujeres. Ahora también, pero en esos tiempos abrieron mucho las posibilidades.

-¿De manera que ustedes cuentan con estatutos oficiales?

Sí, tenemos principios y tenemos estatutos.

Tenemos principios y tenemos estatutos. Los principios tiene que ver con: la libertad, la justicia, la equidad, el medio ambiente, la honestidad, la responsabilidad, la disciplina.

-¿Hablando concretamente de la UPREZ, como es la forma organizacional?

La principal instancia de la UPREZ es el Congreso Nacional, se reúne cada año. En los estatutos señala que viene un año de masas y un año de delegados. Hay consejos Estatales, después vienen las Bases. Por ejemplo en el Estado de México hay consejos municipales; hay consejos Estatales y Consejos Municipales. En el D,F lo único que ha medio funcionado es el Consejo Estatal.

-¿Dónde se llevan a cabo los Consejos Nacionales?

Los congresos nacionales casi siempre se hacen en el estado de México o en el D,F.

-¿Cuál es la tarea principal de cada uno? ¿Cuáles son sus jerarquías?

Dentro de la estructura hay una comisión política, pero la máxima autoridad es el Congreso Nacional. Quienes llevan a cabo los acuerdos del Congreso Nacional es la Comisión Política. Quienes determinan es el Congreso.

-¿En general cuales serían los objetivos de la UPREZ actualmente?

Son varios, eso viene en todo un documento. Los objetivos es transformar la sociedad; luchar por una sociedad socialista, en cuanto a objetivos muy generales de la sociedad y hasta objetivos muy particulares: mejorar el medio ambiente, transformar la calidad de vida de las familias de la gente que participa, contribuir en otro tipo de desarrollo más humano, etc.

-Dentro de la organización existen varias tareas en las comisiones, ¿cómo funcionan las comisiones en gestión de la vivienda?

En cuanto a los proyectos de vivienda...se plantea mediante un "taller" denominado de "vivienda", mediante el cual se llevan a cabo trabajos en apoyo a compañero que tienen tierra pero que hay que regularizarla, tienen problemas con sus créditos, con sus pagos, los que no tienen vivienda y solicitan, otros que viven en sus vecindades y los quieren desalojar, ha pasado por muchas etapas el taller.

Lo que se plantea actualmente es el "proyecto comunitario de producción y gestión social de hábitat", porque ya no queremos construir nada más vivienda y proyectos de vivienda, estamos pensando en otra forma de hacer las cosas. No esta tan fácil, está más complicado.

-¿En este sentido cual sería el objetivo de la UPREZ en cuanto a la gestión de vivienda?

El objetivo es que sea un medio para que la gente haga conciencia y luche por defender sus derechos y no nada más el derecho de tener una casa.

-¿El proyecto está organizado de cierta manera, nos podrías explicar cómo está organizada?

Por un lado está la Asamblea General, también es la máxima autoridad. Esta el Consejo y las brigadas.

Una de las cosas que se ha planteado en la UPREZ es que sea una estructura más horizontal.

-¿Cómo están organizados los demandantes de vivienda dentro de la organización?

La idea es que intentamos que vengan al Consejo.

-¿La forma de participación en favor de la gestión de sus viviendas?

Varía, hay veces que es muy amplia, luego disminuye; al inicio hay muchísima participación, luego va disminuyendo, luego se va consolidando.

Hay compañeros que ya estuvieron en el proyecto, ya consiguieron su vivienda entonces invitan a otros compañeros. La gran mayoría de la gente viene de otras bases, son hijos, parientes o conocidos de compañeros que ya obtuvieron su vivienda.

Una vez consolidado el proyecto, casi siempre queda un grupito que se encarga por ejemplo: cuando no tienen agua o que tuvieron un problema con los impuestos, pero ya no es la organización.

-Referente a los proyectos de vivienda que se han gestado en Iztapalapa ¿Cómo ha sido ese proceso allá en Iztapalapa?

Es ahí en donde se iniciaron, en el "Molino" fue ahí el primer proyecto. Cada proyecto tiene como su característica, dificultad, coyuntura que han generado.

-Del 2009 para acá ¿Cuál es la lucha que se ha dado en Iztapalapa?

En Iztapalapa el problema ha disminuido mucho, porque aunque existe tierra existen muchos problemas, por eso ya no se han construido muchísimas cosas en Iztapalapa. Porque primero; ya se saturó, segundo; no existe agua en la zona, está el problema de las grietas. Entonces hay muchos inconvenientes. Mucha gente desarrollo proyectos y los desarrolladores con el gobierno; el PRI desarrolló muchísima vivienda; FIVIDESU y los organismos de vivienda fundamentalmente para el PRI "hicieron unas porquerías".

En este periodo que gobernó Cuahutemoc y en el gobierno de Obrador ya no se construyó nada porque impulso lo del “bando 2” y ya no se podía construir nada y con Marcelo se ha construido pero ya muy pocas cosas en Iztapalapa.

-¿La UPREZ tuvo participaciones en esas gestiones de vivienda?

En algunas cosas pero ya menos, ha ido disminuyendo su participación.

-¿Cuál ha sido la razón principal?

La razón principal es porque ahí no se puede si no hay agua, aunque ahora se está pensando en nuevas técnicas, nuevas cosas, pero eso es en un futuro.

-¿Se tiene pensado algún proyecto ahí en Iztapalapa?

La delegación no está de acuerdo, la principal traba es que no hay agua y servicios.

La idea es no pensar nada más en la vivienda, si no pensar en el proyecto comunitario, en donde si se va hacer vivienda se integre con la necesidad y además la gente que vive en el proyecto tenga todo un compromiso.

-¿Dirías que es una forma de persuasión para que la gente se anime para llevar a cabo la lucha?

No, es la forma de ver las cosas y ver esta ciudad y el compromiso que tenga la gente para con su ciudad, su barrio y su colonia porque tenemos derecho a la ciudad, entonces lo que estamos planteando es ver la cuestión de la ciudad y no nada más ver la localidad o el lugar o resolver un problema de vivienda.

-¿En cuanto a las estrategias que han hecho o implementado para llevar a cabo esta lucha?

Es lo de la “carta”, se elaboró la “carta por el derecho a la Ciudad”; se firmó con el delgado, con el jefe de gobierno, el Tribunal Superior de Justicia, la Asamblea Legislativa y ahora se está firmando con cada una de las Delegaciones. Se está implementando una carta específica para cada Delegación como Movimiento Urbano Popular, y como parte del MUP de la CND la UPREZ.

-Como organización social ¿Cuáles han sido sus formas de demanda de vivienda? ¿Qué es lo que hace la organización?

Las formas de lucha de la UPREZ; hacemos desde huelgas de hambre, mítines, comunicación, periódico, volantes, a veces más de una forma. La acción colectiva más recurrente son las marchas. A veces las marchas es en apoyo a otros movimientos, yo creo que la UPREZ es de las organizaciones que más solidaridad brinda a otros movimientos.

-¿En cuanto a la relación gubernamental?

Es muy complicada y difícil. Hay un grupo de compañeros que participa en la gestión y negociación, casi siempre se hace a nivel más amplio, pero varía porque a veces no puede entrar toda la gente a la negociación.

-¿Cualquier integrante de la organización puede entrar a la negociación?

Sí, pero siempre hay un grupo que lleva la negociación; son los más experimentados y tienen un proceso de gestión con la autoridad porque es desgastante la gestión; son cientos de trámites los que hay que hacer para hacer un proyecto de vivienda. Porque por ejemplo, las negociaciones son: con el metro, con PEMEX, el INVI, Gobierno central, depende de cada proyecto. El INVI es la instancia central para lo de vivienda pero hay muchísimas.

-¿Cuáles son los vínculos y los asuntos político-electorales que tiene la UPREZ?

Bueno la UPREZ desde el 88 porque antes no participábamos, bueno antes había una posición de no participar electoralmente, después del 88 se definió por primera vez participar y fundamentalmente se decidió porque era necesario. Se propuso participar en alianza con el Frente Nacional Democrático.

-Existe otra organización que se llama UPREZ –CENTRO ¿Cuál es la razón de que exista UPREZ y UPREZ- CENTRO?

Hay como tres, son escisiones que se han generando fundamentalmente por la participación política e interese económicos, muchos de los compañeros han salido por corrupción y por malos manejos y entonces lo que han decidido es seguir utilizando el nombre de la organización. Cuando alguien decide irse o se le expulsa sigue utilizando el nombre de la organización.

Algunos de los compañeros del PT eran militantes de UPREZ, pero decidieron irse. Varios de los compañeros todavía militan en el PT, pero la relación cada vez está más deteriorada. También con el PRD las relaciones cada vez están más deterioradas con lo que hicieron en Iztapalapa; el problema con Clara (Brugada); la corriente de Rene Arce en cuanto a la posición del PRD; el problema luego con “Juanito”; la elección actual, la elección del nuevo delegado que va a sustituir a Clara. Se ha tenido que dar una lucha al interior contra el PRD muy fuerte. Muchos compañeros son militantes y quedaron como candidatos del PRD.

-¿Todavía hay integrantes de UPREZ en el PRD?

Sí, pero pocos, cada vez hay menos.

-¿Cuál ha sido su participación o su aporte a la organización?

Yo creo que más que a la organización al movimiento por ejemplo en el caso de Clara demostrar que se puede gobernar de una manera diferente esa es una cuestión de contribución.

Entrevista a un militante de la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ). Distrito Federal 11/10/2012.

- ¿De dónde eres?

Yo soy de Neza. Estuve trabajando; asesor de los proyectos culturales y proyectos editoriales y de una especie –que no me creo- pero de intelectual orgánico.

-Estas en UPREZ ¿desde cuándo?

Desde la fundación de la UPREZ y desde antes...desde la CONAMUP; Desde el FPIN-CEPOV y principios de los 80's.

-¿Tú estuviste desde el primero de Febrero del 87?

Oficialmente sí, yo estuve en la Asamblea General. Yo soy miembro fundador, tengo mi reconocimiento de cuando se cumplieron 15 años.

-¿Cómo fue el proceso de construcción de la UPREZ? ¿A quién se le ocurrió? ¿Quiénes fueron los principales actores?

Pues mira, el proyecto ya se venía trabajando, tengo entendido, en función de que el proyecto de Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular estaba desapareciendo, estaba ya en proceso de extinción. Entonces se hicieron varias reuniones: dirigentes como Pedro Moctezuma, Pablo Moctezuma, Felipe Rodríguez, Tere Guadalupe, Jaime Rello, Clara Brugada, "Lalo" Muciño, Eduardo Morales, Martín del Campo, un sinnúmero de compañeros, se acordó fundar en su inicio la Unión Popular Revolucionaria la UPR o la Unión Popular Regional.

-¿En dónde fue esto?

A mí me invitaron a una reunión en Cananea en Iztapalapa, de ahí empezó a surgir ese comentario y se empezó a trabajar el proceso de aglutinamiento. Porque yo recuerdo que yo asistí a una reunión y ya después venía el proceso de aglutinamiento de la construcción de la Unión Popular Regional, en la colonia Felipe Ángeles, ahí tuvimos esa reunión y se empezó a ventilar esa situación de la desaparición de la CONAMUP y la conformación de la ANAMUP

y pues viendo la posibilidad de formar la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata...más bien la UPR.

-¿Cuál era el objetivo principal de la UPR?

Aglutinar a todas las organizaciones que iban quedar al “garete” cuando se terminara la CONAMUP, aglutinar a todas las organizaciones no solo del Valle de México, en suma eran más del Valle de México, lo que es todo el Distrito Federal y el Estado de México y otras por ahí y en su posibilidad aglutinar otras organizaciones del país ya sean sindicales, campesinas, estudiantiles, de colonos, ese era el motivo principal. Las otras son adherentes, como: la lucha por las demandas sentidas de la población; en contra del partido de Estado; por las transformaciones sociales, políticas y antidemocráticas del país; esto estaba dentro de, porque se venía luchando en contra de ello. Pero lo que yo sabía y percibía era que lo principal era aglutinar, no dejar al “garete” a estas organizaciones que eran como 20 organizaciones.

-¿Las más representativas?

Pues San Miguel Teotongo, Neza, la Primera Victoria, Palo Alto, se habló en un momento dado de Santo Domingo, la colonia Rubén Jaramillo, no recuerdo si ya estaba el “Capulín”, y otras que ya se me ha perdido la memoria.

-¿Cuál era el común de demandas de estas organizaciones?

El común de las demandas que teníamos en los procesos pues era: la vivienda; el abasto; la gestión para la dotación de servicios públicos; pavimentación; la lucha por la baja del predio; del agua; por los “tortibonos”; por las lecherías; por los desayunos escolares; esas eran las demandas más inmediatas de la UPREZ en ese entonces. Porque venían desde la CONAMUP: por educación, porque después ya venía el proyecto educativo en el 86, la cultura siempre ha sido accesoria, ha habido trabajo cultural dentro de la organización pero nunca se le ha dado la relevancia que debería de tener.

-Platicanos que pasó después de Febrero del 87 cuando se fundó la UPREZ oficialmente:

Llegamos a un Congreso de Masas para aprobar la fundación de la UPR, ahí andaba la “comidilla”, eso es entre bambalinas porque ahí andaban unos compañeros repartiendo hasta “tortibonos” en la Asamblea, en la entrada del Cine Emiliano Zapata o tomando listas, se suponía que era gente que tenía que llegar libremente para votar, pero había unos compañeros que no voy a mencionar nombres para no dañar susceptibilidades, andaba ahí repartiendo “tortibonos” y tomando lista a las asistencias; porque ponían al final “solicitantes de vivienda” y sabes que una asistencia es como “medio punto” o “un punto”. Ya después se metió toda la gente al cine Emiliano Zapata ahí en la Agrícola

Oriental. Ya después a lado de mí estaba un compañero de un proyecto que se llama "Perfil Humano", él tiene mucha información video grabada, nada más que no sé dónde ande el compadre.

Yo pude percibir que en la mesa estaba Pedro Moctezuma, Pablo Moctezuma, Tere Guadalupe, Jaime Rello, Felipe Rodríguez, Clara Brugada, Pilar Quintero. Comenzaron los comentarios, algunos saludos, entre ellos se invitó a pasar a la mesas a los compañero "Jaramillistas", de pronto empezaron los debates sobre un asunto que se traía del proceso electoral, pero no era el caso; hubo ahí unos dimes y diretes entre Pablo Moctezuma y Eduardo Morales.

-¿Cuál era el debate?

No recuerdo bien, pero era algo como de las intenciones de ambos de participar en las elecciones electorales, pero era cuestión de lucha del poder; de presencia ahí. Yo percibí eso, y recuerdo que se le quitó el micrófono a Eduardo Morales, se le arrebató así, yo lo vi porque estaba ahí cerca y cuando se llevaron a Lalo ahí diciendo cosas.

-¿Eduardo Morales de que organización venía?

No recuerdo bien pero trabajaba en "Equipo Pueblo".

-¿Qué postura política tenía?

Era un tipo inteligente. Tenía una postura un tanto ambigua por no decir otra cosa, obviamente está velando por sus intereses más de políticos que por los intereses de desarrollo colectivo, porque cuando él fue de los primeros consejeros ciudadanos, cuando se dio la apertura en el Distrito Federal, no sé si fue en el 95 o 94 por ahí, él fue uno de los primeros consejeros ciudadanos. Yo tuve muy poco acercamiento con él, pero la mayoría decía que Eduardo Morales había cambiado no? Entonces yo si me acuerdo de eso... su trato fue amable pero fue "pedante", no fue el compañero que yo conocí.

-¿A qué crees que se dio ese cambio?

A que el poder como dice el subcomandante Marcos oscurece el corazón no? Y se enseñan a comer "manteca" y ya después no la quieren dejar o creen que toda la "manteca" es para ellos y creen que el que se va a acercar a ellos valla a pedirles un poco de "manteca" no? O quitarles su manteca, eso es lo que yo pienso que les pasa, no solo a ese compañero si no a muchos compañeros.

-¿A partir de que crees que empezó a cambiar su forma de ser?

A partir de que empezó a ser Consejero Ciudadano, bueno yo lo vi y yo estuve presente en esa reunión cuando él estaba haciendo alianza con Rene Bejarano, fue ahí en la "UPREZ-TRANSITO".

-¿Rene Bejarano ya pertenecía a un partido político?

Ya estaba en el PRD: ya estaba el PRD.

-¿Estamos hablando después del 88?

Si, 90's.

-¿Por otra parte cual era la postura de Pedro? Porque era la contraparte ¿no?

Pues su postura era construir la UPREZ, continuar con el proceso de la toma del poder, o sea la implementación del poder popular. Yo lo veía más así, allegado a esta corriente de UPREZ, aunque fue postulado candidato alguna vez por el ...PSUM o por el PMS no me acuerdo...

-¿Pero dirías que fue como en el caso de Morales?

No, porque Pedro, empezaron las contradicciones al interior; por ahí unas cosas que no puedo decir, entonces él ya se dedicó más a su trabajo como académico, de investigador. Entonces, que yo le sepa que haya sido diputado o senador no. Él se dedicó dentro de las perspectivas que se planteaba la UPREZ; era participar en lo electoral y pues si él participó durante el movimiento de la UPREZ pues estaba en su derecho y estaba dentro de la normatividad.

-¿Participar con la UPREZ?

Con la UPREZ en alianza con el PRD, porque la UPREZ se alió al PRD en el 89.

-En ese sentido me decías tú que ¿está dentro de la normatividad de la UPREZ participar como UPREZ pero en las actas cómo PRD?

Sí, pero porque acuérdate que la única manera de acceder a un cargo de representación popular o de gobierno siempre es, a aquí en México, por medio de los partidos políticos, son las únicas formas.

-Pero entonces ¿eso si lo permite la UPREZ?

Si, los Estatutos lo contemplan pero dentro de una alianza y con el aval de todo el colectivo de saber que "él" es el candidato que va a representarnos en "esta elección" con este o cual partido. No es de que tú vallas solito y digas: yo vengo en representación de la UPREZ y me pongo aquí a sus órdenes a cualquier partido; quiero ser diputado. Porque hay una reglamentación de que para cualquier cargo de representación popular tú tienes que tener una militancia aprobada de 5 años y creo que ya hasta se elevó a 10. En el último Congreso hicieron algunos cambios a los Estatutos.

-En este mismo sentido: él dice voy a participar ¿Cuál es la acción de la organización o sea en que se le ayuda?

La organización se divide. Sí, yo decía desde el principio, que la organización nació dividida; no había una confluencia en la línea política-ideológica a seguir. Se trabajó para aglutinar a las organizaciones pero se olvidó esa parte y después cuando se hizo la alianza con el PRD también se dividió porque unos se fueron al PT. Como UPREZ se dividió y otros optamos, levantamos la mano para hacer alianza, lo enfatizo: “alianza con el PRD”

Eso generó que muchos compañeros como militantes del PRD, haciendo una doble función o haciendo una doble militancia, pues se cuestionó mucho y algunos decidieron por ese motivo no participar y retirarse; otros militantes que venían de los procesos anti partidos no les pareció esa idea y no participaron se aislaron, se salieron y los que quedamos en la UPREZ que no estábamos muy de acuerdo en los procedimientos que se estaba siguiendo desde arriba hacia abajo y no de abajo hacia arriba para ver la participación electoral, pues decidimos no apoyar.

-¿Cómo era ese proceso entonces? ¿No tomaban en cuenta a la gente de abajo? ¿No tomaban en cuenta la convicción política?

Pues mira, cada quien tenía un núcleo organizado. Por ejemplo en Neza, mientras Felipe tenía un núcleo organizado en la “Villada” y otras partes, junto con otros compañeros. Nosotros: Rafa, yo, “Toño” Dueñas teníamos una gran parte de colonias organizadas, teníamos: tiendas, “tortibonos”, teníamos un centro cultural comunitario que se llama Centro Cultural Comunitario Agustín Pérez Rodríguez.

Entonces la manera en que podíamos coordinarnos con la otra parte era en una reunión de colonias, entonces íbamos a la reunión y ahí discutíamos. Entonces el tema de lo electoral generó muchas controversias. Una porque Rafa, yo –Toño si venía de lo electoral- pero no creíamos, yo en lo particular sigo no creyendo en lo electoral.

¿Tú postura era no entrarle?

Mi postura era no entrarle.

¿Ni a la alianza?

Pues yo voté por la alianza, porque mi postura era que se viera un procedimiento que no permitiera que la militancia se pervirtiera como muchos, como se pervirtió. Casos tenemos algunos, que tampoco quiero mencionar nombres para no herir susceptibilidades. Entonces mi postura era, por lo

menos del núcleo de donde provengo que es Neza con Felipe y otros compañeros, era que se eligieran los candidatos democráticamente, no porque fulano de tal porque está más “bonito” o porque ya me reconocen o porque soy el líder o porque si tengo que ser el candidato ¿no? Y además otra cosa que yo platicaba con los compañeros era que los recursos que se obtuvieran, si fueran a ser diputados o funcionarios, su salario fuera a la organización y que la organización les diera un “monumento” o sea que el salario fuera total a la organización y le dijera cuanto le daba, porque era un candidato de la organización y se debía a la organización y la otra era que tenía que seguir las directrices exactamente que le dictara la organización.

Porque platicábamos por lo menos Rafa y otros compañeros: como generaba la perversión la cuestión electoral y como pervertía a los compañeros teniendo el poder y teniendo la lana inmediatamente empezaban a tener lo que nosotros le llamamos: “vicios pequeños burgueses” entonces eso los iba alejando del proyecto al que realmente nos debíamos que era el proyecto de la construcción del poder popular con una democracia participativa directa y como diciendo así antes de que lo sacara “Marcos” un tanto el mandar obedecer.

-¿Cuál era el objetivo central de la UPREZ? No como UPR, cuál fue el objetivo que se planteó allá en Iztapalapa en general:

El planteamiento general en esa asamblea fue fundar a la Unión. Entonces cuando comenzó a decirse –que los compañeros Jaramillistas- que habían dicho que en homenaje a Emiliano Zapata, porque los Jaramillistas eran zapatistas; porque Jaramillo era el que los guiaba, pero Jaramillo fue de los últimos guerrilleros zapatistas netos, entonces que en homenaje a Emiliano Zapata la nueva organización se llamara la UPREZ la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata. Entonces, no recuerdo si fue “Pilarcita” o “Tere” quien propuso eso, no recuerdo bien, se me hace que fue Pilarcita Quintero dijo: ¡pongamos a votación compañeros, si la llamamos Unión Popular Regional o Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata quien vote o esté a favor de la UPR pues adelante, quienes estén a favor de que se llame Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, fue democrático, fue unánime.

Después de terminado el evento, los documentos y todas esas cosas se están recogiendo apenas, salvo unos documentos los recogió Jaime con Tere y así estamos recogiendo apenas esas partes, pero ay un punteado de demandas que ya las anoté al principio.

-¿Ese día se plantearon demandas?

Ese día los Principios se leyeron. Prestaron el Cine dos horas había que desalojarlo, fue rápido. Yo conservaba algunos documentos que la verdad no sé donde quedaron, con el tiempo vas recogiendo cosas.

-¿Entre las demandas más destacadas ese día?

Pues esa la de aglutinar el movimiento.

-¿Pero ya formada la UPREZ?

Continuar con el trabajando que se venía realizando en las comunidades; la lucha por el poder popular; la lucha en contra del sistema de partido de Estado- en ese tiempo el PRI-; y la lucha por las reivindicaciones por las demanda más inmediatas por los trabajadores, los colonos, los campesinos.

-¿Eso venia en los ejes de lucha que se plantearon?

Sí, claro.

-Platicanos como vivió la UPREZ el proceso electoral del 88:

Dividido, te digo que los procesos electorales han dividido a la UPREZ mucho. Unos le han metido mucho a lo electoral y otros no tanto, a fuerza muchos compañeros porque en los Estatutos así es, lo definen, pues hay que participar, pero lo del 88 fue dividido. Primeramente algunos compañeros al generarse la ruptura del Frente Democrático Nacional de la corriente democrática más bien del PRI que encabezaba Cuauhtémoc Cárdenas, Epifanía Martínez, Muñoz Ledo y creo que andaba por ahí Andrés Manuel; entonces los compañeros andaban en otro rollo , andaban en alianza con otros partidos, no recuerdo el nombre.

Los compañeros andaban siendo candidateados en Neza e Iztapalapa y en otros lugares y bueno, nosotros en Neza: que siempre ha tenido una influencia muy fuerte dentro de la UPREZ, lo que se haga en Neza repercute mucho en la UPREZ, entonces las contradicciones que teníamos nosotros -como hoy- pegaban en todas partes, pues mientras esos compañeros andaban en eso, pues nosotros andábamos haciendo trabajo de base, haciendo trabajo de construcción de comunidad y pues veíamos el periódico, veíamos las movilizaciones de masas. Entonces a modo de chiste y de broma le decíamos a Felipe: mira andan mal he ve donde están las masas, no? Entonces empezaban los debates, pero nosotros no participamos en el 88 en lo electoral; como organización – nosotros de nuestra parte- no participamos, Felipe si participó, pero ya cuando Heberto Castillo: ves que se forma una alianza del PSUM –que es el Partido Socialista Unificado de México- y todos los partidos de izquierda. Entonces Heberto Castillo declinó a favor de Cuauhtémoc Cárdenas, entonces ahí va todo el bloque de los compañeros que andaban acá, ellos participan en lo electoral ya con el Frente Democrático Nacional pero el partido no tenía registro si no que lo agrupaban muchos partidos: el PAN, el PSUM, el Partido Socialista de los Trabajadores y otros. Pues ellos se metieron

en la lucha, nosotros con el trabajo no participamos en lo electoral. Como UPREZ dividida, digamos Rafa...no participamos. Nosotros respetamos y ellos nos respetaron.

-¿Quiénes de UPREZ si participaron?

Felipe, Pablo, Elisa, German, “Toño” Dueñas que se fue después con ellos.

-¿Se adhirió UPREZ al Frente Democrático Nacional?

Es una ambigüedad mira, por un lado no participamos muchos que éramos de la UPREZ y seguíamos negociando e impulsando las demandas sentidas de la organización como UPREZ, otros empezaron a ver la cuestión de lo electoral, es más hasta volverse parte de la estructura del PRD; por ejemplo en Neza un compañero de la UPREZ creo que fue el primer presidente – primero o segundo no recuerdo- pero que si fue colegiado, Felipe ahí con otros compañero fundaron el primer Comité Municipal del PRD y posteriormente un compañero lo dirigió el PRD de la UPREZ, ósea existía esa ambigüedad mientras que unos jugaban una doble militancia otros teníamos solo una militancia y no participábamos en lo electoral.

Esa parte lo hicimos, yo hasta que “Primitivo” me invitó a ser su asesor en el 97 y voté hasta el 99, en el dos mil voté por Cárdenas. Si en el 99 voté en la interna.

-¿Pero no eran parte del PRD?

Ya eran parte del PRD, claro sí, el único que no era parte del PRD era yo. Acuérdate que en ese momento, para que tú pudieras votar en las internas, era así.

En los tiempos del partido de Estado, del partido único o de la dictadura perfecta, les imponían en las escuelas que si uno no iba a votar por el PRI, le iba mal al “chamaco”. Era totalmente corporativo todo en las instituciones y había una izquierda incipiente, una izquierda perseguida, una izquierda extraviada, que venía haciendo trabajo comunitario, trabajo sindical muy incipiente. Entonces yo en un momento dado me di cuenta directamente.

-¿Por qué no estabas de acuerdo en la participación electoral?

Porque era hacerle juego a la democracia burguesa que en ese tiempo controlaba lo electoral y acuérdate que en el 88 se les cayó el sistema; el gobierno que competía era juez y parte. Entonces muchos crecimos con esa idea que todo eso valía para puro “sorbete”; que era una broma, una farsa electoral, así muchos decíamos que era la farsa electoral que hubo un tiempo – no sé si en la elección de Miguel de la Madrid- que muchos compañeros

decíamos: *candidatearon al “burro chon”*; o sea en broma porque sabíamos que era una farsa, o sea un burro que no existía.

Pero también está la otra perspectiva, yo como generación posterior, porque muchos compañeros vienen del 68 y otros somos post- 68, post- 70’s, entonces yo como militante me doy cuenta que el trabajo de izquierda era muy incipiente pero que también lo electoral no nos llevaría a nada pero que tampoco la guerrilla, porque las experiencias guerrilleras en América Latina habían sido muy dolorosas; muchos muertos y vimos los resultados, se tuvieron que armar el Salvador, Nicaragua. Nicaragua gana la lucha y después meten los “gringos” la contra y luego tuvieron que negociar. Entonces los que veníamos de abajo veíamos desde otra perspectiva las cosas, entonces crecemos con la CONAMUP como anti partido y caracterizamos a las elecciones, al proceso electoral en México como un farsa que se constató con el fraude del 88 porque ganó Cárdenas. Pero en ese momento yo particularmente decía ¿Por qué vas a votar por Cuauhtémoc Cárdenas? Yo no andaba a favor de él, igual y yo era de la UPREZ y otros compañeros estaban a favor.

Entonces muchos seguimos pensando que en México no hay democracia, no hay una plena democracia en el país. Como caracterizamos a los partidos políticos -todos lo decíamos no nada más yo, antes del 88- “reformistas”, “oportunistas”, “paleros de la burguesía”, decía Lenin “la izquierda de la burguesía”. Entonces aunque “Andrés” dice que sí, pero yo tengo mis dudas de que en el 18 se recuperar el espacio.

Yo fui transformando mi forma de pensar, aunque también no estaba muy de acuerdo en muchas cosas, en las alianzas por ejemplo; en que algunos compañeros salieran con tal corriente. Un día en el que yo me opuse totalmente, hasta saqué un documento, lo signó una sola compañera y a esa compañera me la quitaron porque creo que ya estaba con ellos – con “Primitivo”, “Felipe” y ellos- ya están hasta riéndose de mí porque me decían que ya me habían quitado mis “bases” pero yo les decía pero ahí está la firma de ella. En el documento decía que no querían que la UPREZ se aliara con “Ulloa” por ejemplo, o con “Valentín”, con Emilio Ulloa no porque eran del PRD.

-¿Por qué razón con ellos no?

Porque son “oportunistas”, son “hueseros”, les interesa más el “hueso”.

-¿Ellos pidieron alianza con UPREZ?

Pue sí, una alianza para derrotar al “MOVIDIC”. Entonces había contradicciones al interno, hubieron escisiones importantes por el poder, por los recursos.

-¿Se alió UPREZ-DF al PRD?

Pues sí, Clara Brugada sigue siendo y apoyó a Andrés Manuel López Obrador, desde el 2006 venimos apoyando a Andrés Manuel.

-¿Hasta entonces se tenía alianza con el PRD?

Todavía hasta entonces se tenía el compromiso de estar con el PRD, ya hasta el 2009.

-¿Qué beneficios trajo o en que perjuicio la alianza a la UPREZ?

La fragmentó, no tanto porque el proyecto que impulsaba “Andrés” o el PRD fuera malo sino por las cuestiones de índole individual, las ambiciones personales.

-¿Hubo militantes que representaran al PRD para alguna diputación?

Sí, claro está Víctor Varela, Clara Brugada. Pero cuando Andrés Manuel llega a ser jefe de Gobierno en el 2000, Clara está dentro del gobierno, era diputada local por Iztapalapa Distrito 40, es el área que abarca San Miguel Teotongo; Francisco, no recuerdo su apellido, lo conocemos como “Paco”, era diputado Federal; Felipe era diputado local allá en el Estado de México.

-¿En que perjudicaron o que beneficios trajeron estos compañeros a la organización?

En el 97 cuando la UPREZ tuvo más diputados, 5 diputados federales: German Contreras, Felipe Rodríguez, Primitivo Ortega, Clara Brugada, y Vicente que era de la Asamblea de Representantes.

Entonces yo estaba en el 97 en la diputación con primitivo; en la dirección de educación y cultura, después apoyé a Felipe del 2003 al 2006 en la diputación. Lo que traía de beneficios en términos colectivos y en términos personales, pues que muchos compañeros les hizo justicia la revolución, elevaron su estatus económico y algunos otros compañeros tuvimos algunas regalías –digo “tuvimos”- porque a mí me pagaban “Primitivo” me daba 1800 pesos quincenales para ser su asesor -había otro compañero que fue su contrincante en la interna y le pagaban como 6 mil o 7 mil pesos- y en la dirección de educación me daba 2000 pesos, o sea yo hacia mi trabajo prácticamente por el pasaje.

-¿Entonces tú trabajabas en el gobierno?

No, como asesor, en esos términos.

-¿Así trabajan varios compañeros de UPREZ?

Algunos trabajan, pero algunos compañeros fueron asesores; eran parte de las oficinas de gestión social; en las “negocias de gobierno” fueron subdirectores; otros estaban en algunas dependencias; desarrollo social, cultura; o alguna instancia de gobierno, compañeros de la UPREZ que se decían de la UPREZ porque después muchos compañeros; como en el caso de varios que se quedaron a trabajar ahí –que eran de Clara- se fueron a trabajar con Valencia. Entonces, muchos compañeros se sindicalizaron y/o traicionaron a la UPREZ, se fueron con otra corriente después de que entraron por la UPREZ.

Entonces si se benefició varia gente en términos economicistas, en términos economicistas la cosecha fue buena para varios; en términos políticos pues mira como estamos. En términos políticos solo dos o tres compañeros pudieron penetrar en algún cargo público o alguna diputación. En términos ideológicos estamos en un debate y en una debacle ideológica porque mientras unos quieren seguir “mamando” de lo electoral –yo particularmente pienso eso- y no es que esté en contra de que lo hagan, más bien en términos de la colectividad y del proyecto que se tenía.

-Entonces, ¿tú dirías que fue un fracaso?

Yo diría que fue una aventura que nos llevó a la crisis que hoy tenemos de identidad de proyecto ideológico-político.